

UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

HERENCIA PERDIDA, APROPIACIÓN DE LA IDENTIDAD LLANERA DEL MUNICIPIO DE CUMARAL- META.

JONNY ESNEIDER GUTIERREZ PIÑEROS

UNIVERSIDAD FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA

BOGOTÁ D.C.

2017

HERENCIA PERDIDA, APROPIACIÓN DE LA IDENTIDAD LLANERA DEL MUNICIPIO DE CUMARAL- META.

JONNY ESNEIDER GUTIERREZ PIÑEROS

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN EDUACIÓN ARTÍSTICA

DIRECTORA:
CAROLINA MARTÍNEZ UZETA

UNIVERSIDAD FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA
BOGOTÁ D.C.
ABRIL DE 2017

NOTA DE ACEPTACIÓN

_____

Firma de Presidente Jurado

_____

Firma del jurado

_____

Firma del jurado

Bogotá D.C. Abril de 2017

El que es llanero no llora, ni se calla ni se humilla.

Fragmento de la canción C*riollo Sortario* del Cholo Valderrama

Para la tierra que me vio crecer y

Para el territorio que sueño.

Para mi Llano

Agradecimientos

A Ana oliva Piñeros Pardo, Fausto Libardo Gutiérrez Leal y Adriana Yineth Gutiérrez Piñeros, por su incondicional apoyo a las decisiones tomadas en este proceso de formación y su paciencia ante un joven rebelde.

A Carolina Martínez Uzeta, por su guianza en la investigación del presente trabajo.

A Nelly Castellano Santander por su valioso aporte a este trabajo, que ha venido realizando durante más de un año con tanta dedicación y pasión.

A Abraham Rivera Amaya y Arturo Puerto Benítez por hacer parte de esta recuperación de la memoria a través de sus experiencias compartidas.

Y a todos aquellos que de una u otra forma hicieron posible la realización de esta investigación.

Tabla de Contenido

1. **Introducción**……7
2. **Justificación**……11
3. **Marco Referencial**……..22
   - **3.1. De Indígena a Llanero**……25
   - **3.2. De Llanero a Héroe**……38
   - **3.3. De Héroe a Combatiente**……49
   - **3.4. Idealización del Llanero**……62
   - **3.5. Llanero Cumaraleño**……...68
4. **Marco teórico**……..77
   - **4.1. Memoria**……79
     - **4.1.1. Memoria colectiva y el tiempo**……..92
     - **4.1.2. La memoria y el espacio**……96
   - **4.2. Identidad**……...99
5. **La imagen de nuestra historia Cumaraleña**……108
   - **5.1. Guión Curatorial**……108
   - **5.2. Guión Museográfico**……113
     - **5.2.1. Manifestaciones culturales**……...114
     - **5.2.2. Personajes**……..119
     - **5.2.3. Territorio**……...125
     - **5.2.4. El Espacio**……..134
     - **5.2.5. Colectividad**……...139
6. **Conclusiones**……144
7. **Bibliografía**……...145

1. Introducción

Reconocer nuestro pasado es necesario para configurarnos como sujetos de un territorio y apropiarnos de él, si nos negamos a éste, estamos sujetos a lo efímero del presente y a esperar lo que nos depara el futuro. Pertenecer a una comunidad que comparte características y espacios, nos convierte en integrantes de un territorio, que requiere de un compromiso individual como colectivo, uno de ellos es, reflexionar sobre su pasado para proyectar nuestro futuro en él.

Varias investigaciones han querido abordar el desarrollo social, económico y político de los Llanos orientales de Colombia, como las realizadas por la investigadora *Jane Rausch*, encontrándose con varias dificultades; ya que las condiciones ambientales del oriente Colombiano presento grandes obstáculos para su intervención institucional, los registros históricos que se poseen son de carácter estadístico e informativo, limitando la perspectiva de análisis en estos trabajos. Superando las adversidades Jane logra realizar una comprensión de las configuraciones poblacionales y del territorio, presentándolas en sus publicaciones.

El aporte que arrojó estas investigaciones fue el análisis de tres periodos significativos para la configuración histórica del llanero: la primera de ellas fue el ingreso de las comunidades españolas a territorio Colombiano, sometiendo a las poblaciones indígenas que se encontraban allí y produciendo una mezcla de raza y costumbres culturales. Los españoles debían recurrir al indígena para adaptarse a las condiciones climáticas de la zona pero a su vez sometían a éstos a sus formas de vida. El intercambio cultural era inevitable configurando una nueva referencia identitaria; el segundo acontecimiento fue la característica de resistencia que tuvieran los habitantes de los Llanos con *la rebelión de los comuneros*, este hecho histórico implicaría toda una configuración de rebeldía contra el explotador, generada por las arbitrariedades a las que

eran sometidos los llaneros e impulsada por los criollos en busca de un beneficio personal. Las condiciones ambientales serian estratégicas para obtener su victoria como también para asegurar la supervivencia de los combatientes, de este modo, los Llanos se convertirían en la residencia de muchos sublevados de la Corona Española, tras su derrota política y militar. Lo que nos llevaría al tercer periodo histórico significativo para los Llanos según nos lo demuestra la investigación de Jane; *la Guerra de la Independencia,* con una fuerza partidaria de la causa localizada en el oriente Colombiano y con líderes como Simón Bolívar, Antonio Páez y Francisco de Paula Santander, posicionaría a los Llanos como una zona estratégica para la obtención del poder. Hechos como la *Batalla del pantano de Vargas* demostrarían la composición fuerte, valiente y zagas del llanero, enfrentándose ante las adversidades éste personaje colombiano se mostró al país ganándose su respeto y admiración. Lo ocurrido dejaría una huella inquebrantable en la configuración identitaria del Llanero.

Es a mediados del siglo XX que se recordaría su valentía y volvería a enfrentar su realidad, organizándose en las *guerrillas liberales* para defender su vida. El abandono del estado y la persecución que hizo hacia quienes no compartían sus tendencias ideológicas, ocasionaría que los llaneros tomaran posición ante el panorama político y se levantaran en armas, escogiendo su territorio como las veces anteriores para defenderse. Las referencias para este acontecimiento histórico estarían más cerca al relato personal, alejándonos de la memoria historia para introducirnos a una memoria colectiva, la publicación de *Eduardo Fonseca*, se encuentra en esa parámetro de lo personal e histórico al mismo tiempo, nos relata los motivos por los que tuvieron que organizarse como guerrilla liberal y los infortunios o alegras por los que pasaron. Este hecho hace parte de una memoria colectiva para el habitante Cumaraleño porque no está muy alejado de su realidad, existen recuerdos latentes por lo que paso la población.

Acudimos a los relatos de los habitantes que aun poseían recuerdos de esta época para personificar la historia y particularizarla en el territorio específico de Cumaral, es así como encontramos el relato de Abraham Rivera quien nos da testimonio de las dinámicas sociales y políticas en las que se encontraba esta zona. Queriendo abarcar las diferentes posiciones que se encontraba para la época, acudimos al relato hablado de Arturo Puerto Benítez, quien a diferencia de Abraham siempre residió en la zona urbana del poblado, y se interesó más en preservar en su memoria como había sido la construcción espacial, un poco más inclinado a una tendencia conservadora, Arturo observa en la historia de Cumaral el desarrollo poblacional y estructural de éste.

Aunque ya no contamos con su presencia, la publicación hecha por Alfonso Saavedra es uno de los testimonios más completos, porque da cuenta de una narrativa de testimonio, personal y directa, su libro produce la sensación de tener una entrevista presencial, ya que no obvia detalle alguno de su experiencia como recuerdo en Cumaral. Siendo hijo de uno de los fundadores y permaneciendo toda su vida allí, el aporte para la memoria histórica del municipio es significativo, aunque se concentra únicamente en su infancia y el destino de los primeros pobladores, nos ilustra de la mejor manera como era el llanero Cumaraleño de la época.

Con estos referentes se pretende dar una linealidad de la historia del territorio contadas desde otra perspectiva, menos institucional y estadística, dando cuenta del desarrollo identitario que ha tenido el habitante. Generando un panorama de lo que fue para compararlo con lo que es y hacia donde se está proyectando, arrojándonos a la necesidad de realizar un ejercicio de reflexión sobre nuestra identidad para apropiarnos de nuestro propio territorio. La memoria y la identidad son dos conceptos que se manejan en toda la propuesta de creación, la memoria como herramienta del ejercicio para alcanzar esa identificación del habitante con su territorio.

La memoria colectiva es el concepto que se trabaja desde *Maurice Halbwachs* al ser el proceso idóneo para la reflexión identitaria, lograr una memoria colectiva significa el reconocimiento de pertenecer a algo a través del recuerdo, siendo este personal pero no individual. Recordar un acontecimiento o una temporalidad implica que nos remitamos a los grupos o colectividades de las que hacíamos parte y hemos estado alejados, recordándonos nuestra pertenencia a ellos, invocando sus testimonios así no se encuentren personalmente. Estamos compuestos de recuerdos compartidos por diferentes grupos en el trascurso del tiempo, que han sido olvidados por las condiciones que presenta el entorno actualmente.

La identidad se volvió efímera según producciones académicas recientes copiladas por Stuart Hall y Paul Du Gay en su publicación, si la modernidad estaba en busca de una estabilidad identitaria, la preocupación en la posmodernidad es la fijación de una de éstas. La identidad está directamente relacionada con la memoria, al ser olvidado nuestro pasado no tenemos otro fin que vivir del presente sin poder proyectarnos en un futuro, es por lo tanto necesario una reflexión sobre nuestro pasado y el desarrollo que hemos tenido en el cómo colectividad.

Lo anterior nos lleva a un objeto de creación que es una *propuesta museográfica* que está planeada para desarrollarse en un espacio público del municipio, con 23 piezas de archivos fotográficos familiares, que fueron prestados por sus propietarios para el proyecto. La fotografía es el medio mejor adaptado para esta tarea, su producción data en la temporalidad que no es ajena a nosotros, evitando ser observada como una historia ajena, y es la imagen un testigo directo que nos arroja un testigo limitado pero que induce al espectador a completarlo, terminando el ejercicio de una memoria colectiva. Una vez reconozcamos nuestro pasado y volvamos a sentir que somos parte de una colectividad, estaremos preparados para enfrentar lo que nos depara las proyecciones económicas y extractivitas para el municipio.

2. Justificación

"Las olas del mar son rígidas y muertas, imagen de terror y grandeza ciega; sin embargo, los llanos tienen movimiento de color y una diversidad infinita." Fue esta, parte de la impresión que tuvo el Dr. Rothlisberger al llegar al alto de Buena Vista el 9 de diciembre de 1882 tras dos días de penosa travesía por la ruta que conducía de santa Fe de Bogotá a los llanos Orientales, no muy lejos de lo que actualmente es hoy Cumaral. Este, un municipio que se encuentra ubicado en el departamento del Meta, llanos orientales de Colombia, más exactamente en el pie de monte llanero, desde donde se puede subir a las faldas de la montaña para observar la inmensidad de un mar verde con hilos plateados que lo hacen posible. Sin importar el paso del tiempo, siempre tendremos la misma sensación de embrujo que tuvieron los primeros valientes en hacer paso llano adentro.

Este territorio al final de las faldas de la montaña y rodeado de venas que brotan de ella, presenta características específicas de su desarrollo histórico e identitario. Podríamos empezar mencionando que los llanos orientales desde la colonización ha sido un territorio olvidado, no por querer, porque siempre estará en lo más íntimo del llanero sino por sus condiciones geográficas y ecosistémicas; en invierno los ríos se desbordaban al ancho de las sabanas, donde era tierra sólo se veía agua, siendo el momento oportuno para el *cachirre* o cocodrilo en busca de presa acorralada, era común ver a las yeguas y caballos con las marcas de sus colmillos. En verano la tierra árida, pastos cortantes hasta la altura del hombro, epidemias generadas por los zancudos y con poco alimento.

Precisamente sobre este tema la historiadora Jane M. Rausch plantea en sus investigaciones a los Llanos como zona de frontera, para el reino de la Nueva Granada la cordillera oriental se

presentó como una barrera para la intervención institucional en esta región, dejando este papel en manos de colonizadores, en un principio en busca del Dorado pero establecidos posteriormente para explotar sus riquezas bajo la figura de las encomiendas; continúan este papel órdenes religiosas (cinco en total), haciéndose cargo de la zona con la creación de hatos ganaderos, teniendo constantes conflictos con los colonos por la utilización de mano de obra indígena.

En el siglo XVI se ejecutaron muchas expediciones por todo el llano en busca del Dorado, animando esta idea los indígenas de la zona que mencionaban este paraíso de oro con el nombre del "Meta", el cual creían se encontraba en medio de las sabanas de los llanos. La falta de presencia estatal produciría una organización política paralela en esta región desarrollada en su mayoría por las ordenes Jesuitas, con el propósito de la construcción de los hatos o haciendas ganaderas para el sostenimiento del ganado bovino en el siglo XVII, siendo esta la única estrategia posible a desarrollar para la cristianización de los indígenas y la explotación del territorio; tal objetivo, desde las encomiendas del siglo XVI en sus inicios de colonización no tuvo viabilidad porque las poblaciones indígenas eran exterminadas debido a su rebelión o a su sobre explotación.

Antes de la llegada de los colonizadores, los indígenas tenían organizaciones sedentarias y nómadas, establecidas las primeras en el pie de monte llanero y ribera de los ríos y las segundas en el ancho de la Sabana, aunque se organizaban en familias no se reducían aun solo espacio, cada una de las tribus sedentarias se subdividía en líneas familiares que tenían su propio territorio. Con la llegada de los españoles y su perspectiva de desarrollo, agruparon en espacios reducidos a toda la población indígena, para la comercialización de esclavos y la explotación minera. Siendo el anterior un proceso de dominación sobre el indígena que llevó cerca de un siglo por parte de las encomiendas, con dificultades como que los españoles no tenían la

capacidad para contrariar fenómenos como enfermedades o desnutrición, por lo que estos asentamientos se vieron obligados a cambiar de ubicación constantemente para mejorar las condiciones de vida, es común al reconocer la conformación de los municipios, encontrar inicialmente que estos se localizaban en otras partes del ancho de la Sabana no muy alejadas.

Con la creación de hatos ganaderos en su mayoría en la sabana de los llanos, los asentamientos del pie de monte se reafirmaron como el encuentro del *camino*, es decir eran donde el camino se sobrepone sobre el otro volviéndose uno. Estos encuentros del camino eran utilizados por los vaqueros o llaneros para abastecerse y continuar con las largas jornadas de traslado de ganado con ayuda de sus compañeros del alma "el caballo" porque llanero sin caballo es como el cuatro sin cuerdas o el llano sin su *mastranto*, siendo esta la única actividad económica con el altiplano además de la exportación textil producida en el Casanare. Es necesario mencionar que hasta el siglo XVIII el desarrollo de los llanos del Casanare fue mucho mayor en comparación con el desarrollo de los llanos de San Juan y San Martin, siendo influyente las ordenes Jesuitas que en su totalidad se encontraban al oriente de los llanos colombianos, a excepción del hato de Apiay, siendo la única propiedad de esta orden en los Llanos de San Juan y San Martin al cual pertenecía el territorio de Cumaral. Con respecto a los llaneros en palabras de Rausch, a partir de sus investigaciones, encuentra que este término es utilizado por primera vez en los territorios Venezolanos para denominar al zambo, adaptado al mestizo en el territorio de la Nueva Granada, mezcla de criollo con indígena, debido a que la población afrodesceniente fue casi nula.

Este primer hecho demuestra un atisbo de intercambio cultural, en la construcción de *identidad* del llanero que parte de la incorporación de dos culturas en un mismo sujeto, para Rausch el llanero es mestizo no sólo en lo racial sino también culturalmente a partir de sus

costumbres; se mantienen los métodos agrícolas del medioevo en la medida de la utilización del caballo, la marcación del ganado con hierro y el traslado de grandes cantidades de ganado por largas travesías pero también se conservan prácticas indígenas como la construcción de casas y balsas con materiales que les ofrecía el entorno, la utilización de lanzas para la cacería y la navegación por los grandes ríos, creando así una identidad que comenzará a nutrirse desde otras vertientes.

Desde una mirada general existe en aquella época un sentido de identidad a nivel regional, los símbolos que identifican al llanero son construidos a partir de unas costumbres que se comparten en una extensión de territorio enorme. Los Llanos a diferencia de otras regiones se desarrolla lentamente, y aunque en el siglo XVII los Llanos del Casanare tuvieron su época dorada en comparación con los llanos de San Juan y San Martin, esta no podía ser tan relevante para la nación como otras regiones. Las dificultades que se presentaron fueron producidas por varios factores, uno de ellos era que el apoyo económico de los aparatos estatales eran poco conocidos en estos asentamientos poblacionales, acudiendo a la ganadería extensiva como principal actividad mercantil, teniendo en sus inicios intentos fallidos para la adaptación del cultivo de pasto y la climatización del ganado, como alternativa de subsistencia eran pocos los alimentos producidos en la zona, los más comunes fueron la yuca brava utilizada para la creación del *Casabe* por los indígenas y topocho (plátano de menor tamaño y cuerpo robusto) para comercializar a nivel interno. La economía de la región de los Llanos se ve con mayores dificultades en 1767 tras la expulsión de la orden Jesuita del imperio español, haciéndolos abandonar los hatos ganaderos para pasar a manos de otras ordenes que no tuvieron la misma productividad, incluso en su mayoría llevándolas a la quiebra, otras como el hato de Apiay

fueron vendidas a privados, donde la productividad económica se evidenciaba con el incremento del valor del predio, por lo cual durante todo el siglo XIX pasó de mano en mano de propietarios.

A las adversidades que se mencionan anteriormente se agregan las acciones de rebelión a finales del siglo XVIII y principios del XIX; la primera de ellas es "La rebelión de los comuneros" provocada por el aumento de impuestos a todos los sistemas de producción, haciendo más invivible la existencia para esta zona. Tras un primer acuerdo diplomático la rebelión fue opacada, y por temor a represalias los participantes no volvieron a sus respectivos territorios, sino que migraron hacia el oriente, instalándose en los llanos. Tras la reanudación de las medidas de incremento del impuesto la rebelión volvió a tomar vida pero fue reprimida inmediatamente; los sobrevivientes emigraron de nuevo a los llanos orientales porque eran conscientes de la poca presencia estatal en esta zona. Un segundo acontecimiento de mayor importancia no sólo para los llanos, fue La guerra de independencia, donde los llaneros tuvieron un papel protagónico, pues gran parte del ejército libertador estaba compuesto por llaneros con una fama de temerarios hombres con lanzas, de agilidades y valor inigualables.

En el primer grito de independencia los Llanos se vieron enfrentados a sus hermanos llaneros venezolanos que componían el ejército realista, con el objetivo de recuperar el altiplano para reestablecer el dominio español en la Nueva Granada, por un error táctico de confrontación con el ejército venezolano la corona española recuperó el poder, desplazando los combatientes granadinos a los llanos para su refugio. Con el surgimiento de una figura emblemática como José Antonio Páez, los combatientes venezolanos cambian su postura para sumarse al ejército libertador, en los llanos granadinos toma la batuta Francisco de Paula Santander por órdenes de Simón Bolívar, organizando de esta manera un ejército de llaneros que ganarían batallas fundamentales para la declaración de la independencia como la Batalla de Boyacá. Tras una

heroica marcha que aumentó su fama de guerrero incondicional para la independencia, con sus pies descalzos marcaron el camino a través del páramo, con la herradura de sus caballos enfrentaron al opresor español, hombre y caballo como centauro majestuoso daban fin con sus lanzas a un imperio que por tres siglos explotaban sus tierras y su gente, es así como el llanero no es hombre cualquiera, el llanero es el hombre que sale de lo más profundo de la tierra para defender con su vida lo que le pertenece.

Sólo es hasta los inicios del siglo XIX para los llanos de San Juan y San Martín que se observa un proceso de institucionalización y desarrollo económico, con la terminación de una vía con dificultades de tránsito que comunica a Villavicencio y Bogotá, proyecto que por cierto, intentó Alvarado anteriormente, obteniendo resultados negativos al implantar un impuesto por el tránsito en esta vía. A finales del siglo XIX y comienzos del XX comienzan a declararse los asentamientos como municipios; Cumaral específicamente se funda en 1901 por el General Avelino Rosas, Manuel Saavedra Hernández, Eustorgio Pinzón Machado, Faustino Pulido Rojas, Próspero A. Peña, Jorge Varela, José Genay, David Hernández y Oliverio Castro, teniendo una importante influencia la guerra desatada entre partidos, Cumaral se conforma con una tendencia liberal, esto lo demuestra su fecha de fundación, pues es el 3 de julio de 1901 cuando se firma la institucionalización del municipio tras el paso del general de las guerrillas liberales Avelino Rojas, y lo confirman los diferentes entrevistados que dan fe de la tendencia liberal que siempre ha tenido el municipio. La guerra bipartidista se desarrolló hasta mediados del siglo XX, siendo ésta determinante para el destino del municipio, pues es en el pie de monte y los llanos donde se establecen las guerrillas de los liberales en los años 50 según el relato de Eduardo Fonseca Galán en su libro *"Los combatientes del llano 1949-1953"*, desde Boyacá baja la guerrilla de los hermanos Fonseca, en el Casanare está la guerrilla de los hermanos Bautista que más tarde pasa a

ser la guerrilla comandada por Guadalupe Salcedo y en Medina, Paratebueno y Cumaral la guerrilla de los Parra, de importancia esta última para el territorio.

En la primera mitad del siglo XX, la guerra bipartidista se da en el territorio pero aun no desde una forma organizada sino como hechos de violencia común, Cumaral comparte la zona alta de su territorio con un municipio que localiza su cabecera a 8 kilómetros de él, Restrepo siempre tuvo una tendencia conservadora y debido a su cercanía, los dos territorios siempre se veían en confrontación, hasta llegar a desplazar toda la población Cumaraleña ante una arremetida conservadora de los habitantes de Restrepo, según nos lo relata en una entrevista realizada a la familia Ordúz, una de las familias con mayor permanencia en el territorio, demostrando de esta manera la configuración de vida que llevaban los llaneros de esta región para mediados del siglo.

Será en 1948 con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, que los liberales se organizan como guerrilla y se enfrentan ante un poder estatal conservador, comienza entonces lo que se denomina como *"La Revolución de los Llanos"*, es de resaltar la conformación de estas guerrillas, ya que en los llanos orientales la población era muy baja, la mayoría de integrantes de la guerrilla provenían de otras regiones como Boyacá, Cundinamarca, Santander y Tolima, data de ellos uno de los entrevistados que desde su infancia integró sus filas. Tras el golpe de Estado que da Gustavo Rojas Pinilla como una oportunidad liberal para la solución del conflicto, se establece la ley de amnistía para la desmovilización de las guerrillas liberales, en donde la mayoría de estas ubicadas en los llanos se acogen y abandonan las armas, esto produce que los combatientes se establezcan en esta parte del territorio como lo describe Abraham Rivera Maya, quien en su infancia compartió con Tito Morales en filiación a la guerrilla liberal de los Parra hacia los últimos momentos de ésta, siendo testigo de la repartición de la tierra que poseía en su poder los

Tito Morales y otros comandantes en el municipio de Paratebueno a sus combatientes. Es el anterior, otro hecho a tener en cuenta para la configuración cultural y de identidad del municipio, pues tras el final de la guerra, la población aumentó cuantitativamente produciéndose un proceso de *aculturación* en el territorio.

En la segunda mitad del siglo XX desde las políticas estatales se plantea una perspectiva de desarrollo agroindustrial para la zona, incentivando el cultivo de arroz y palma de aceite en la mayor parte del territorio del municipio; posteriormente se le agrega una visión económica desde el turismo, aunque sigue siendo una zona de manifestaciones del conflicto. Es hasta inicios del siglo XXI, con planes como *Seguridad Democrática* propuesta por Álvaro Uribe Vélez, presidente de la época y desarrollada durante sus dos periodos de mandato (2002-2006 , 2006-2010), que se toma la dominación estatal del pie de monte llanero y otras regiones del país, es de aclarar que este dominio se ejecuta desde el aparato militar y paramilitar del Estado, el incremento de la fuerza militar se percibe considerablemente y con esto su presencia en regiones como la del llano. Esto se traduce específicamente para el territorio de Cumaral en múltiples enfrentamientos armados en la zona, una ola de violencia que llegaba hasta la zona urbana del municipio y el abandono de propiedades por parte de sus habitantes. Las guerrillas que para esta época hacían presencia en el municipio se ven reducidas a sus campamentos, el dominio militar de la zona es totalmente del Estado garantizando inversiones extranjeras; de esta manera, ingresan la industria del petróleo y la minería al territorio Cumaraleño, generando nuevas migraciones poblacionales hacia Cumaral en busca de oportunidades de empleo que generan estas industrias.

Gran parte del territorio del municipio se da en concesión para la explotación petrolera y minera por el Ministerio de Minas y Energías, el 85 % del territorio exactamente, donde 10 de

las 11 veredas se ven implicadas. Generando con esto fuentes de empleo sumado también a la instalación de oleoductos en zonas aledañas, y aunque la ley obliga a las empresas de explotación petrolera a contratar mano de obra con habitantes del municipio, la mayor parte de los trabajadores provienen de otras regiones. Una consecuencia a resaltar con la entrada de empresas petroleras es el cambio de todas las relaciones sociales y económicas, a mayor flujo de dinero mayor la ganancia y la posibilidad de acceder a ella, trayendo otras dinámicas sociales y culturales, las características identitarias que se venían construyendo en este proceso histórico de desarrollo del municipio se empiezan a deteriorar y las costumbres de la región toman menos trascendencia en la población. Desde la llegada del auge del petróleo a la zona el crecimiento poblacional es mucho mayor, la zona urbana del municipio tuvo un crecimiento significativo en comparación con las épocas anteriores y con esto sus habitantes (es válido aclarar que éste también es un fenómeno que se produce por el desplazamiento forzado en las últimas décadas, según la investigación realizada por el *"colectivo villanos" Katerine Patarroyo Villalobos y Jhon Serna Santiago*). Como característica específica de los municipios del pie de monte llanero se observa su construcción ligada a un proceso de inserción de culturas de otras regiones, hasta finales del siglo XX se percibía unos patrones culturales a nivel regional que servían de identidad en el municipio, las manifestaciones culturales de la zona eran apoyadas y asistidas por la población, pero es hasta inicios del siglo XXI que se comienza a desdibujar una identidad de la población con el territorio y toman importancia otro tipo de manifestaciones culturales.

El proceso histórico que ha sufrido el municipio de Cumaral Meta ha ocasionado una pérdida de las construcciones simbólicas en común que identificaban a toda la comunidad, tanto en su condición material como inmaterial. Los desarrollos económicos proyectados para la zona oriental del país elevarán este fenómeno, las migraciones de poblaciones de otras regiones

seguirán en aumento y la pérdida de identidad del municipio se verá más afectada, las petroleras pasarán de una etapa de exploración a una etapa de explotación, se empezarán a explorar otros pozos petroleros aún más cerca de la zona urbana y se iniciará con proyectos hidroeléctricos en la zona alta de Cumaral, demandando todo esto mano de obra, que como sucedió anteriormente no será contratada con sólo los habitantes de Cumaral, asegurando de esta manera la inmersión de nueva población.

La historia del municipio debe ser reflexionada, recuperar de ella los símbolos identitarios que *nos* identificaban, pero la historia impersonal que encontramos en forma estadística no es suficiente para generar precisamente este sentimiento de identidad del territorio, es necesario acudir a los relatos orales de las personas con mayor permanencia en Cumaral, aquellos que tuvieron una noción de identidad cultural en el territorio; también nos debemos apoyar en los registros visuales existentes hasta el momento del desarrollo cultural que ha tenido el municipio, partiendo de los registros fotográficos personales a los cuales podamos acceder y los registros históricos que han sido archivados por diversas instituciones, porque es la imagen un medio a través de la cual los sentimientos pueden ser trasmitidos, relatando lo que los datos estadísticos no han podido hacer, configurando al espectador hacia una reflexión de lo que se está observando, en este caso una exposición museográfica que contenga los registros visuales del desarrollo del territorio conseguidos, que recuperen el sentimiento de identidad del habitante Cumaraleño a través de la imagen.

Con esto se pretende dejar un acumulado investigativo con productos visuales que puedan ser configurados en espacios públicos del territorio como exposiciones museográficas, que contribuyan a la recuperación identitaria del llanero, preparando a la población del territorio para las nuevas formas de relaciones sociales que lo introducirán en otras dinámicas culturales a las

cuales tiene que enfrentarse de manera consiente, evitando ser objeto de un proceso cultural para pasar a ser sujeto de este. Es también necesario reconocer nuestra conformación histórica para entender las configuraciones sociales que se evidencian en la actualidad y poder ser dueños de nuestro propio futuro, debemos ver los errores del pasado para no volverlos a cometer en el futuro, y al desconocerlos estamos caminando con una venda en los ojos por el barranco del rio, del cual es dueño el Güio negro y el cachirre. Al igual que José Mario nos debemos enfrentar al espanto, adueñarnos de nuestra vida y pelear por el rancho, sólo si nos sentimos parte del territorio podremos lograrlo.

Para empezar hay que coger el toro por los cachos, un estado de arte de investigaciones que aporten al proyecto, así como la recolección del material visual registrado, con entrevistas de los llaneros natos para tener el material a la mano. Después la soga por un costado, recurrir a los teóricos e ilustrados, que nos den conceptos para ser claros, a la hora de proyectar el trabajo y desarrollarlo en el campo. Ambos baquianos tiran para lado contrario y el toro queda maniatado, se desarrolla el documento del proyecto de grado, se concluye lo pactado verificando si los resultados son los esperados y por último el hierro coqueto de color rojizo chamuscado deja su marca en la piel del ganado, la exposición museográfica se realiza al público, generando las reflexiones necesarias para contribuir a la recuperación identitaria de nuestro territorio. Nuestro porque yo también hago parte de mi llano, donde me críe cerca del campo, y a donde siempre perteneceré porque como lo dice el Cholo Valderrama *"si no estás tú mi llanura, de que sirve mi existencia."*

3. Marco Referencial

La esplendidez y magnificencia de los Llanos no pueden comprenderse sino viéndolos. La pluma es impotente, las palabras y las frases son inadecuadas, y todas las descripciones demasiado pálidas para dar a conocer este inmenso territorio que, semejante a la mar en calma, se extienden hasta donde la vista no alcanza, y confunde sus límites con la bóveda azulada en el horizonte.

Juan Rivero.

Los Llanos orientales han representado para Colombia una zona de frontera con territorios aún desconocidos, significando esto poca intervención institucional en todos los campos. Es así como las investigaciones sobre el territorio de los Llanos empiezan a tener inicios considerables sólo hasta mediados del siglo XX. Dentro de las consultadas para el presente trabajo fueron abordados aquellos trabajos que nos permiten hacer una línea histórica del desarrollo identitario que ha tenido el territorio de Cumaral, dando aportes en el aspecto estadístico e informativo pero también con un carácter social, cultural y humano. Son cuatro los hechos históricos más relevantes para el Llano y su configuración cultural, a lo cual atendieron las consultas realizadas:

El primer acontecimiento importante a tener en cuenta es la llegada de los españoles y la colonización de América, produciendo un dominio y sobreposición cultural sobre las ya existentes, implicando la configuración de nuevas culturas, demostrándolo unas de las investigaciones más completas a nivel histórico realizada por la investigadora Jane M. Rausch *"Una frontera de la sabana tropical: los llanos de Colombia 1531 - 1831"* en la cual nos ilustra todo el proceso histórico de desarrollo que ha tenidos los llanos de Colombia, basándose en documentos oficiales que han sido archivados, e investigaciones de historiadores colombianos en el campo disciplinar, aportándole desde una visión documental datos precisos y nociones identitarias para los Llanos, al incluir dentro de su base de consulta cartas o documentos personales de sus habitantes en el siglo XVI, XVII, XVIII XIX y XX.

Un segundo hecho significativo para la cultura llanera fue la Guerra de la Independencia, donde los llaneros tomaron un papel protagónico en las batallas, apoyados por las condiciones geográficas del territorio donde se realizaron, para lo cual la anterior investigación de Jane M. Rausch nos aporta valiosos elementos que confirman lo anterior. Continua la investigación siguiendo la línea de tiempo hasta los primeros inicios de lo que se conoce como la época de la violencia en Colombia, abarcando también un hecho igual de relevante pero con menos repercusiones para los Llanos, la Revolución de los Comuneros. Al igual que la Guerra de la Independencia, este levantamiento armado que lo antecede, tuvo repercusiones poblacionales y culturales en los Llanos y es precisamente esta perspectiva la que recoge Jane en su investigación.

Como tercer suceso importante para la configuración cultural de Cumaral, encontramos la violencia generalizada producida por el bipartidismo, que se materializó en insurgencias guerrilleras de tendencia liberal asentadas en las llanuras. Para el punto anterior se han abordado

trabajos como el de Eduardo Fonseca Galán *"Los combatientes del Llano 1949 – 1953"* ya que es un relato a modo personal como combatiente de las guerrillas de los Llanos en toda la región, siendo por lo tanto más detallada en aspectos particulares que nos brindan las oportunidad de hacer interpretaciones identitarias del comportamiento de un llanero para la época.

Al respecto y particularizando más la historia sobre el territorio de Cumaral y sus habitantes, Manuel Saavedra, hijo de uno de los fundadores del municipio, elaboró un trabajo literario *"Cumaral"* contándonos precisamente cómo su padre recuerda este territorio desde su propia vivencia y la complementa con su propia perspectiva de desarrollo del pueblo. El anterior trabajo nos brinda muchas más herramientas para identificar históricamente la forma en que los pobladores se han configurado identitariamente, tras ser un trabajo de relato de un habitante propio de Cumaral. Para complemento de éste se han realizado entrevistas a personajes que tienen conocimiento del desarrollo del municipio por experiencia propia, llevando gran parte de su vida (sino es en su totalidad) el habitar estas tierras del Llano; es el caso de Abraham Rivera combatiente liberal de las guerrillas de los Llanos y Arturo Puerto Benítez quien habita el municipio desde 1947.

Instituciones como la Pontificia Universidad Javeriana, al ser de orden Jesuita y tener estrecha relación con el desarrollo de los Llanos, se ha encargado de realizar investigaciones como *"Alma llanera: la construcción de una identidad regional en los corridos guerrilleros Guadalupanos"* por Cristina García Navas para la obtención de su título "Profesional en Estudios Literarios", contribuyendo con elementos que refuerzan las hipótesis de rasgos identitarios, presentes en los trabajos anteriores, donde la música refleja la cohesiona del estado cultural de las comunidades.

Una de las épocas más significativas para los llanos en su totalidad y sobre todo los poblados en el pie de monte llanero fue la época de La Violencia, pues entre 1948 y 1953 fue el periodo

en el cual se conforman las guerrillas liberales de los Llanos teniendo acciones militares en toda esta zona, marcando ideológicamente y culturalmente al llanero. Esta violencia organizada en insurgencias es terminada tras un acuerdo de paz con una ley de amnistía para los levantados en armas, hecho considerado por el Museo Nacional en su exposición *"Tiempos de Paz"* al incluirlo en su propuesta museográfica sobre una línea de tiempo en la historia de Colombia, tomando todos los intentos de procesos de paz que ha vivido la nación desde 1902 hasta 1994. Es considerada como referente al ser una propuesta museográfica que ha introducido al llano dentro de su guion.

3.1. **De indígena a llanero**

"Para el pueblo de los Llanos de ayer y de hoy."

Jane Rausch

Esta es una investigación realizada por la historiadora Jane M. Rausch fundamentada en la consulta de archivos y obras que se conservan en el Archivo Histórico Nacional, el Archivo del Congreso, la Biblioteca Nacional y la Biblioteca Luis Ángel Arango. *"Una frontera de la sabana tropical: los llanos de Colombia 1531 - 1831"* arroja resultados como la evidencia de grupos indígenas que obtenían su sustento de la tierra y de la recolección de alimentos, siendo estos los únicos habitantes de los llanos hasta el siglo XVI. La intensa investigación que la historiadora realiza además de contener datos concretos y precisos, nos da en alguna medida descripciones de los llanos que nos recrea imágenes y sensaciones de lo que significaba y significa esta región del

país, como la realizada por Ernst Röthlisberger en sus manuscritos del viaje hacia los llanos orientales en 1882:

> *"¿Cómo podría describir mi asombro y arrobamiento, cuando de repente, vi la planicie infinita que en toda su extensión se abría ante mis ojos?" los innumerables ríos seguían su curso a través de las sabanas, como cintas de plata que se devanaban en la distancia orladas por el denso bosque virgen. En el paisaje se entremezclaban tres colores –el gris plateado de los cuerpos de agua, el exuberante gris verdoso de las praderas, y las manchas de bosque que, como sombras oscuras, jaspeaban el verde predominante.* (Rausch, 1994, pag.13)

> *Es imposible imaginar un contraste mayor al existente entre la descomunal majestuosidad de la cordillera que se eleva hasta las regiones cubiertas por nieve perpetua y esta planicie tropical uniforme. Enorme y majestuoso la soledad es el océano; más extensos y más imponentes son los Llanos. Las olas del mar son rígidas y muertas, imagen de temor y de grandeza ciega; sin embargo, los Llanos tienen movimiento de color y una diversidad infinita. Son la imagen de la vida – de la vida que predica al hombre no su impotencia mezquina, sino, más bien despierta en él la esperanza, la misma que despertó en los compañeros de Colón el grito mágico, "¡Tierra! ¡Tierra!"* (Rausch, 1994, pag.15)

Con esta cita Jane nos recrea lo que pudo ser la sensación de los primeros colonizadores quienes se aventuraron a atravesar desde la zona costera de Venezuela, como también aquellos que lo hicieron desde el altiplano, hoy en día Bogotá D.C., la vasta región de los Llanos tras la ambición de encontrar el Dorado. Idea alimentada por los indígenas con narraciones de ciudades enteras hechas de oro y tesoros preciosos para la visión del colono. Para dichas expediciones se originaron distinciones geomorfológicas entre las llanuras altas y llanuras de inundación aluvial. Los llanos arriba o los llanos de San Juan y de San Martín están conformadas por llanuras de

mayor altitud, aledaña a las estribaciones de los Andes, formadas por riachuelos que fluyen de toda la cordilla oriental. Los Llanos abajo o Llanos de Casanare se encuentran más alejados de la cordillera, donde rara vez se observan diferencias geográficas significativas, además de contener dificultades climáticas para la producción de alimentos debido a las inundaciones constantes en invierno y las grandes sequias en verano. Al respecto nos describe:

> *La temporada seca o verano se extiende desde diciembre hasta finales de marzo, los caudales de los ríos se convierten en riachuelos y las lagunas se convierten en charcos que luego desaparecen por completo, los árboles pierden su vegetación, los suelos se agrietan y la tierra se calcina; muchos animales en busca de alimento no logran su objetivo y mueren de sed. La temporada de lluvias comienza en abril y se extiende hasta finales de noviembre, algunas veces llueve sin interrupción durante varios días, los ríos desbordan su cauce dejando a su paso pequeñas islas de tierra donde los animales salvajes se refugian. En la vegetación de los llanos los pastos y los juncos son los principales componentes con presencia de arbustos dispersos y en ocasiones de árboles y palmeras. La macro fauna fue escasa debido a los pastos ásperos y de mal sabor, estas praderas limitaron la existencia de animales de mayor tamaño que los venados y osos hormigueros hasta la llegada de los españoles con caballos y bovinos.* (Rausch, 1994, pag.27)

Las características que presentaba el ambiente en la región de los llanos configura una serie de costumbres de las comunidades indígenas que se encontraban en la zona, las relaciones que estos poseían con las comunidades de la altiplanicie de los andes fueron influyentes para esta configuración cultural, especialmente las poblaciones indígenas que se ubicaban en las cercanías con la cordillera oriental como los Guayupes y Saes. Los indígenas del llano realizaban actividades de intercambio económico entre los diferentes linajes de una misma comunidad y

grupos indígenas de los andes utilizando *"quiripa"* (sartas de discos de concha), que ellos mismos manufacturaban, y utilizaban como unidades monetarias. Los indígenas se dividían en linajes con nombres de animales, cada uno de los cuales se localizaba en una comunidad. Habitaban en pequeños caseríos fincados en el parentesco y caracterizado por una única vivienda comunal.

En los llanos se encontraban dos tipos de comunidades indígenas, en las cercanías con la cadena montañosa de la cordillera y en la ribera de los grandes ríos se ubicaban comunidades sedentarias, las labores diarias de estas comunidades eran divididas, los hombres se encargaban de la pesca, la caza y la limpieza de los campos de labranza. Las mujeres se encargaban de la siembra, desyerbar, cosecha y preparación de alimentos. En las grandes sabanas se encontraban comunidades nómadas, de gran significación para los llanos, recorrían todo su territorio los Caribes y los Guahíbos, estos últimos se movilizaban en cuadrilla, este espectáculo es citado por Rausch a partir de las memorias de Joseph Gumilla, misionero jesuita que tuvo la oportunidad de observar la marcha de los Guahíbos en los albores del siglo XVIII:

> *Atravesando llanuras cubiertas de pastos de mayor altura que los indígenas, estos trasportaban todas sus pertenencias sobre sus espaldas, organizados en seis secciones bien definidas. En la vanguardia, marchaban los jóvenes solteros en fila india, armados con arcos, flechas y lanzas cuya misión consistía en abrir una trocha para quienes los seguían. Cuando el líder se cansaba, con sus piernas sangrantes por los cortes de los afilados pastos, cedía su puesto al siguiente hombre en la fila trasladándose a la retaguardia de los caminantes, donde la marcha era más suave. Después de la vanguardia, venían los hombres casados, que llevaban sus aras y sus hijos pequeños; a continuación los ancianos que todavía podían caminar y los débiles. El cuarto grupo estaba conformado por las mujeres casadas que*

llevaban enormes canastos repletos de utensilios domésticos; por lo general, cada mujer cargaba un niño que acomodaba sobre su fardo mientras otro colgaba de sus pechos, las acompañaban sus niños con edad suficiente para caminar. En el quinto grupo, los hombres más fuertes cargaban a los enfermos y a los ancianos de ambos sexos en enormes cestos que portaban a la espalda. Por último, venía la retaguardia de guerreros y aquellos de la primera fila que habían cambiado de lugar debido al cansancio. (Rausch, 1994, pag.46)

Las comunidades indígenas nómadas concentraban su actividad en el intercambio económico, recurrían a las comunidades que se encontraban asentadas para intercambiar alimentos y herramientas. Se convertían en el enlace entre las demás comunidades indígenas, ya que además del intercambio económico se efectuaba un intercambio de noticias, los pobladores consideraban a los forasteros portadores de información que recogían en su trasegar por el territorio.

Aunque algunas técnicas de los indígenas para sobrevivir eran perjudiciales para el medio ambiente como la agricultura de roza y quema de pastos, funcional también para facilitar la caza y la movilización a pie, estas no eran significativas ni de mayor efecto para el ecosistema. Los indígenas se adaptaron a los límites y a las posibilidades que la naturaleza les impuso.

La llegada de los españoles significó para Jane la ruptura del equilibrio, aunque no encontraron atractivo alguno por la población de los llanos y su territorio, estos eran impulsados a explorar la zona tras la idea de encontrar el Dorado. Según informaron los indígenas a los exploradores españoles, en las cabeceras de los ríos Meta y Guaviare era posible encontrar un opulento reino, llamado Meta. Para 1530, el Meta se convirtió en sinónimo de El Dorado, y con esperanza de su hallazgo campañas españolas perecieron en su objetivo, como las dirigidas por Diego de Ordaz (1531-1532), Jorge de Espira (1534), Alonzo de Herrera (1535), siendo este el más significativo para las comunidades indígenas del Pie de Monte llanero ya que su expedición

se realizó tomando la cordillera oriental como su centro de ubicación, evitando de esta manera desviarse del camino. Nicolás de Federmán (1536-1539), Felipe Von Hutton (1541), Herman Pérez de Quesada (1541-1542), expedición significativa para los llanos, ya que con una considerable fuerza expedicionaria viajó a través del territorio de los Laches y una vez arribó en los llanos fundó Santiago de Atalayas, en conmemoración de su misión de atalayar o explorar El Dorado. Gonzalo Jiménez de Quesada (1569-1572) y Antonio de Berrio (1584).

Juan de Avellaneda, quien acompañó a Federmán en su expedición y propuso una nueva en 1555, fue el primer fundador en obtener buenos resultados con la población de San Juan de los Llanos en 1556 en la región aledaña al rio Ariari, honrando a San Juan Bautista. El éxito de esta población la produjo el descubrimiento por parte de Avellaneda conducido por los Guayupes de importantes depósitos de oro de aluvión. Solicitando permiso para su explotación, la Real Audiencia le dio autorización para fundar una población y le brindó estímulos para continuar su labor exploratoria enviándole refuerzos y abastecimiento. Con nuevas fuerzas exploratorias Avellaneda se disponía a continuar con su tarea pero tuvo como impedimento una orden de España de suspensión de nuevos descubrimientos en razón de los perjuicios que se ocasionaban a los indígenas, una vez la orden se levantó Avellaneda partió en busca de ricas minas.

Además de San Juan, San Martín fue la única ciudad que se fundó al sur del rio Meta. Fundada por Pedro Daza como Medina de las Torres en 1585, ciudad que posteriormente fue destruida por los indígenas y refundada por el capitán Juan de Zárate en 1641 con el nombre de San Martín del Puerto. Según lo registra Santiago de Atalayas fue de tal importancia que se convirtió en la capital de la provincia de los Llanos, rodeada de aldeas de Achaguas que quedaron convertidas en encomiendas asignadas a españoles configurándose como el núcleo de la industria textil. En su descripción se mencionan:

"Treinta viviendas, recién encaladas, edificaciones espaciales para el cabildo y la prisión, un hospital para blancos pobres y para indígenas y una iglesia de adobe muy bien construida, con un altar de madera y finos ornamentos para la celebración de la misa." (Rausch, 1994, pag.71)

Fue este uno de los pocos asentamientos poblacionales que no se trasladó de territorio, es común este fenómeno debido a la búsqueda de mejores climas saludables para sus pobladores, mejores posibilidades económicas o para escapar de los ataques de los indígenas. Constantemente encontramos menciones de este hecho en la investigación de Jane.

La industria textil fue una de las primeras actividades económicas de mayor escala en las primeras poblaciones de los Llanos, en particular para las que se ubicaban más cerca a la altiplanicie. Con el arribo de los españoles llegaron consigo sus animales, dependían del ganado para sus alimentos y obtención de pieles y de los caballos para el transporte. Las condiciones de la región de los Llanos parecía propicia para el desarrollo de estas especies, pero las malas condiciones climáticas, lo poco apetecible de las pasturas y las plagas de insectos hicieron que las poblaciones equinas y bobinas no crecieran según lo esperado.

La adaptación de estas especies dio origen a dos nuevos tipos de ganado criollo en los Llanos de Colombia, al norte del rio Meta predominaba el casanareño; Al sur del rio Meta surgió el San Martinero, un poco más grande en tamaño y menos adaptado a las condiciones climáticas predominantes en el Llano. De color rojo oscuro, es posible que fuera un cruce entre el retinto andaluz y el valle asturiano. Jane Rausch trae una descripción brillante de Von Humbolt de la penosa vida de estos animales:

Cuando llega la temporada de lluvias, los caballos que vagan por la sabana y no alcanzan a llegar a las tierras altas de los llanos, padecen por centenares. Es posible observar a las yeguas seguidas por sus potrillos, nadando durante la mayor parte del día, tratando de alimentarse de los pastos que sobresalen de las aguas, convirtiéndose en presa de los cocodrilos. No es raro encontrar huellas de los dientes de estos reptiles carnívoros en sus muslos. Muchos potrillos se ahogan en todas partes: pronto se cansan de nadar y tratan de seguir a las yeguas hacia los sitios donde solo ellas pueden tocar el suelo.

Sobrellevan la situación y cuando los ríos regresan a sus cauces y en toda la sabana brotan los nuevos pastos, los animales dan apariencia de disfrutar la renovada vegetación de la primavera. (Rausch, 1994, pag.84)

La cría de ganado en vastas extensiones de terreno de pastos se convirtió en la ocupación primordial de blancos y mestizos en los Llanos. Los indígenas, que apenas incluían gallinas y patos como animales domésticos, aprendieron a cuidar los ganados y los caballos, los Achaguas utilizaban los caballos para el pastoreo de manadas de reses que compraban a las misiones o robaban. Los Tunebos completaban sus campos de labranza con manadas de ganado mientras los Guahíbos aprendían a montar caballo e incluían dentro de su dieta alimenticia la carne de res.

Aunque las relaciones económicas y sociales crecían, la infraestructura en comunicación no mejoraba para los llanos de San Juan y San Martín, esto lo demuestra los registros presentados en la investigación sobre la inaccesibilidad que tenían funcionarios del reino para realizar la inspección debido a condiciones topográficas y climáticas de la zona. Una de las salvedades que se hace para las consultas que realizó Jane es que el registro de indígenas tributarios en las comunidades no se desarrollaba de manera tan precisa ya que el tráfico de indígenas hacía variar las poblaciones. Los españoles vendían sus prisioneros a los colonos de la localidad para

emplearlos en el trabajo doméstico. A esta tarea se sumaba la ayuda de los Guahíbos y Caribes que incursionaban en las aldeas de los Achaguas y Sálivas capturando a sus habitantes a los cuales intercambiaban por mercancía con los españoles. Ante el anterior contexto se tomaron medidas estratégicas que tendrían gran repercusión para la historia de los Llanos:

> *El sistema de encomiendas para la misión de exploración y explotación de los Llanos había producido la disminución de la población indígena en los llanos de Casanare, San Juan y San Martin en un 30 % para 1653. Para tal problema los funcionarios del reino establecieron una organización por misiones evangelizadoras a diferentes órdenes religiosas, de esta manera se aseguraban de tener mayor número de contribuyentes por población y la configuración religiosa y social del indígena para el trabajo. Para comienzos del siglo XVII los Agustinos ya se encontraban establecidos en Pisba, Paya, Chita y La Salina.* (Rausch, 1994, pag.102)

Esto significó el cambio social y político de dominación del español sobre el indígena, la fuerza física fue reemplazada por la evangelización e idealización occidental del nativo. El sistema anterior de encomiendas llevaba en su mayoría de casos a la muerte del sometido, pero con la nueva propuesta de colonización aseguraba además de la supervivencia del indígena, la reproducción religiosa e ideológica que le era impartida. En términos económicos esto significaba más contribuyentes al tesoro real con la recaudación de impuestos. Las medidas fueron inmediatamente ejecutadas:

> *En 1621 Hernando Arias de Ugarte, arzobispo de Bogotá se trasladó hacia los Llanos de Casanare con el propósito de investigar el sometimiento de los indígenas por la autoridad de los españoles. Con unos resultados negativos en su investigación Arias propuso al general de los jesuitas, residente en Santa Fe, que su comunidad se encargara de tales poblaciones,*

dando así inicio a la actividad misionera en el Casanare. En 1625 los Jesuitas arribaron estos Llanos. (Rausch, 1994, pag.104)

Mientras la misión Jesuita se encontraba dedicada a su labor misionera en Casanare, los dominicos abrían terreno en los llanos de San Juan y San Martín:

En 1620 fray Alonso Ronquillo viajó a lo largo de los Llanos arriba logrando bautizar y reducir a 300 familias, por tal hazaña fue nombrado para el cargo. Construyó una iglesia en el pueblo que llamó Medina continuando su ministerio. (Rausch, 1994, pag.107)

Surge una preocupación por la reducción de la población de indígenas en los asentamientos ya que de estos dependen sus ingresos económicos, con el tributo que los indígenas daban de su trabajo a las encomiendas, estas se podían mantener y enviar excedentes a la altiplanicie. Otra fuente de ingresos para los Llanos la constituían las minas de sal localizadas en las proximidades de La Sal. Durante el verano los indígenas producían cerca de 100 cargas de este insumo.

Para 1767 la frontera se expandía hacia el este con una de las ideas más brillantes del explorador "las misiones", esta tomaba el lugar de las encomiendas-doctrina como el principal sistema utilizado en las regiones de frontera para atraer a los indígenas al cristianismo, consecuencia directa de la doctrina, la misión tenía el mismo objetivo si bien utilizando otros métodos diferentes. Los incentivos materiales demostraron ser más eficaces que los halagos espirituales.

A cinco órdenes religiosas se les brindó la oportunidad de establecer en los Llanos su dominio sobre aquellos indígenas cuya sagacidad y astucia eran demasiadas para los soldados españoles y cuya pobreza no compensaba tan arduo esfuerzo: Agustinianos, Jesuitas, Dominicos (se les asignó la misión entre los Chíos y Mambitas, en Medina, que años atrás iniciaría Fray Ronquillo,

fracasando en su intento por establecer reducciones permanentes al este de Medina), Recoletos y Franciscanos que se encontraban en todo el ancho del llano con el objetivo de cristianizar a miles de indígenas.

> *En los asentamientos poblacionales que se concentraban las misiones era común que los vaqueros que arreaban las manadas hacia el altiplano se detenían hacia su paso por dicha ciudad para abastecerse de provisiones*. (Rausch, 1994, pag.111)

La incursión de estas misiones en los llanos no fue para todas de gran progreso, para las que se localizaban en los llanos de San Juan y San Martin a duras penas arrancaba una existencia miserable a la actividad agrícola, a la cría de ganado o a la recolección de cacao silvestre: *Ni indígenas ni misioneros tienen que comer, excepto casabe (pan elaborado con mandioca) y plátano, y el consumo de carne es bastante esporádico.* (Rausch, 1994, pag.113)

De igual manera, en San Martin se levantaba una iglesia con apariencia miserable, si bien tenía jurisdicción sobre tres pueblos Apiay, Medina y Tumbia. La comunicación con otras regiones era insegura, para llegar a Santa Fe los viajeros tenían que vadear ríos de cauce profundo y cruzar las montañas a lo largo de una trocha tan escambrosa que la travesía a lomo de caballo o de mula sólo era factible durante los meses de verano.

No era extraño que todo un pueblo se trasladara a un nuevo sitio que el sacerdote o los indígenas consideraban más halagüeño, tales condiciones impiden localizar con mayor exactitud a las misiones y calcular el número de personas que las conformaban como se enunciaba anteriormente, además que los indígenas que habitaban en las misiones con frecuencia estaban más expuestos a contraer enfermedades, aumentando la tasa de mortalidad. En un documento consultado por la historiadora se evidenciaba que en 1702, los franciscanos informaron haber

explorado la Sierra de la Macarena, en el trascurso de cuyas exploraciones observaron que los indígenas todavía cultivaban en sus parcelas (chagras) en El Anime y Cumaral, dos antiguas misiones ya desiertas. En los Llanos de San Juan y San Martin, por su parte, los franciscanos prolongaban su presencia durante más de cien años adaptándose a las costumbres nómadas de los indígenas y compartiendo su difícil existencia.

El antagonismo que mostraban los encomenderos y las autoridades reales de la zona hacia los misioneros dio origen a un clima de violencia generalizado. Se le agregaban a estos problemas de las misiones, la constante amenaza que representaban los indígenas Guahíbos, al no tener campo de labranza, erraban despojando a otros grupos de aquello que les hacía falta. Con anterioridad al arribo de los europeos, los Caribes asaltaban y comercializaban con otras tribus en procura de productos agrícolas. Como solución se solicitó aumentar el número de soldados del destacamento con el fin de lograr que cada misión contara, por lo menos, con dos soldados.

Establecidas las misiones en los Llanos llevando a los indígenas a una forma de vida sedentaria, las nuevas configuraciones culturales comenzaban a evidenciarse puntualmente, Jane M. nos hace una descripción sobre estas comunidades para la época:

> *A medida que la comunidad crecía, los indígenas construían una iglesia apropiada utilizando el bahareque (muros de chusque entretejido con juncos y cubierto con estiércol), hojas de palma o solo con palmas. Las misiones de los jesuitas seguían un diseño clásico: en torno a la plaza central se levantaba la iglesia, la casa de gobierno, los graneros públicos y la vivienda del cura. Desde la plaza se extendía calles trazadas en un Angulo recto. Los indígenas edificaban sus viviendas, en ocasiones de un tamaño adecuado para albergar a varias familias, utilizando materiales de la localidad. Los hombres se vestían con calzones de lino, camisas de algodón a manera de ponchos, con un agujero en el centro para la cabeza.*

Las mujeres usaban una especie de batón que colgaba de los hombres dejaba los brazos al descubierto y llegaba a la pantorrilla.

Los indígenas aprendieron solfeo para poder cantar en los coros y dominaron instrumentos tan diversos como el arpa, el violín, la trompeta, la flauta y el fagot. Con el ánimo de capacitar a sus pupilos para convertirlos en vasallos del rey de España, los misioneros escogían algunos indígenas para ocupar los puestos públicos creados en las poblaciones indígenas españolas. Otros tenían la oportunidad de desempeñarse en nuevos oficios que eran exclusivos para los indígenas, algunos se convirtieron en verdaderos expertos en carpintería, escultura, fundición y sastrería; la naturaleza de los oficios dependía de la localización de las misiones. (Rausch, 1994, pag.125)

La agricultura era una actividad esencial para las misiones. Cada reducción era propietaria de un campo comunal, el campo de dios, el cual cultivaban los indígenas para suplir las necesidades de la comunidad y mantener a las viudas, niños y los inválidos. Una tierra de labranza de menores dimensiones, al campo del hombre, se dividía en parcelas o chagras, las que trabajaban los indígenas por su cuenta sin derecho a vender la cosecha, pues ésta les pertenecía. Caballos y arados eran de propiedad pública.

En las zonas más templadas, cultivaban hortalizas y trabajaban la alfarería y cestería. En Medina y en La Sal, posiblemente lo que hoy conocemos como minas de sal del Upín, existían minas de sal a lo largo de todo el rio, recolectaban leña y hervían el agua para extraer la vital sustancia.

Los esclavos negros, utilizados en gran número en las haciendas de los jesuitas localizadas en otras regiones de la Nueva Granada, no se empleaban con mucha frecuencia en los llanos: *El*

grupo de esclavos negros que componía la mano de obra de Caribabare lo integraban 17 hombres, ocho mujeres, treinta niños. No existían esclavos en Apiay, Patute y Cravo. (Rausch, 1994, pag.131)

Para 1759 Alvarado solicitó al Virrey dar su apoyo financiero para mejorar la vía que conducía del altiplano a los llanos de San Juan y San Martin, ya que la existente se trataba de un camino riesgoso en cualquier temporada, obligando al viajero a cruzar una y otra vez el rio negro que era *"el dragón del paso de Apiay"*. El proyecto proponía que la nueva vía partiera de Caqueza, descendiera por la cordillera oriental, surgiendo entre Apiay y San Martin, en un sitio llamado Sabanagrande. Una vez terminado el proyecto de Alvarado ordenó a trasportadores de ganado que utilizaban la ruta, pagar un impuesto de un real por cabeza con destino a un fondo especial para reparación de los daños ocasionados en la vía, según los registros consultados por la investigadora. Siendo enfático en el desarrollo de los Llanos, Alvarado tiene otras propuestas que fueron presentadas al Virrey de las cuales se desconoce respuesta, como:

> *En una carta fechada el 20 de noviembre de 1759, Alvarado sugería a Solís dar instrucciones a los corregidores de Tunja, Sogamoso y Santiago de Atalayas para que arrestaran a todos los vagabundos y haraganes y con las debidas precauciones para impedir la fuga, los trasportaran en grupos a San Martin, donde serían distribuidos en colonias*. (Rausch, 1994, pag.138)

Con el mejoramiento de las vías hacia el altiplano, la aplicación del sistema de colonización por medio de las órdenes religiosas, la ejecución de nuevos medios de producción gracias a la adaptación de bovinos y equinos al ecosistema y el asentamiento de poblacionales que reunían deferentes expresiones culturales como la española, la criolla y la indígena, se inicia una configuración cultural del llanero, habitante de estas bastas tierras que ha logrado acoplarse a lo

que la naturaleza le ordena. Jane M. Rausch lo categoriza como un mestizo racial y culturalmente:

> *Se mantienen los métodos agrícolas del medioevo en la medida de la utilización del caballo, la marcación del ganado con hierro y el traslado de grandes cantidades de ganado por largas travesías pero también se conservan prácticas indígenas como la construcción de casas y balsas con materiales que les ofrecía el entorno, la utilización de lanzas para la cacería y la navegación por los grandes ríos*. (Rausch, 1994, pag.142)

3.2.**De Llanero a Héroe**

La investigación de la historiadora e investigadora continua dando aportes sustanciales para el presente trabajo. Después de conformarse una noción de la configuración de la cultura Llanera, esta se ve enfrentada a nuevos intercambios culturales por dinámicas económicas, políticas y de resistencia social. Hechos como los ocurridos a mediados del siglo XVIII y principios del XIX fueron la causa de estos cambios culturales en la población. Por diferentes circunstancias al interior del imperio español se produjeron cambios significativos que tuvieron repercusiones en la provincia de los Llanos, especialmente la decisión de expulsar a los Jesuitas de esta región donde tuvieron gran influencia para su desarrollo social y económico. Se sumó a lo anterior, obteniendo repercusiones mayores, políticas económicas que incrementaban los impuestos a criollos e indígenas de las provincias de los Llanos; al igual que habitantes de otras regiones de la Nueva Granada hicieron causa común enmarcada por la violencia en contra de la imposición de los nuevos impuestos.

La expulsión de los Jesuitas fue celebrada y apoyada por los funcionarios locales y los colonos, ya que teniendo en cuenta la extensión del imperio de los jesuitas sus logros se convirtieron en fuente de perturbación para estos. El coronel Eugenio de Alvarado redactó un informe donde presentaba los logros de los jesuitas más como leyenda que como realidad, denunciaba que no habían creado reducciones desde 1749, trasladaban las poblaciones existentes a nuevos sitios cambiando sus nombres para dar la impresión de la existencia de mayor número de pueblos al real. Mencionaba además que los jesuitas se apoderaban de los indígenas que por ley pertenecían a los encomenderos y como hecho más grave eran desleales al rey, conformaban un estado dentro de otro estado.

Aunque las acusaciones del Coronel no pudieron ser comprobadas, la expulsión de la orden religiosa se hizo efectiva, hacia finales de 1767, cerca de dos mil quinientos jesuitas abandonaron por la fuerza el territorio de América como acto de reafirmación de la autoridad real sobre la iglesia. El gobierno procedió a transferir sus misiones a otras órdenes religiosas colocando todas las propiedades bajo la jurisdicción de la junta de temporalidades. La corona distribuyó las antiguas misiones de los Jesuitas entre tres órdenes religiosas: los Dominicos, los Franciscanos y los Recoletos.

Al trascurrir escasos meses la administración de los Franciscanos en algunas haciendas fue desastroso, obligando anexar algunas haciendas en 1796 a Putute y Apiay, quedando en manos de las Junta de Temporalidades. Ansiosa de vender las haciendas la Junta, con decretos nuevos daban facilidades de pago a los compradores para apropiarse de los terrenos, aun así, eran escasos los compradores con la disponibilidad financiera, dejándose hipotecar de nuevo las propiedades:

> *La Junta procedió a rematarlas una vez más, Apiay que en 1767 se vendió en 4.200 pesos a Nicolás Bernal, paso después a manos de Juan José de Rojas quien la adquirió por el mismo precio; y en 1781 se vendió a Antonio Romero por la suma de 60.342 pesos.* (Rausch, 1994, pag.159)

Uno de los referentes bibliográficos de la investigación de Jane, el doctor Charles Fleener sostiene que en la Nueva Granada no existía un ambiente de agravios profundamente sentidos sin resolver que hubiesen podido ser utilizados para galvanizar la resistencia popular por parte de quienes se oponían a la expulsión de la orden religiosa. Dicha situación vino a materializarse con el estallido de la Rebelión de los Comuneros en 1781.

A medida que la Corona intentaba obtener mayores utilidades de las colonias por medio de políticas de libre comercio e incremento de carga fiscal, sus súbditos en las nuevas tierras estaban menos dispuestos a aceptar tales arbitrariedades. *En Perú, el estallido tomó la forma de una rebelión indígena, comandada por Túpac Amaru, en 1780-81*. (Rausch, 1994, pag.162) En el nuevo reino el incremento de tributos sobre la sal, el tabaco, las cartas de juego y la tela de algodón fue lo que desató la rebelión popular, dichas medidas elevaban el precio de los víveres y bienes de consumo.

El 16 de Marzo de 1781 estalló la rebelión en el Socorro donde las nuevas imposiciones económicas amenazaban la prospera industria textil. Cerca de seis mil insurgentes atacaron las bodegas del gobierno y expulsaron las autoridades españolas. A medida que la rebelión se expandía, numerosos indígenas se sumaban a la causa siguiendo el ejemplo de Túpac Amaru. Para desistir de la idea del levantamiento en armas los rebeldes redactaron capitulaciones que debían ser cumplidas:-*declaración contentiva de treinta y cinco peticiones exigiendo reformas*

administrativas, mayores oportunidades para los criollos y mejor trato para los indígenas-. (Rausch, 1994, Pag.164)

Mientras esto ocurría en el altiplano, en los Llanos, los criollos intentaban aprovecharse de la situación, incitando a los indígenas que por tanto tiempo habían sido sometidos al maltrato, a rebelarse contra sus verdugos. Claramente los criollos estaban conscientes de lo que representaba la población indígena en los Llanos y por esta razón su intensión de comandar sus ejércitos:

> *Del total de la población de 20.892, el siete por ciento (contando 23 sacerdotes y 1.535 vecinos) eran blancos; el 73 por ciento (15.189) indígenas; el 19 por ciento (4.026) mestizos; y 116 (menos del uno por ciento) eran negros.* (Rausch, 1994, pag.173)

Se creó una carta que fue enviada a los tenientes de algunas zonas de los Llanos, informando la coronación de Túpac Amaru como rey y su orden de derogar todos los impuestos. Específicamente en los Llanos esta rebelión por parte de los indígenas se vio en contra de clérigos y blancos, pues ésta era la única presencia institucional que se encontraba en el territorio; en una de las capitulaciones hechas por los comuneros, acusaban a los corregidores y párrocos de unir esfuerzos para explotar a los indígenas ya que parte del tributo pagado se dirigía a los estipendios de los curas que administraban las parroquias.

Además de la razón particular de los indígenas de rebelarse ante los atropellos a los que habían sido sometidos, los criollos específicamente apoyaron el movimiento porque sus pequeñas industrias se veían amenazadas con los nuevos impuestos, la industria algodonera era la más perjudicada. Esto se traducía para los Llanos en el fracaso económico del Casanare, indígenas de las encomiendas tenían una activa participación en la cosecha, hilado y tejido de la fibra para convertirla en lienzo, estos eran utilizados para pagar los tributos que se les exigía, el

impuesto sobre la hilaza fue el que produjo mayores objeciones ya que la fibra era utilizada en lugar de dinero para transacciones comerciales. Era tan importante esta industria para los Llanos que los administradores Españoles buscaron la forma para estimular su producción después de la expulsión de los Jesuitas de la zona.

Una vez la rebelión de los comuneros fue disuelta por la Corona Española tras engaños y promesas falsas a los levantados en armas, la persecución hacia sus dirigentes no se hizo esperar, José Antonio Galán *mismo acariciaba la idea de huir en dirección a los Llanos y ocultarse en la zona a la espera de un perdón oficial; empero no acogiéndose a tal opción, fue capturado el 13 de octubre en la población de Onzaga.* (Rausch, 1994, pag.184), Sólo fue hasta el 20 de octubre de 1781 que el virrey Flores decretó una amnistía general, redujo el precio del tabaco y del aguardiente, restableció los impuestos como tradicionalmente se venían manejando, continuando el lienzo y la hilaza de algodón exentos de tales impuestos. Para los Llanos vendrían consecuencias más significativas, la migración de rebeldes hacia los Llanos para ocultarse de su persecución produciría un intercambio cultural en algunos poblados:

> *En verdad, los acontecimientos de 1781 sí tuvieron inesperadas consecuencias para la autoridad española en los Llanos. Temerosos de las represalias por su participación en el movimiento de sublevación, a pesar del perdón general decretado por el gobierno, muchos habitantes del interior se refugiaron en las aisladas misiones de Casanare. Tanto el barón Von Humboldt como José Cortés Madariaga quienes en 1802 y 1811, respectivamente, visitaron las poblaciones establecidas en las orillas del rio Meta, apuntaban que, en particular en las antiguas misiones Jesuitas de Macuco, se habían establecido muchos Socorranos refugiados.* (Rausch, 1994, pag.187)

A finales del siglo XVIII la situación en los llanos se caracterizó por un antagonismo creciente entre indígenas y misioneros por los constantes abusos de estos últimos, se vivía en una ambiente de guerra permanente. Las misiones se convirtieron en una verdadera odisea al ser decomisadas sus haciendas por la junta de temporalidades, sin los recursos que estas le brindaban era imposible mantener cualquier misión religiosa. Como solución se les otorgó un hato pequeño para producir sus propios abastecimientos. Algunas misiones debieron adoptar medidas similares que los Jesuitas para la recuperación de los hatos, nombraban a un misionero para desempeñar el cargo de jefe administrador y a un indígena o mestizo mayordomo quien dirigía a los peones en el manejo de la hacienda, llevaba la contabilidad y coordinaba la compra y venta de ganado.

Las condiciones para los Llanos de San Juan y San Martín eran más desfavorables, los asentamientos poblacionales estaban tan alejados que era necesario varios días de camino para llegar hasta ellos. Jane cita al Fray Francisco quien asumiría las funciones de superior *"escarpados caminos, ríos tormentosos y calor insoportable… en su concepto, el lugar era un desierto."* (Rausch, 1994, pag.205) A pesar de esto existían hatos ganaderos de importante actividad comercial como la hacienda de Apiay que abastecía de carne a las poblaciones cercanas y con periodicidad anual despachaba animales al altiplano siguiendo las trochas que conducían a Cáqueza, Lenjugá, Pie de Gallo, Labrazagrande, Socotá y Chía. Jane cita una descripción de la hacienda de Apiay donde es perceptible para el lector la primera mención del territorio de Cumaral a lo largo del texto:

> *Un inventario de 1781 indicaba el número de bovinos y equinos en la hacienda de Apiay: 1.682 cabezas de ganado; 370 caballos; 22 mulas; 11 bueyes; 2 burros; distribuidos en tres hatos: Apiay, Cumaral y Patire. En conjunto, tales subunidades comprendían una extensión de 11.498 hectáreas, avaluadas en 6.342 pesos, 6 reales. APA*

Los únicos soldados presentes en el Llano eran los asignados como escoltas a los misioneros que ayudaban en las expediciones y evitaban que los conversos se fugaran, *"Su armamento consistía en cinco rifles vetustos, tres trabucos y siete pares de grilletes; no disponían de pólvora, municiones, ni balas."* (Rausch, 1994, pag.225) Tan malas condiciones reportaban las misiones para finales del siglo XVIII que fue necesario solicitar mayor número de escoltas, especialmente para los Llanos de San Juan y San Martin, dos de los asignados por los funcionarios de la Corona fueron destinados para el sometimiento de los indígenas de habitaban en inmediaciones de Apiay, según nos lo cita Jane en su investigación. En 1803 los funcionarios prestan atención a la región de los Llanos, se sugiere cambiar los mecanismos de colonización con las incursiones de los escoltas asignados, el virrey Mendieta presenta una propuesta de tres etapas en la cual incluía la creación de un obispado, la fundación de un colegio para capacitar misioneros y el fomento de la colonización por inmigrantes blancos.

A pesar de las medidas adoptadas las condiciones no sólo en los Llanos sino en toda la Nueva Granada eran desfavorables, cada vez era mayor el ánimo de los criollos de oponerse a la Corona Española. En 1809 se firmó el *memorial de Agravios* exigiendo igualdad para los criollos con respecto a los españoles. Las manifestaciones populares en apoyo a la iniciativa no se hicieron esperar, a las cuales el virrey apresuró a reprimir, forzando su actividad a la clandestinidad. Quienes no aceptaron renunciar a su idea consideraron que podían conseguir las armas necesarias en el arsenal existente en el Meta, allí no existía un ejército que opusiera resistencia, además allí encontrarían el respaldo por parte de los refugiados a raíz de la Rebelión de los Comuneros.

Durante 1810 y 1816 la región de los Llanos se convertiría en el apéndice de los campos de batalla de la Nueva Granada y Venezuela, durante la reconquista Española los patriotas buscaron refugio en las inmensas llanuras. Jane cita a Fabio Lozano, al respecto:

> *En los Llanos –para nosotros la vasta provincia de Casanare- nunca, ni por un día, ni por una hora, ni por un minuto, se arrió la bandera de la Independencia (…) A lo largo de todo el periodo de la guerra de Independencia, la provincia de los Llanos se convirtió en refugio seguro para la idea emancipadora, un verdadero semillero de hombres para los ejércitos de la República.* (Rausch, 1994, pag.302)

La primera República declarada el 20 de Julio dividió la opinión pública, unos apoyaban al campo centralista y otros al bando federalista, este periodo fue conocido como La Patria Boba. Sin poder solucionar las diferencias ideológicas, en este periodo los Llanos fueron abandonados a su suerte, sólo era tenido en cuenta como la zona de refugio en caso de una invasión Española; sus condiciones climáticas y las constantes enfermedades eran las principales causas para que ningún criollo estuviera interesado en este región. Particularmente en los Llanos de Venezuela otros factores hicieron que el apoyo a los patriotas se viera reducido, los propietarios de las grandes haciendas pretendieron monopolizar el poder sin dejar esperanza a los esclavos y llaneros de mejorar sus condiciones; los odios raciales y sociales, la falta de dinero y la carencia de alimentos fueron las causas principales por las cuales los llaneros venezolanos dejaron de apoyar la causa patriota.

El territorio Venezolano fue recuperado de nuevo por la Corona Española y los ejércitos puestos a su disposición, con intenciones de recuperar el poder en la Nueva Granada los Realistas se verían enfrentados a la resistencia patriota en las zonas fronterizas. Sin posibilidad

de recibir ayuda del altiplano se conformó un ejército de llaneros armados de pistolas, carabinas, lanzas, machetes y chuzos que resistiría durante quince meses al enemigo. Impulsados por el ejemplo de valerosos personajes del ejército como José Antonio Páez, los llaneros no desistieron de su intención de liberarse del yugo Español; *suspicaz y astuto, con la contextura física de un toro, Páez era un guerrillero sin par, experto en tácticas de caballería y en combate en las condiciones ambientales del trópico.* (Rausch, 1994, pag.310) Con el desplome de la primera República en 1816 llegarían a los Llanos miles de soldados y civiles que huían del ejército imperialista del altiplano en busca de un refugio.

Mientras en el altiplano se reforzaba la represión Española en los Llanos, los múltiples comandos de resistencia que se creaban producían una situación caótica, sólo bajo figuras emblemáticas como la de Páez algunos grupos accedían a recibir sus órdenes, como el caso que nos cita Jane donde soldados acantonados en Trinidad se unieron al ejército patriota sólo con la condiciones de que Páez aceptara los cargos de jefe civil y comandante general del ejército. Cuadrillas de guerrilleros andaban errantes en plena libertad por todo el Llano, haciendo ataques espontáneos a los ejércitos Españoles a quienes atacaban de forma desprevenida apoderándose de sus armas y equipamiento militar.

Para los ejércitos de la Corona Española las condiciones ambientales y alimenticias fueron un factor que facilitaba su derrota; por su parte, los llaneros estaban acostumbrados a resistir las olas invernales o los fuertes veranos, a depender exclusivamente de la carne sin extrañar otros alimentos que hacían parte de su dieta. *Así se cumplían las predicciones de Morillo: los llaneros eran invencibles en su territorio.* (Rausch, 1994, pag.322)

> *Con la cabeza descubierta y descalzos, quienes poseían prendas de vestir las usaban, de lo contrario, iban desnudos y a caballo, confiando en arrebatar al enemigo lo que les*

falta. Por montura utilizaban arzones de madera, (fustes), por cincha, tiras de cuero curtido. Su ración consistía en carne seca que humedecían antes de ingerirla. (Rausch, 1994, pag.315)

El ejército patriota al mando de Simón Bolívar se preparaba para su arremetida final que los conduciría a la victoria, para tal acto el jefe supremo nombraría a Santander como brigadier general y jefe del ejército libertador de la Nueva Granada. Como primer acto ordeno recluir y organizar nuevos soldados en el Casanare, citando al Coronel Moreno Jane describe al ejército de Santander con ochocientos jinetes mal armados, aparte de ciento treinta hombres de infantería. En contraste los Españoles contaban con posiciones fortificadas en Medina entre otros.

Al iniciar la temporada de lluvias en los Llanos se produciría una desventajas para los ejércitos realistas, desde sus campamentos podían observar a las reses sin saber cómo capturarlas, sus caballos acostumbrados al altiplano no comían los ásperos y desagradables pastos de las llanuras, los guías indígenas al igual que gran cantidad de soldados desertaron de la causa española. Para el concepto de los realistas todo el territorio estaba en su contra: *15 de abril de 1819 escribía a Morillo: los Llanos son un lugar desolador, en mi opinión, es imposible llevar acabo la pasificación de este territorio que se ha perdido por completo. Todos sus habitantes son nuestros enemigos irreconciliables.* (Rausch, 1994, pag.334)

Además de las condiciones geográficas que aventajaban al ejecito patriota sobre el enemigo, los Llaneros demostraban ser un combatiente invencible, con su dureza y valentía en las hazañas de las batallas generó toda una idealización del hombre llanero. En sus manuscritos Bolívar describe como 150 hombres sobre sus caballos avanzaban hacia una fuerza Española más numerosa, matando a todo aquel que se opusiera y obligando al enemigo refugiarse hasta el

poblado más cercano; en símbolo de gratitud Bolívar hizo el proclama *"Bravos de Apure"*, donde les otorgaba a los sobrevivientes *La Cruz de los Libertadores*, galardón creado por el mismo.

La contienda final, la última marcha del ejército que le daría la independencia a la Nueva Granada fue toda una contienda que solo lograron superar los hombres más capaces, pues su inicio fue en plena ola invernal de los Llanos. Empapados por las lluvias y con el agua a la cintura los hombres atravesaban la llanura inundad, tenían que portar sus armas en los hombros y dormir sobre sus caballos porque no existía lugar seco. Respecto a los grandes ríos Jane nos cita:

> *Ante la escases de embarcaciones para atravesarlos, Bolívar ordeno se improvisaran canoas con pieles de vacuno cosidas entre sí; a bordo de estas se trasportaron a la otra orilla las ramas y municiones así como los soldados que no sabían nadar; enjambres de zancudos remolineaban sobre el agua atormentando con sus picaduras a los desgraciados soldados; y muchos caballos y mulas se ahogaron en el intento mientras se perdía la mitas del ganado.* (Rausch, 1994, pág. 339)

Aunque para el Llanero estas condiciones eran de su qué hacer diario, su verdadera valentía y lucha por la libertad se demostraría cuando dejaron el gran mar verde para superar las inmensas montañas de los Andes. Los Llaneros nunca se imaginaron que tal cosa podía existir, durante cuatro días con la lluvia en sus espaladas batallaron de risco en risco para superar las altas rocas, pocos caballos sobrevivieron. El 25 de Julio Bolívar se enfrentó a los Españoles en un lugar conocido como el Pantano de Vargas, cuando ya se miraba todo perdido para conseguir la victoria, el Coronel Venezolano Juan José Rondón apareció a la cabeza de sus Llaneros, que con sus intrépidos soldados se abalanzo contra el enemigo haciéndolos huir con pérdidas

importantes. Inspirados por el ejemplo, el ejército recupero su fuerza y venció al enemigo obligándolo a rendirse y emprender la huida.

Según Jane los historiadores comparaban la penosa travesía de los Andes con el paso de los Alpes por parte de Aníbal o Napoleón. Con su aguante valentía y lealtad los Llaneros se convirtieron en símbolo de la esencia el patriotismo colombiano. Para lo cual cita a José María Samper:

> *Podemos afirmar que el llanero es el gaucho colombiano, un gaucho infinitamente más poético, más accesible, menos salvaje… Pastor de las inmensas manadas que vivían en libertad absoluta en las llanuras, jinete, torero, aclamado narrador, maravilloso soldado de caballería, poeta de las pampas y de pasiones salvajes, artista galante a su manera, el llanero es la unión entre la civilización y la barbarie… el llanero nunca ha estado al servicio de la opresión ni de ninguna dictadura. Cuando la libertad sea visto amenazada, ha respondido con entusiasmo el primer llamado.* (Rausch, 1994, pág. 334)

3.3.**De Héroe a combatiente**

"Él no necesitaba de leyes: era la ley; la ley del llano, que no sale de los congresos sino de la vida que impone la llanura."

Fonseca

El país viene pasando por una división de tendencias ideológicas y políticas que se comienzan a materializar en dos partidos específicos, las confrontaciones pasan del dicho al hecho produciendo olas generalizadas de violencia, intensificadas principalmente en las zonas rurales de Colombia. Sin excepción alguna, los llanos se convierten en una de las regiones con más expresiones de este tipo, también donde la defensa de los victimarios es organizada y es trasformada en movimientos guerrilleros con estructuras establecidas.

Es por esta razón que la época de La Violencia en Colombia es tan significativa para la historia cultural de las comunidades de los llanos. Generaciones aún existentes fueron participes de este proceso de resistencia armada por parte de los Liberales hacia los conservadores, por lo cual es posible abordar para el presente trabajo los relatos más claros de estos protagonistas, como el de Eduardo Fonseca Galán en su libro *"Los combatientes del Llano 1949-1953"* y entrevistas a habitantes Cumaraleños que tuvieron alguna incidencia en estos hechos, pudiendo dar cuenta de su influencia en la configuración cultural de llanero.

Eduardo Fonseca[1] nació en Tuta (Boyacá) con sus dos hermanos Jorge Enrique y Eulogio, quienes tras varios hechos de violencia contra su familia deciden reunir a un grupo de Liberales para organizarse y armarse en su defensa. Al respecto Eduardo nos menciona sobre la conformación de las guerrillas liberales:

> *Las guerrillas que se formaron en torno a núcleos familiares fueron las que tuvieron mayor cohesión y firmeza en su organización y las que más combatieron, quizás por su ubicación geográfica. Siempre se desempeñaron sobre la cordillera o el Pie de Monte llanero, donde el gobierno concentró el mayor poderío militar.* (Fonseca, 1987, pag.203)

[1]

Agregando además que la conformación de estos grupos guerrilleros tuvieron como motivación general la autodefensa de los liberales perseguidos por la represión conservadora en busca de una consolidación del poder a través de la fuerza ya que no se disponía de mayorías electorales para hacerlo en las urnas. Demostrando con esto y evidenciado en el libro que el llanero es un apasionado por la libertad, al referirse a Guadalupe Salcedo, figura emblemática de la época, como un hombre que no necesitaba leyes, él era la ley, la ley del Llano, la única que se necesitaba para vivir en las llanuras.

El combatiente llanero no pretendía enriquecerse a través del saqueo y la devastación de la riqueza ajena sino demostrarle al gobierno que sí había hombres capaces de protestar contra esa violencia criminal que llenaba de muertos, de dolor y angustia a la República. Quienes empuñaron las armas, lo hicieron para defender su vida, su libertad, sus ideales, su patrimonio y porque su realidad así lo exigía. Eso no sólo era su destino sino su deber. Sus actos fueron esencialmente políticos; sus combates sólo se concentraron contra sus perseguidores y los de sus compatriotas Liberales. La utilización de las armas fue en legítima defensa.

Aunque esta guerrilla fue conformada en sus inicios en el departamento de Boyacá, sus comandantes eran conscientes que las condiciones políticas de este territorio no eran aptas para un movimiento armado, por lo cual decidieron formar un ejército más grande y ubicarlo en el Llano, donde a la policía y al gobierno le sería difícil combatirlo, por la ventaja que el terreno y el clima daban a los llaneros, que ya estaban acostumbrados a trajinar montes, caminos y ríos que conocían palmo a palmo

En estas tierras se encontraban hombres que por encima de todo aman su libertad, único patrimonio que hace posible la felicidad de los pobres, de los ricos y de los desamparados:

Aquí estaba el grupo más poderoso de la Republica; aquí en el Llano, cuyo suelo bravío solo se atreven a pisar los más resueltos, cuyo aire solo saben respirar los que aman la libertad, cuyos peligros solo saben vencer lo que se atreven a luchar contra una naturaleza adversa en todo sentido. (Fonseca, 1987, pag.58)

Todo lo que poseía el llanero era rustico; una lanza que él mismo fabricaba, una curiara o canoa que sacaba de los guayacanes de sus bosques, una casa hecha de barro y cubierta de palmicha, un revolver, medicinas a veces vencidas y unas telas que le compraron a sus patrones o al cacharrero que visitaba el Meta, dados o naipes para jugar lo que tenga, una mujer que le dio la tierra y que con sólo echarle el brazo la hacía suya ante los otros, una bandola que cambiaba por una carga de maíz y lo acompañaba cuando el amor o el desengaño le quema el corazón. Esa era su riqueza, lo que lo hacía feliz y estaban dispuestos a defender.

La huella de la historia está sellada en el alma del llanero, los combatientes de las guerrillas de los Llanos recordaban las hazañas de sus ancestros en la guerra de la independencia, hazañas que los evidenciaban como héroes, hombres libres y sin temor, luchando por causas justas hasta la muerte:

> *Ya pensábamos remontar los Andes y mirábamos a Tame, mirábamos su suelo y veíamos todavía, en el polvo, las huellas de Santander y bolívar, de los patriotas de 1816 cuando allí establecieron su gobierno revolucionario, empezaron a organizar su ejército libertador, dejaron los primeros combates contra los realistas y finalmente trasmontaron los andes y se coronaron héroes y libertadores en Pantano de Vargas y Boyacá en 1819.* (Fonseca, 1987, pag.58)

La rebelión fue uno de los hechos más trascendentales histórica y políticamente para los Llanos, todos la conocieron y la practicaron como guerrilleros, como soldados que se alistaban al lado de sus padres para seguir defendiendo su causa. Consideraban que en el inmenso infinito de las sabanas, la libertad siempre ha tenido su mejor refugio, mientras que en la montaña todo parece prisionero y predispuesto a la tirana esclavitud.

El gobierno conservador había logrado unirse a la policía que estaba integrada en su totalidad por gentes de este partido, que para entonces era una entidad civil y del otro lado estaban los liberales perseguidos por aquellos, actuando al amparo de las leyes en legítima defensa. A principios de 1950 se iniciaron las guerrillas de los hermanos Calderón y de los hermanos Parra con importante presencia por los lados de Cumaral y con quienes se acordaron ataques conjuntos al pueblo del Engaño con excelentes resultados. De igual manera, tuvieron fugaz presencia la de los hermanos Betancourt por los lados de Trinidad y la de los hermanos Chávez y Martínez en Arauca.

La mayoría de los guerrilleros que combatían en el Llano eran llaneros, también habían Tolimenses, vallunos y boyacenses, los que combatían en la cordillera eran en su mayoría del altiplano y otros lugares. A mediados de 1950 fue muy cambiante el número de guerrilleros; aumentaba o disminuía a voluntad de ellos, según nos los cuenta Fonseca, no se les obligaba, aún más si la mayoría de armas eran de su propiedad. La zona donde más combates se presentaron fue el sector montañoso del alto Upía, del Humea (territorio entre Cumaral y Medina), del Cusiana y del Cravo. El ejército intentó apoderarse de esta zona acordonándola ordenando salir todos los habitantes que se encontraban allí y considerar bandoleros a los que no lo hicieran.

El combate de varios días a orillas del rio Upía frente a Sabanalarga, entre conservadores y liberales al mando de Tulio Bautista y los ataques dirigidos por los hermanos Jorge y Eduardo Fonseca a Barranca de Upía, fueron los primeros actos armados ocurridos en los Llanos, con los cuales se iniciaron las guerrillas que lucharon por la causa liberal.

Ante la imposibilidad por parte del ejército para vencer a las guerrillas del Llano, el gobierno convocó a grupos de conservadores que hicieron la promesa de combatir a los liberales recibiendo el nombre de "guerrillas de paz" a los cuales se le equipaba con su respectivo armamento y conducía a las zonas de conflicto. Fonseca nos describe un hecho ocurrido en el pueblo de Cumaral al respecto de las guerrillas de paz:

> *Un comandante de estas guerrillas de Paz, un tal Herrera de Cumaral, mató a dos hombres por los lados de Villavicencio; cortó sus cabezas, y amarradas a los sogueros de la silla, con ellas entró al pueblo, cabalgando como un héroe que exhibía los trofeos de la victoria. Este comandante de "PAZ" fue muerto al poco tiempo por los Parra.* (Fonseca, 1987, pag.99)

Para esta zona específica también nos narra la visita del doctor Gnecco Mozo, conservador ilustre que a finales de julio de 1951 apareció en el Llano en la zona de los hermanos Parra, habiendo bajado por los caminos de Medina sin ninguna compañía y con pretexto de importante misión. Le dijo que iba comisionado por el gobierno a negociar la paz, no contentos con la forma de la propuesta se redactó un documento con las exigencias de las guerrillas liberales para rendir las armas. Se supo después que el doctor se dirigió a Villavicencio donde el comandante militar lo capturó y tras vejaciones lo obligó a entregar el documento y revelar la ubicación exacta de los campamentos para ser bombardeados al día siguiente.

Garantías para los liberales conforme lo ordena la constitución y las leyes; amnistía e indulto; reconstrucción de las zonas de violencia; volver a la aplicación total de las normas constitucionales y nombrar para el Llano un mandatario marginado en lo posible de las contiendas electorales, pero de filiación liberal y nosotros entregaríamos las armas y nos reintegraríamos a la vida civil. (Fonseca, 1987, pag.116)

La guerrilla liberal de los Fonseca Contaba con un comandante, un subcomandante y un buen número de estafetas; las patrullas o pequeñas guerrillas eran más bien francotiradores y la mayoría se desempeñaba en zonas de terreno diminutas, que convergían en sus ataques sobre la carretera. Su primera e inmodificable consigna consistía en no permitir que las comisiones del enemigo, fuese cual fuere su número, y que pasaran por su territorio, salieran de allí con el mismo número de hombres vivos.

Para Eduardo al igual que para sus hermanos la mujer desempeñaba papeles importantes en esta organización armada, en su mayoría componían la Junta de vestuario: *Constituida especialmente por mujeres, suministraba vestido y calzado (cotizas), dirigida por las esposas de los Fonseca: Bertha, Ana y Beatriz.* (Fonseca, 1987, pag.125)

Durante su existencia la organización fue cada vez más estricta y específica, cuando no estaban batallando, Eduardo Fonseca se dio a la tarea de crear un manual de disposiciones disciplinarias y tácticas. Un reglamento interno donde especificaba los deberes de cada uno de los papeles dentro de la organización y manifiesta la política de las guerrillas como: *Cap. 1 No. 18 Velar porque aumente la producción agrícola, ordenando trabajos con tal fin.* (Fonseca, 1987, pag.131)

Dentro de este manual se encontraban también orientaciones políticas para los combatientes donde se recordaba y justificaba el sentido de su lucha armada, la intención de este manual era que fuera leído por cada uno de los integrantes de la guerrilla de los Fonseca, si no sabía leer se conformaban grupos para ayudar en su entendimiento, asegurando de esta manera la convicción política de los integrantes:

> *Las fuerzas del gobierno han cometido y siguen cometiendo crímenes abominables especialmente en los Llanos orientales, Tolima, Cundinamarca, Antioquia y Boyacá. Ante semejante situación el pueblo liberal, que fue quien recibió el impacto de la persecución goda, resolvió buscar otros medios de defensa y armado como pudo, se lanzó a defenderse y reconquistar los derechos perdidos.* (Fonseca, 1987, pag.145)

Como lo referencia Fonseca, Los Parra ya estaban bien armados y de su centro de operaciones, que se localizaba en la región de Cumaral y Medina, efectuaban largas incursiones por el Meta hasta el Cravo y hacia la cordillera. Con Luis Alberto Parra había cuatro hermanos: Alfonso, Álvaro, Domingo y Eduardo. Hicieron otros ataques con bastante éxito sobre las guerrillas de paz del Humea, Cumaral y Medina. Eduardo nos relata la historia cómo el hermano mayor fue asesinado por las guerrillas de paz:

> *Acampando en el Humea, personalmente se preparaba a atacar una guerrilla de paz que acompañada del ejército estaba acantonada en Guichiral, en la zona de la carretera de Villavo a Puerto López. A corta distancia donde estaba Luis Alberto bajaban por el Humea tres guerrilleros en canoa, del comando de Parra; y otros tres con pañoletas rojas que estaban emboscados, se acercaron a la orilla y lo llamaron. Presentándose como parte del comando de Guadalupe y que iban para el campamento de los Parra para que este les indicara el camino. Creídamente los tres hombres de Parra les dijeron*

que Alberto no demoraba en bajar, que lo esperaran y siguieron rio abajo en la canoa. Pocos metros abajo los emboscados fueron asesinados por la espalda. Eran tres guerrilleros de la Paz, conforme a los datos reunidos, convocaron el resto de la gente y apostados en el mismo lugar esperaron. Horas después sus revólveres vacilaban sobre Luis Alberto y cinco más, unos heridos alcanzaron a llegar a la orilla opuesta del rio para ser rematados por el ejército. (Fonseca, 1987, pag.163)

Ninguna guerrilla tuvo médico, los que más se aproximaban a serlo para la guerrilla de los Fonseca eran Rafael Sandoval Medina y Álvaro Guevara quienes habían cursado dos años de especialización. Así que los medicamentos que usaban no podían ir más allá de las comunes y yerbas.

Cada comando guerrillero tenía su pequeña droguería. Hasta quien aplicaba inyecciones, pues en el Llano es común que las gentes se autoformulen y se inyecten. Se preocupaban por tener lo indispensable en medicamentos y elementos médicos que fueran capaces de utilizar.

El ambiente dentro de las filas guerrilleras según nos lo describe Eduardo era en un principio de tendencia anárquica como consecuencia de la ambición y el deseo de sobresalir, de la inconformidad de unos con otros. Argumenta que este hecho es natural en las organizaciones de esta índole, cuyo gobierno depende de la fuerza. Las diferencias personales eran constantes, para lo cual se creó justicia propia dentro de las guerrillas, que dependían enteramente de la consideración del comandante, ya que no se contaba con conocimientos jurídicos. Estas determinaciones fueron aplicadas a combatientes que cometían faltas fuera y dentro del movimiento guerrillero, el comandante era autónomo de proferir un fallo que no siempre fueron justos.

Una de las causas que ocasionaron la sublevación en contra de los hermanos Bautista fue lo dura de sus determinación al aplicar la justicia dentro de su comando, en algunas guerrillas realizaban consejos de guerra, que en palabras de Fonseca no eran más que espectáculos de teatro, ya que sin importar el rumbo de esta, la decisión siempre estaba sujeta al comandante. Aunque en la guerrilla de los Bautista muy poco se realizó tal espectáculo, subalternos los acusaban de rígidos y mandones, conspirando para su asesinato; en tres días cayeron Tulio, Manuel, Rubén y Pablo Bautista: *y es que, o se elimina a todos o a ninguno, porque en el Llano el hermano es el vengador del hermano.* (Fonseca, 1987, pag.179)

A mediados de 1950 comenzaron a llegar personas extrañas, que con gran convicción y nuevas ideas se ganaban la confianza de quienes tenían el mando en las guerrillas que se estaban formando. Al comando de Eduardo, relata que en 1952 llego un hombre que se hacía llamar Simón, portando la obra *"El Capital"* de Marx; este personaje dentro de la organización se limitó a acosar la gente para leerles parte de la obra, como consecuencia los guerrilleros cansados de sus quehaceres, empezaron a tomarle fastidio. Eduardo tomo la decisión de expulsar al muchacho de las filas de sus combatientes, aclarando que las guerrillas son esencialmente liberales, la lucha estaba centrada en defender a sus compañeros de la misma tendencia y defenderse de las arremetidas del gobierno, luchaban por establecer la democracia. Ningún comandante de las guerrillas de los Llanos tenía otra tendencia que no fuera la liberal, ni comunista como se llegó a estigmatizar.

1953 marcaria la historia de las guerrillas liberales del país, en la zona oriental de Colombia, los comandantes de la zona se preparaban para la más fuerte arremetida militar en su contra, *Las guerrillas no se sentían todo poderosas desde el punto de vista militar, pero lo justo de sus actos les daba una fuerza moral muy grande.* (Fonseca, 1987, pag.189). Los comandantes de cada

guerrilla eran quienes recibían la mayor presión, Fonseca manifiesta su preocupación, bajo su responsabilidad, cuidado y gobierno se habían colocado más de diez mil combatientes, muchos llegados de otros lugares con la convicción de luchar por una justa causa; otras diez mil personas vivían en las montañas de su zona, de las cuales por los menos dos mil de ellas habían llegado de otras regiones sin ningún vínculo familiar o económico en su nuevo lugar de residencia.

El fenómeno migratorio hacia los Llanos era común, hasta sus comandantes a excepción de Guadalupe conocido como el *"El terror del Llano"* por la violencia y ejecución de sus ataques, nacieron en el interior del país o en pueblos ubicados sobre la cordillera oriental. Se trasladaron a los Llanos por razones inexplicables, quizás impulsados por los relatos de la campaña libertadora llevada por Simón Bolívar, o por la inspiración que relaciona el sentido de libertad con la llanura, o por la tentación de sentirse guerreros al lado de los valientes llaneros de quienes habían escuchado fantásticas leyendas, en palabras del autor.

> *Eliceo Velásquez nació en Junín, los hermanos Parra en La Palma y Dumar Aljure en Girardot (Cundinamarca); Berardo Giraldo en Manizales; Rafael Sandoval, Carlos Rodríguez, Eduardo Franco, Jorge Carreño, los hermanos Chaparroy Francisco Sandoval en Sogamoso; los hermanos Rosendo y Carlos Colmenares en Tasco, los hermanos Bautista, Rolfe Ramírez, Campo Elias Ruiz, Luis Rojas, Quintiliano Barreto y los hermanos Roa en Miraflores; los Hermanos Calderón en Labrazagrande y nosotros, los hermanos Fonseca en Tuta, municipios todo ubicados sobre la cordillera oriental, Dpto. de Boyacá.* (Fonseca, 1987, pag.209)

Siendo conscientes de lo que se avecinaba para el movimiento, los comandantes estuvieron de acuerdo en realizar un congreso guerrillero con el fin de conformar una organización unitaria y una estructura más coordinada entre guerrillas. En un principio los acuerdos fueron consensando

con facilidad, pero a la hora de decidir frente a la comandancia de la guerrilla de los Llanos se presentaron contradicciones, por parte de Eduardo Fonseca que era apoyado por varios de los comandantes de las demás guerrillas y Alvear Restrepo quien controlaba la disposición del comandante Salcedo Guadalupe, muy respetado dentro de los demás comandantes por su poderío militar. Alvear fue de tendencia comunista y logro hacerse a la confianza de Guadalupe hasta autoproclamarse como "*comandante en jefe"* de esa organización, pero su respaldo no llegaba más allá de algunos comandantes que lo hacían por respeto a Salcedo porque para los combatientes de las demás guerrillas era inconcebible que la mayor autoridad de la organización residiera en alguien que nunca ha disparado una sola bala en su vida. Sin poder llegar a ningún acuerdo el congreso guerrillero se disolvió y la comunicación entre ellos fue menor.

Iniciada la invasión por parte del ejecito y conservadores que se les unía en el camino en 1953, guerrillas liberales del Llano resistieron al ataque y no fueron vencidas, y aunque la diferencia de militantes era desproporcional, los combatientes de la guerrillas se apoyaron en el conocimiento del territorio y en la estrategia militar de sus comandantes para hacerle mayor cantidad de bajas a sus adversarios. Para los hermanos Fonseca fue de gran ayuda el conocimiento que desarrollaron en la elaboración de minas, gracias a esto sus enfrentamientos se veían respaldados y sus estrategias se basaron en este tipo de armamento, esto lo demuestra su mayor hazaña militar *"ataque de Chorro Blanco"* en la cual emboscaron una numerosa comisión del ejercito sobre la carretera, haciendo estallar una gran cantidad de explosivos dejando más de 150 muertos entre militares y conservadores voluntarios.

Mientras esto ocurría en la zona dominada por los hermanos Fonseca, en la zona de los hermanos Calderón la guerrilla hacía de las suyas a tiro de fusil, al igual que los hermanos Parra, peleaban solos, pero firmes ante el tamaño del poderío militar que se encontraba al frente.

La guerrilla de los Parra, Calderón, los Chaparro, el Pote Rodríguez, y la de los Fonseca, defendieron y atacaron, en ésta la más difícil etapa de las guerrillas del Llano; las demás esquivaron o se defendieron con pequeñas escaramuzas. En la zona de los Parra hubo duros combates, al igual que por los lados de Tame con el Pote Rodríguez. (Fonseca, 1987, pag.191)

La resistencia a la arremetida militar fue todo un éxito, los balances se inclinaban indiscutiblemente hacia las guerrillas de los Llanos, demostrando que aún no estaban derrotadas. El panorama político iba a cambiar con el golpe militar realizado por el Teniente General Gustavo Rojas Pinilla, para tomarse el poder presidencial; esto se materializo para las guerrillas en la no confrontación armada por parte del gobierno *el ejército no pelea, se mete por el monte, coloca sábanas sobre los árboles y regresa a sus trincheras.* (Fonseca, 1987, pag.223) La guerrilla de los Fonseca respondió a tal acto desminando la zona donde frecuentaba las tropas militares del ejército. Posteriormente Eduardo comienza a comunicarse por medio de cartas con el teniente del batallón más cercano a la zona de su dominio, con la intención de empezar las negociaciones de paz directamente con el Presidente Gustavo Rojas Pinilla o en su defecto con el General Duarte Blum; tras algunas complicaciones Eduardo consigue reunirse personalmente con el General y empezar las negociaciones, llegando a un acuerdo en la entrega de armas por parte de la guerrilla después de 15 días de discusión.

-Allá, vienen!... Allá vienen los llaneros!- gritaron los vigías de Tauramena. (Fonseca, 1987, pag.252) El 9 de Septiembre de 1953 la guerrilla de los Fonseca entregaría sus armas en el cuartel del ejército, *proseguimos la marcha, con el corazón oprimido por infinita angustia de llegar como soldados victoriosos de la gesta liberal de Casanare. (Fonseca, 1987, pag.252)* Eduardo Fonseca en profunda emoción se separaba oficialmente del mando de los combatientes

declarando: *terminada nuestra misión todos debíamos volver como ciudadanos de paz a continuar la no menos difícil lucha por la vida.* (Fonseca, 1987, pag.252)

Las negociaciones de paz se realizaron por separado para algunas de las guerrillas…

3.4.**Idealización del Llanero**

A través de la historia la identidad del Llanero ha sido influenciada por factores económicos, sociales y políticos como se evidenció anteriormente y fueron descritos desde una perspectiva histórica. Estos hechos son significativos para la configuración cultural del Llanero, materializándose en comportamiento y costumbres particulares.

La caracterización del Llanero y su reconocimiento como cultura se inicia para el siglo XVIII, lo más significativo en esta época fue el desarrollo dramático en la mezcla de razas. En 1810 los mestizos eran el grupo dominante con importante presencia en los asentamientos poblacionales o *Hatos*, lográndose apreciar la conformación de componentes de una subcultura que tiempo después vendríamos a identificar como Llaneros.

> *En un principio, el termino hato se refería a manada, reflejo del tipo seminómada del ganado de cría que por primera vez hizo presencia en la región de los Llanos. Posteriormente, las edificaciones de la hacienda se conocieron con el mismo término cuyo significado era "lugar donde está la manada". Dichas edificaciones, construidas por lo general de palo y paja (palos entremezclados con juncos) o bahareque, incluían una vivienda para el mayordomo, o*

administrador, y un caney, o enramada para los peones. Existía uno o dos corrales permanentes, una corraleja de menor tamaño (para las reses mansas) y un plantío de yuca o plátano y un gallinero con unas cuantas gallinas. (Rausch, 1994, pag.248)

Con el pasar de los años los trabajos en los hatos dejaron de ser realizados por los indígenas para ser ejecutados por los peones libres, esto indicaba la decadencia que vivían las poblaciones indígenas y el crecimiento de la población mestiza, además de la preferencia de los hacendados por liberarse de las responsabilidades religiosas y sociales que significaban contratar indígenas. Su extinción como grupo social fue acelerada por los colonos quienes fundaban nuevos hatos cerca de sus comunidades; cuando se hacia la recogida de ganado se apoderaban de las reses de propiedad de los indígenas, las cuales nunca estaban marcadas ya que ellos no acostumbraban hacerlo, otra parte de sus reses se extraviaban o no era posible reunirlas debido a la condición climática. Lo anterior obligaba a los indígenas a congregarse en las poblaciones de los colonos blancos y mestizos para buscar otros medios de subsistencia, en la declaración del cura de Morcote citada por Jane se evidencia el cambio cultural que sufrían los indígenas *me doy cuenta de que ya en muchos pueblos, los indígenas se han convertido en mestizos; la única razón de tal hecho es la mezcla de los indígenas con los blancos en los lugares donde se alojan".* (Rausch, 1994, pag.260) A diferencia de otras regiones de la Nueva Granda, en los Llanos la mezcla de razas fue un proceso lento, cuyo resultado fue una subcultura regional de rasgos perfectamente definidos, físicamente eran reconocidos como:

Hombres desnudos hasta la cintura y armados con lanzas cuidaban el ganado, bueyes, caballos y mulas que pastaban en libertad en los potreros sin cercas.

> *"Estos mulatos, conocidos con el nombre de peones llaneros, son en parte hombres libertos y en parte esclavos. No existe raza más expuesta de continuo al calor devorador del sol tropical. Su alimentación consiste en carne ligeramente salada, seca al sol; algunas veces sus caballos se alimentaban de lo mismo. Siempre a caballo, se les antoja que no pueden trasladarse a ningún sitio a pie".* (Rausch, 1994, pag.272)

El termino *mestizo* anota Rausch era de aplicación indiscriminada a individuos de diverso origen racial, con frecuencia era sinónimo de vagabundo o criminal, pero también era el resultado de subculturas que con posteridad de la guerras de la Independencia tomaron mayor fuerza aportando al crecimiento del nacionalismo colombiano. Específicamente la subcultura que surge en los Llanos de la Nueva Granda es compartida en parte por los habitantes de la región de los llanos de Venezuela, ya que contienen las mismas características geográficas. Los primeros en recibir la denominación de Llaneros fueron los peones negros o zambos (mezcla de indígena con negro) que desempeñaban el papel de vaqueros o que vivían por completo al margen de la ley en los Llanos de Venezuela, posteriormente se denominaría de la misma forma a los mestizos que realizaban este mismo papel en los Llanos de Nueva Granada. Al servicio de los hatos estos vaqueros se adaptaron a las condiciones tropicales del territorio, las técnicas de cría de ganado de España de medioevo.

Los Llaneros aprendieron de los indígenas a construir sus casas y botes con materiales que se producían en la región; a dormir en hamaca, utilizar las lanzas, cazar venados y navegar por los grandes ríos; otros aspectos culturales se dieron por omisión como la forma de vida nómada de los indígenas. Un factor importante para este proceso de *transculturación* fue que la mayoría de

las mujeres del mestizo llanero eran indígenas, estas se dedicaban al cultivo de productos que complementaban la carne de res; convertían el algodón en camisa y ponchos y elaboraban alpargatas de fique. En los registros contables de los Jesuitas, Jane encuentra una descripción detalla sobre los Llaneros, se anotaban como hombres que utilizaban pantalones y camisas hechos con una tela elaborada en la región, alpargatas de cáñamo, sombreros y ponchos; su dieta alimenticia consistía en carne, pan de casabe, plátano, maíz, cacao, sal, panela y aguardiente. Algunos vaqueros vivían con sus familias pero la mayoría eran hombres solteros que compartían enramadas.

Las principales labores que realizaban los Llaneros en los hatos eran las vaquerías y marca de ganado salvaje y el traslado de grandes cantidades de reses de una hacienda a otra, representando este último el mayor trabajo. Para conducir cien reses se requería contratar cuatro vaqueros y un *cabrestero* (vaquero que va al frente guiando la manada), dos mulas para trasladar las provisiones y un mayordomo, según lo describe Jane. José Eustasio Rivera en *La Vorágine* describe esta tarea:

> *"lo encerraron de nuevo, con maña paciente, cuidadosos de la dispersión. Oíase apenas el melancólico sonsonete del guía, más eficaz que el toque de cuerno en las majadas de mi tierra. Corrieron las trancas y las liaron con rejos indóciles. Y cuando oscureció, encendieron alrededor del corral fogatas de boñiga seca, para aquerenciar el rebaño, que absorto miraba las candelas y el humo, con rumiar apacible, al amparo de las constelaciones."* (Rivera, 1924, pág. 90)

Para tal trabajo también era necesario comprar un hierro para marcar el ganado que iba quedándose en el camino debido al cansancio. Rivera escribe *La Vorágine* en 1924 considerada un clásico literario latinoamericano y gran novela latinoamericana de la selva, en ella también

hace una descripción de una de las tareas del llanero, la captura de ganado cerrero en las grandes sabanas:

> *Entonces lanzáronse los caballos sobre el desbande, por encima de jarales y conejeras, con vertiginosa celeridad, y los fugitivos se fatigaron bajo el zumbido de las lazadas, que abiertas cruzaban el viento, para caerles a los cachos. Y cada vaquero enlazó su toro, desviándose a la izquierda, para que saltara lejos de la montura el resto de la soga enrollada y el potro resistiera el tirón en la cola, sin enredarse ni flaquear.*
>
> *Brincaba en los matorrales la fiera indómita, al sentirse cogida, y se aguijaba tras del jinete ladeando su media luna de puñales. Con frecuencia le empitonaba el rocín, que se enloquecía corcoveando para derribar al cabalgador sobre las astas enemigas. Entonces el bayetón prestaba ayuda: o caía extendido para que el toro lo corneara mientras el potro se contenía, o en manos del desmontado vaquero coloreaba como un capote, en suertes desconcertantes, sin espectadores ni aplausos, hasta que la res, coleaba, cayera. Diestramente la maneaba, le hendía la nariz con el cuchillo y por allí pasaba la soga, anudando las puntas a la crin trasera del potrejon, para que el ganado quedara sujeto por la ternilla en el vibrante seno de la cuerda doble. Así era conducido a la madrina, y cuando ella se incorporaba, volvíase el jinete sobre la grupa, soltaba un cabo del rejo brutal y lo hacía salir a tirones por la nariz atormentada y sangrante.* (Rivera, 1924, pág. 114)

Una de las representaciones más importantes que se realiza en La Vorágine y que configura todo un imaginario de lo que es el Llanero para las demás regiones: la realización de su trabajo como llanero, la vaquería. Hay toda una descripción detallada de parte de lo que un habitante de

los llanos adentro debe realizar en su vida laboral en los grandes hatos. Rivera nos dibuja de forma poética toda la magia y astucia que tiene el llanero a la hora de amansar potros cerreros:

> *"ni la mula cimarrona que manotea espantada si el tigre se le monta en la nuca, ni el toro salvaje que brama corriendo el circo apenas le clavan las banderillas, ni el manatí que siente el arpón, gastan violencia igual a la de aquel potro cuando recibió el primer latigazo. Descubrió grandes pistas a brincos tremendos, y tal como pudiera corcovear un centauro, subía en el viento, pegada a la silla, la figura del hombre, como torbellino del pajonal, hasta que solo miro a los lejos la nota blanca de la camisa."* (Rivera, 1924, pág. 53)

En los Llanos además de una mezcla racial se produjo la creación de una subcultura con costumbres españolas, indígenas y en menos grado africanas (la presencia africana ha sido escasa pero no por eso nula), se produciría un grupo característico de hombre a caballo dedicados a la actividad ganadera. La primera descripción de los Llaneros después de las guerras de la Independencia identifica a esta población con tributos místicos, Jane cita en la *Historia de la revolución de Colombia* a José Manuel Restrepo quien se refiere a los llaneros:

> *El carácter de los habitantes de las llanuras orientales de Venezuela y Nueva Granada, compuestas por negros y mulatos, indígenas y blancos, estuvo marcado por un tinte particular. Acostumbrados desde su temprana infancia a enfrentarse a jaguares y toros salvajes, a vivir a caballo, dominando sin temor a los potros indomables más indómitos, armados con una lanza, no temía a nada; su ocupación favorita consistía en cuidar y manejar los enormes hatos que existían en los Llanos; dedicados a su labor, atravesaban a nado los ríos más profundos, sin mostrar la más mínima preocupación por los caimanes y otros peces voraces, sosteniéndose con una mano del caballo que nadaba a*

su lado. Tales características convirtieron al llanero en un hombre apto para la guerra. Es así que en la guerra de la Independencia hemos visto convertidos en realidad los presentimientos de famosos viajeros. Los intrépidos llaneros eran valientes en extremo; con su lanza y su caballo llevaron a cabo las proezas más brillantes que se mencionen en las páginas de la Historia de Colombia. *APA*

3.5.**Llanero Cumaraleño**

Una de las tendencias que surge a través de la historia es el amor a la libertad y la entrega total para no dejarse arrebatar este derecho; ejemplo de ello nos lo cuenta Alfonso Saavedra en su libro *Historia de Cumaral por: Alfonso Saavedra Cárdenas* al citar el proclama de los fundadores de este municipio: *aquí en Cumaral todo niño nace libre; Vive libre o se muere defendiendo la libertad.* (Saavedra, 2001, pág. 18). Si es el caso de defender esa misma libertad, nadie evade esa responsabilidad, la gente de Cumaral son toda amabilidad, están pendientes de prestar un servicio sin mirar a quien, pero también la gene más sensible

Saavedra habitante Cumaraleño nos describe la historia de su territorio a los 78 años de edad, a través de sus recuerdos. Instalado inicialmente entre el caño Mayuga y el rio Guacavía donde hacia el occidente empezaba la selva y hacia el oriente la sabana. Preponderaba la palma de Cumare de donde tomaban los cogollos para sacar una cabuya con los que elaboraban chinchorros.

Relata Saavedra que Cumaral se ubicó como caserío cerca de una laguna en medio del camino que conducía desde Medina hasta San Martín, después de la guerra de los mil días fue abandonada por causas de una epidemia, sus habitantes se trasladaron a Medina o San Martín:

> *La comunicación de Medina con San Martín se efectuaba por una trocha que partiendo de este caserío seguía por la margen izquierda del rio Humea y ya en la sabana en el sitio conocido como Puerto Rico, atravesaba este rio y buscaba el sitio denominado Presentado después de atravesar otro rio llamado Guacavía para llegar a la Cuña, hoy Boriquen; seguía al poblado Cumaral y de allí continuaba hacia el sur occidente todo por la sabana hasta encontrar el caño Banderas, hoy Puerto López; de allí, una vez salvado el Meta continuaba por la sabana alta hasta llegar a San Martín.* (Saavedra, 2001, pág. 9)

Sin recordar la fecha exacta Alfonso referencia la creación del municipio de Restrepo con la creación de un sitio de reclusión a donde fueron conducidos varios soldados y oficiales liberales, desde su perspectiva este lugar se prestó para que los *godos* se desquitaran de las acciones que les hubieran cometido durante el conflicto armado. Una vez libres los liberales regresaron en su mayoría a Medina y otros al Tolima pero nadie se quedó en Boca de Monte, hoy Cumaral. La creación de la colonia penal trajo consigo la apertura de la vía de Gramalote (que empezaba a tomar el nombre de Villavicencio al Penal), y su continuación a Boca de Monte.

Tras la mortalidad por causa de la fiebre amarilla, su padre Manuel Saavedra decide trasladarse a la zona sabanosa conocida como Boca de Monte, allí construye una casa con techo de hojas de palma, pisos de tierra, paredes y puertas de esterilla de guadua. En esos mismos días y venidos del Llano los hermanos Varela construyeron otra casa en cercanías a caño Limones, siendo estas dos las primeras construcciones del municipio de Cumaral.

Con la llegada de nuevos habitantes en cercanía al caserío que se estaba formando, y luego de un amanecer bailando al calor de unos tragos, Manuel propuso que formaran un pueblo, que trazaran sus calles y carreras para pedir a los que llegaran construir de acuerdo a esto. Además de lo anterior nos aclara Saavedra que el día de la fundación se seleccionaron tres nombres *Cumare*, *Boca de Monte y Cumaral* de los cuales y a petición de Isabel Cárdenas y Helena de Varela fue elegido Cumaral en honor a los centenares de palmas de Cumare que rodeaban la zona.

> *Ya estaba formalizado el comercio con Villavicencio; los víveres procedentes de esta población, pasaban por Boca de Monte y por ahí mismo, con rumbo al pueblo, lo hacían los ganados provenientes del llano adentro.* (Saavedra, 2001, pág. 17)

Un problema que tuvieron los fundadores de Cumaral fue la existencia de un cementerio que estaba ubicado diagonal a las primeras casa, por lo cual decidieron trasladarlo donde se encuentra actualmente y darle vía libre a las nuevas construcciones.

Otro de los grandes problemas que presentaban los primeros habitantes eran las constantes epidemias, Saavedra nos relata una de ellas y particular a las demás ya que gracias a las cicatrices que dejaba quedó establecida la marca Cumaraleña para esa época:

> *Fue a Don Marcos Flores a quien le correspondió la época en que apareció o azotó a Cumaral una epidemia al parecer producida por un virus que se manifestaba en llagas rojas y sangrientas que iban avanzando de manera aterradora. Las personas resultaban con un brote, al parecer la picada de un zancudo o de algún pito, que los había por montones; se formaba la llaga, no valían los rezos o conjuros de los brujos y brujas, que no faltaban en el pueblo. Don Marcos utilizo el limón hirviendo, con resultados negativos; la llaga aumentaba, los moscos lamian las heridas y contaminaban el aire y*

servían de alimentadores del virus; se usó la creolina pura, pero el virus seguía su trabajo; los balos de agua de "Pavito" y "Piñón" dieron algún resultado; se usaron pomadas llevadas de Villavicencio; s uso la sal vigua, el azufre, el permanganato. Fueron tantos los remedios que de pronto empezó a ceder la epidemia y los enfermos a sanar quedándoles una huella negra que les acompaño hasta después de muertos. (Saavedra, 2001, pág. 31)

La medicina era muy escasa, Don Marcos Flores fue una de los primero médicos en asumir los retos de la región, sus medicamentos tenían como base *Emetina* para el hígado y *Quinina* para el paludismo, no siempre siendo efectiva. Por tal motivo recurrían a medicina tradicional, como el *Mata ratón* que fue la única cura para la *Fiebre Perniciosa*, o un aceite llamado *Vermífugo Nacional* para los paracitos, siendo estos solo algunos de los casos que nos menciona Saavedra. En caso de no tener efecto, ellos mismos se ingeniaban sus propias medicinas a veces de mal gusto, *mi papa ordeñaba una asna y nos daba a tomar su leche, pero con algo de estiércol de cerdos. ¡Qué horror! No lo puedo olvidar.* (Saavedra, 2001, pág. 32)

Según los recuerdos de Alfonso Saavedra, la primera vez que asistió a una escuela fue en una casona que también servía de Iglesia ubicada en el costado sur-oriental de lo que es hoy la plaza principal; en este lugar el cura dictaba clase de religión con asistencia de una maestra titular, todos los días de allí salían a medio día, directo al rio Guacavía a su baño diario. En un suceso acaecido para la época relatado por él, nos revela las tendencias ideológicas y políticas de la población:

Cierto día que escuchábamos a doña Flora hizo su aparición el señor Cura. Entró el por una puerta sin saludar y yo salí por la otra. Mi actitud generó una visita del Clérigo a casa de mis padres a quienes increpó por no obligarme a ir a clase de religión. Yo estaba

oculto detrás de unas enjalmas cuando sentí llegar a mi papá, que de inmediato salió en defensa mía. Padre, le dijo: "Usted no tiene por qué pegarle a mis hijos, es un abuso" El cura ofuscado le dijo que era una ateo, que lo iba a excomulgar por atreverse a contradecirlo. "haga lo que quera" volvió a decirle mi papá, pero a mis chinos no los castigo sino yo, mi mujer o la maestra, pero nunca un cura como usted y punto". (Saavedra, 2001, pág. 66)

Desde niño comenta Alfonso debió aprender a ordeñar, a montar a caballo y a nadar entre otros de los oficios que a esa edad correspondía en una región más rural que urbana. El papel principal de Saavedra y la de sus hermanos en los quehaceres de la casa era el ordeño. Una vez pasado el tiempo de la arriería con bestias y bueyes porque los productos exportables se habían agotado, su padre decidió contratar a un compañero arriero para que ejecutara esta tarea, dejando más tiempo libre a Alfonso y sus hermanos para el divertimento, aunque es válido aclarar que así estuviesen realizando los trabajos ordenados por su padre, los jóvenes Saavedra y compañeros cercanos encontraban la forma traviesa y divertida de hacerla:

En esos días mi papá compró un asno, era blanco, joven y bonito. La razón era que ya estábamos creciditos para montar de a tres en un solo equino. Nos dedicamos a enseñarle picardías. Lo hurgábamos por debajo de la barriga para que tirara coces, lo puyábamos por los codillos para que soltara brío. Le picábamos la crin para que cabeceara. Lo cogíamos por las orejas para que diera vueltas en contorno. Así poco a poco fuimos creando el famoso burro que dio por tierra a toda la generación de nuestra época, porque eso sí, no fuimos egoístas y dejábamos que todo el mundo montara en él. (Saavedra, 2001, pág. 73)

Como más habitantes utilizaban los bueyes para diferentes tareas, su padre decidió amansar uno con la ayuda de otros dos compañeros. Sin las posibilidades de obtener la montura correcta se las ingeniaron para crearla en base a la que poseía un vecino:

> *Roberto ayudado por Luis Topao, Leonardo y hasta Pulido, formaron la enjalma de hojas de plátano secas bien torcidas y atadas. Le hicimos dos colchas y luego le colocamos encima un cuero de res con agujeros a conveniente distancia donde iba un pedazo de palo redondo tan largo como lo sería la enjalma, uno por cada costado y de allí las correas para sujetar el apero sobre el lomo del animal. Le acondicionamos una correa ancha del mismo material para evitar que la enjalma se fuera sobre el cuello y otra que pasaría por el pecho deteniéndola en el sitio apropiado. Todo copiado de los aperos usados por don Aníbal.* (Saavedra, 2001, pág. 80)

La comunidad abastecía inicialmente el servicio del agua recogiéndola y cargándola desde caño Limones. Para evitar esto los Cumaraleños construyeron unas acequia o cañería que recogía el agua de unos nacimientos un poco al norte del caserío que por gravedad llegaba al centro de la plaza y desde allí en ollas la recogían para trasportarla a sus hogares. El primer oficial de policía nombrado por la comunidad fue Don Argemiro, todo borracho que encontraba alterando el orden era seguro que amanecía atado a un árbol de guayabo que estaba ubicado donde se encuentra actualmente la alcaldía. Saavedra también nos aclara que en este mismo lugar se decidió construir un cuarto de una sola puerta donde reposarían los presos el tiempo que dispusiera Don Argemiro. La policía para esta época no recibía una remuneración ni dotación alguna, sus horarios no eran establecidos dejando su autoridad a criterio propio.

Desde su planeación inicial, con el trazado de sus vías, Cumaral es un municipio que fue diseñado con todas sus calles con antejardín en cada costado de la vía, siendo esto característico del pueblo para Don Arturo Puerto Benítez, nacido en 1921 en Paipa y establecido en Cumaral desde 1942, convirtiéndolo en uno de los habitantes con más permanencia en el territorio y con las capacidades físicas y mentales para dar su testimonio verbal. Nos relata en la entrevista que se le realizó, que Cumaral era pequeño caserío, no tenía sino un barrio que se llamaba, barrio *Bijao,* sus calles comerciales se encontraban en Calle Larga, los días viernes iban a Villavicencio a traer el surtido y existían al menos unas 10 tienditas, distribuidas entre calle larga, la vía que sube de esta al parque y sobre el parque. El parque era un escobal, la parroquia no se encontraba construida para la época, comenta que él mismo ayudo a la creación de la iglesia en 1957, sin tener seguridad en la exactitud de la fecha; antes se encontraba en este lugar una casita de techo de zinc que era el despacho parroquial y una capillita que era donde celebraban la misa.

Según lo recuerda Arturo los caballos eran dejados donde principiaba las casas, las vías que partían de allí se dirigían a las vegas o veredas, la carretera principal llegaba hasta la estaca de Veracruz, tres kilómetros más allá del centro poblacional, él mismo relata que fue contratado para la extensión de la vía desde ese punto hasta el rio Guacavía, para los años de 1954 a 1958. Desde su llegada en busca de mejores oportunidades nos dice que el único trabajo que se conseguía era el de desocolar montañas y sembrar agricultura, lo principal era el arroz, el plátano y la yuca. De aquí se llevaba a Corabastos en Bogotá, *"aquí en Cumaral hubo un molino que se llamó molino buenos aires, que era de un señor Antonio Parra, entonces de aquí llevaban el arroz para Bogotá y de Bogotá para toda parte".*

Según esto, los habitantes de Cumaral vivían de la agricultura, principalmente del arroz sembrado en Marzo para que en Julio principiara a cosechar. A los diez años de la llegada de

Don Arturo ya se iniciaba a tener ganado para la cría, asumiendo el papel de ganadero por algunos habitantes del municipio. Su acogida fue tardía ya que se tenían el agüero de que las tierras de aquí para abajo eran sabanas que no servían para la agricultura ni otra actividad económica como la ganadería, se les consideraba sabanas insípidas.

Su actividad agrícola y ganadera tuvo mayor desarrollo después de terminada la guerra bipartidista en los Llanos en 1953, con la desmovilización de las familias levantadas en armas. Cuenta de ello, nos lo revela Abraham Rivera Arias de 77 años, habitante de Cumaral desde muy joven, aunque en un inicio no residía en la zona urbana de la población, desde sus 12 años convivio con las guerrillas liberales que se ubicaban en los límites de este municipio. Siguiendo las órdenes de Tito Morales, Abraham, sus padres y un hermano resistieron 5 años en las zonas boscosas de este territorio por temor a ser agredidos en la época de la violencia bipartidista desatada en los Llanos.

Abraham nos relata en la entrevista que se le realizo las condiciones de vida que tenían que soportar los habitantes que tuvieron que acudir a la zona selvática para defender su vida en la guerra de los Llanos. En constante movimiento se desplazaban de un lugar a otro sin calzado alguno y con dos mudas de ropa como equipamiento; no podían dedicarse a la pesca o la caza para su dieta alimenticia, ya que la primera implicaba estar mucho tiempo en un solo lugar y la segunda desperdicio de municiones, relata Abraham: *uno tenía que rebuscarse la comida por ahí, una vaquita, un marranito, una gallinita de la gente que había por ahí.* Dormían en hamaca, en su defecto en el suelo.

Una vez terminada la guerra Tito Morales se dispuso a repartir el terrero avanzado, que oscilaba entre unas 4000 hectáreas, el terreno fue cedido a sus propios combatientes, dejando para el solo 1300 hectáreas. Esto implicaría la orientación agrícola que tomaría la zona, estas

tierras fueron dispuestas para el cultivo de arroz y Maíz, demandando mano de obra de los que antes empuñaban la causa liberal como es el caso de la familia Rivera. Las cosechas las sacaban a lomo de mula hasta la inspección de Veracruz, de allí las trasportaban hasta Villavicencio en camión; la intensidad del trabajo era durante 2 o 3 meses, sacando el cargamento por trochas imposibles, la travesía duraba todo el día para sacar 9 mulas con su respectiva carga, *le tocaba a uno levantar carga como un carajo por el camino, esos eran enterraderos como un carajo, puros barriales.*

Veracruz inspección de Cumaral y lugar de residencia de Abraham, era para la época solo una bodega donde depositaban la cosecha, con dificultades de accesibilidad, solo llegaba hasta allí camión en buenas condiciones. Después de terminada la época de la violencia y con la inclinación agrícola que tomo el territorio, se empezaron a construir más casas hasta hacer el pequeño poblado. Don Abraham permaneció 10 años como arriero en esta zona hasta que decidió trasladarse en busca de mejores oportunidades, instalándose en la zona urbana del municipio.

Las diferentes investigaciones consultadas y las entrevistas realizadas, hacen parte de una linealidad en la historia del desarrollo social y cultural del pie de monte llanero y el municipio de Cumaral. La secuencia con la que han sido expuesta en el presente trabajo nos brinda los insumos necesarios para tener una noción de la construcción identitaria que han tenido sus habitantes, aunque no contamos con investigaciones específicas sobre el tema, los acontecimientos sociales, económicos y políticos más importantes son las herramientas a las que debemos acudir para comprender las manifestaciones culturales de la población.

4. Marco teórico

No es sobre nuestra memoria aprendida

sino sobre la historia vivida que se apoya nuestra memoria.

Maurice Halbwachs

La memoria y la identidad son los dos conceptos teóricos que se abordarán en el presente trabajo, al tener como finalidad el objeto de creación, generar una reflexión individual del espectador sobre su identidad con el territorio y la historia que lo configura. Por medio de la imagen, evocadora de recuerdos se induce al habitante a tener una relación de identidad con el objeto de creación y su representación.

La memoria es un concepto que ha tenido investigaciones importantes en el siglo XX, actualmente las producciones académicas en las universidades la han abordado a mayor profundidad, partiendo de teóricos como *Maurice Halbwachs*[2] quien elaboró publicaciones como *La Memoria Colectiva* en la cual realiza un análisis no solo sobre esta categoría sino también las posibilidad de la existencia de una memoria individual, la relación y diferencia de ésta con la memoria histórica, el tiempo y el espacio. Convirtiéndola en una investigación que no podemos obviar para el presente trabajo.

La memoria colectiva se convierte en el medio por el cual podemos alcanzar esa reflexión de identidad sobre el Cumaraleño, entendiendo este concepto como no lo expone Halbwachs en su publicación. La identidad es, entonces, el concepto al que queremos llegar con la propuesta de exposición museográfica, el cual ha sido abordado desde distintas producciones académicas, que nos exponen el debate sobre el concepto en la actualidad, como la compilación de distintos seminarios hecha por *Stuart Hall*[3] y *Paul du Gay*[4] en la publicación *Cuestiones de identidad cultural*, que tuvo su origen en una serie de seminarios organizados por el Sociolgy Research Group de la Open University, de donde se seleccionó algunos capítulos por su importancia al presente trabajo como *¿Quién necesita <<identidad>>?* De Stuart Hall, *De peregrino a turista, una breve historia de la identidad* de *Zygmunt Bauman*[5] e *Identidad y estudios culturales: ¿no*

2 *Maurice Halbwachs* (1877-1975) fue miembro de la escuela sociológica fundada por Émile Durkheim luego de haberse formado bajo la influencia filosófica de Henri Bergson, fue, además, uno de los principales introductores en Francia de las teorías de Max Weber.

3 Teórico cultural y sociólogo jamaiquino, afincado en Inglaterra desde 1951 hasta su muerte. Es uno de los principales referentes de los Estudios culturales.
4 Profesor titular de Sociología en la Open University.
5 Profesor emérito de sociología en la Universidad de Leeds.

hay nada más que eso? de *Lawrence Grossberg.*[6] Por medio de la reunión de estas producciones académicas que proceden de diferentes disciplinas, los autores aspiran a esclarecer y promover los debates sobre la *identidad cultural* y su significado en las formaciones sociales contemporáneas. La ponencia de *Julio De Zan*[7] en el Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía de San Juan, también fue abordada en el trabajo, precisamente porque reúne los dos conceptos teóricos estudiados, *La memoria e identidad.*

4.1.**Memoria**

El recuerdo es, en gran medida, una reconstrucción
del pasado que se realiza con la ayuda de datos tomados del presente.
Halbwachs

Maurice Halbwachs en su libro *La memoria colectiva* confronta inicialmente la memoria colectiva con la memoria individual, es una confrontación porque la existencia del segundo concepto es una discusión que aún sigue vigente. Para Maurice nos valemos de los testimonios para invalidar o para completar lo que sabemos de un acontecimiento, sobre el que tenemos información, aun así cuando muchas circunstancias nos resulten confusas. Cuando recurrimos a un recuerdo sucede como si confrontáramos distintos testimonios, nuestra impresión se apoya en

[6] Profesor de la catedra Morris Davis de comunicación en la Universidad de Carolina del Norte, dirige la revista internacional *Cutural Studies…*
[7] Doctor en Filosofía, investigador y profesor especializado en temas de ética y filosofía política, filosofía alemana moderna y contemporánea y a la problemática del pensamiento latinoamericano y argentino.

nuestro recuerdo como también en el de otros, produciendo mayor confianza y exactitud sobre él.

En circunstancias donde nos encontramos en un aparente estado de soledad, y somos inducidos por objetos que nos rodean, nuestro pensamiento no deja de estar en completa soledad, son evocados recuerdos de otras experiencias para confrontarse con la que estamos viviendo en ese momento. Maurice nos cita como ejemplo un viaje que realiza pasando frente a Westminster, al pasar por este sitio él pensó en lo que un amigo historiador le había mencionado sobre ella o lo que viene a ser lo mismo, lo que había leído en una historia. En todos estos momentos no podemos decir que estuvimos solos, porque siempre recurrimos a través del pensamiento en tal o cual grupo.

> *Más aún, me ayudan a recordarlos: para recordar mejor, vuelvo a ellos, adopto por un momento sus puntos de vista, me incorporo a sus grupos, de los que sigo formando parte, porque de ellos siento aun sus influencias y encuentro en mi muchas ideas y formas de pensar a las que no habría llegado por mí mismo, y por medio de las cuales sigo en contacto con ellos.* (Halbwachs, 2011, pág. 69)

Así que para confirmar un recuerdo no es necesario contar con testigos en el sentido estricto de la palabra, es decir con los individuos presentes de forma material. Cuando contamos con la posibilidad de tenerlos, unidos sus recuerdos, pueden describir de una forma muy detallada ciertos hechos u objetos que hemos visto al mismo tiempo que ellas, e incluso reconstruir toda una serie de circunstancias definidas sin que nosotros recordemos nada de eso. Determinados actos no son posibles de recordar, ha habido en nuestra vida un cierto número de sucesos que no pudieron no existir, como la primera vez que fuimos al colegio, pero que se nos es imposible

recordar, así los testigos nos lo describan detalladamente, la escena sigue pareciéndonos extraña como si otra persona hubiera desempeñado nuestro papel.

En este caso los recuerdos estarían sujetos a los testimonios de los otros, y nosotros tendríamos que asumir sus versiones como verdaderas, pero puede suceder que estas imágenes reproduzcan de manera inexacta el pasado o a la inversa puede suceder que los recuerdos ajenos sean los únicos exactos, y en ocasiones corrijan y enderecen nuestro recuerdo cuando tenemos huella de él.

Solo es posible llegar a tener estos recuerdos de grupo, cuando hacemos parte de ellos, a partir del momento en que nosotros y los testigos formamos parte de un mismo grupo, y somos capaces de identificarnos con él y confundir nuestro pasado con el suyo, es decir colocándonos en su punto de vista y utilizando todos los puntos comunes a sus miembros.

Cuando no encontramos huellas de un recuerdo común con el grupo no siempre se debe a la inconsistencia o superficialidad en la relación que teníamos con éste, sino al hecho de que estábamos menos comprometidos que el otro en esta sociedad, que se basaba en un sentimiento desigualmente compartido. Aun cuando se nos recordaran todos los detalles sería necesario partir de un conjunto y eso no sería posible si desde hace mucho tiempo nos hemos alejado del grupo.

> *Entonces, nos separamos de uno o de algunos de los grupos y solo de ellos. El conjunto de recuerdos que tenemos en común con ellos desaparece bruscamente. Olvidar un periodo de su vida es perder contacto con aquellos que nos rodeaban en ese entonces.* (Halbwachs, 2011, pág.75)

Para que nuestra memoria pueda encontrar ayuda en los testimonios, no es suficiente que estos nos la brinden, es necesario que no hayamos dejado de concordar con sus memorias, que

existan los suficientes puntos de encuentro entre ambos para que el recuerdo pueda ser reconstruido. Es indispensable que esta reconstrucción se base en los datos y nociones comunes que se encuentren tanto en nuestra memoria como en la de los otros, lo que es posible solo si han formado parte de una sociedad y lo siguen haciendo, al estar separados ya no pueden reproducir todo el contenido del antiguo pensamiento. Cuando dos o más grupos entran en contacto se deben confirmar mutuamente los recuerdos de este pasado de vida común, olvidar las barreras que los separan en el presente.

Maurice sostiene que no es posible recordar más que a condición de situarse en la vista de uno o de varios grupos y ubicarse en una o en varias de las corrientes de pensamiento colectivo. Un número importante de recuerdos reaparece porque otras personas nos los recuerdan, cuando estas no se encuentran materialmente presentes, se puede hablar de memoria colectiva al evocar un acontecimiento que ocupa un lugar en la vida de nuestro grupo, y lo hemos considerado desde el punto de vista grupal. Cuando una persona ha estado sola, esto solo es en apariencia porque durante este intervalo sus pensamientos y sus actos están ligados a la naturaleza de ser social y no ha dejado de estar confinado en ningún momento en una sociedad.

De nuestra infancia guardamos pocos recuerdos debido a que nuestras impresiones no pueden ligarse a ningún soporte, ya que no éramos todavía un ser social. Acostumbrados a juzgar los objetos exteriores por medio de las nociones de los padres, al momento de enfrentarnos a experiencias nuevas, la sorpresa y temor que experimentábamos tienen origen en la pena que sufríamos al tener que situar el nuevo sentimiento en el pequeño mundo. Cuando nos encontramos ante una situación nueva, que no se relaciona con ninguno de los grupos a los que pertenecimos hasta el momento, parte del recuerdo es guardado en la memoria por el sentimiento que nos generó. Advierte Maurice entonces que en la base de todo recuerdo habría una

rememoración de un estado de conciencia puramente individual, a la que llamará *intuición sensible.* Esta experiencia individual es contenida en el espíritu, pero por el contenido del espíritu debemos entender todos los elementos que caracterizan sus relaciones con los distintos medios, así un estado personal revela la complejidad de la combinación de la que ha surgido.

Llevamos sentimientos e ideas que tienen su origen en otros grupos al actual, en nuestro interior nos relacionamos con otras personas a las presentes. Toda una sociedad íntimamente ligada a nosotros es introducida a acontecimientos ajenos a ella. Si pasamos de ser parte de un grupo a otro, encontramos pensamientos que se encontrarán repetidamente en nosotros, siendo los únicos capaces de percibir el contraste. Al recordar el acontecimiento en el que percibimos el encuentro de los dos grupos no adoptamos el mismo punto de vista que nuestros compañeros porque ese recuerdo se reduce a una serie de impresiones conocidas soló por nosotros.

Como ejemplo, Maurice nos propone una familia que ha vivido mucho tiempo en una ciudad y cerca de los mismos amigos, la ciudad y los amigos se constituyen como sociedades complejas, de los cuales nacen recuerdos que son comunes a los miembros de ambos grupos. Para obtener este tipo de recuerdos es necesario pertenecer a ambos grupos aun así el interés de sus miembros se oriente hacia uno de ellos. La intersección de los dos grupos conforma los recuerdos que son particulares, causando la impresión de ser únicos e individuales.

A menudo nos atribuimos ideas, reflexiones, sentimientos o pasiones como si tuvieran su origen solo en nosotros, aunque hayan sido inspirados por nuestro grupo. Nos encontramos tan unidos a él, que ya no podemos identificar hasta dónde llegan nuestras ideas y las del resto de la sociedad, apropiándonos de ellas. Constantemente podemos observar que nuestras opiniones, la complejidad de nuestros sentimientos y de nuestros gustos, no son más que la expresión de los azares que nos han puesto en relación con grupos diversos, el lugar que asignamos a cada manera

de ver está determinada por la intensidad de las influencias que han ejercido sobre nosotros. Aunque estemos cediendo sin resistencia a una influencia, creemos pensar y sentir libremente.

Los recuerdos que nos parecen puramente personales, solo conocidos e identificables por nosotros, se distinguen de los demás por la mayor dificultad de las condiciones necesarias para recordarlos, pero no por eso dejan de ser colectivos, se diferencian de los demás únicamente en su grado de complejidad. Nuestro pasado incluye dos clases de elementos: los que podemos evocar cuando queramos y los que al contrario, no obedecen a nuestro llamado; se puede decir que los primeros son de dominio común, los acontecimientos más presentes de nuestra vida se hallan marcados también en la memoria de los grupos, en este sentido, estos recuerdos pertenecen a todo mundo y somos capaces de recordarlos en todo momento, gracias a que podemos apoyarnos en la memoria de los demás; en cuanto a los segundos podemos decir que no son ajenos, sino nuestros, son los recuerdos que constituyen nuestro ser más exclusivo y son los más difíciles de evocar.

Las condiciones necesarias para que uno y otro reaparezcan solo difiere de su grado de complejidad, los primeros siempre están a nuestro alcance porque podemos penetrar libremente en ellos por medio de los grupos; los segundos son menos accesibles, porque los grupos que nos lo ofrecían o la conexión que hacíamos de estos recuerdos están más alejados y nuestro contacto con ellos es intermitente.

La memoria colectiva extrae su fuerza y su persistencia del hecho de que tiene por soporte a un conjunto de personas, sin embargo son los individuos quienes recuerdan en su carácter de miembros del grupo. De toda esta masa de recuerdos que se apoyan unos de otros, cada individuo sentirá con mayor intensidad unos, a diferencia de lo que los otros sienten. Sin embargo, anota Maurice cuando se intenta explicar esta diversidad, se llega siempre a una

combinación de influencias que son todas de naturaleza social. El recuerdo reaparece por el efecto de varias series de pensamiento colectivos, entrelazados y no podemos atribuirlo a ninguno de ellos, oponemos la unidad de aquél a la multiplicidad de estos.

Los recuerdos pueden organizarse de dos maneras: agruparse alrededor de una persona definida que los considera desde su punto de vista, o bien pueden distribuirse en el seno de una sociedad grande o pequeña. Por un lado, los recuerdos se sitúan en el marco de su personalidad, o de su vida personal; incluso, considera los recuerdos que comparte con otros solamente desde la perspectiva en que se distingue de ellos. Por otro lado, en ciertos momentos podría comportarse simplemente como miembro de un grupo que contribuye a evocar recuerdos impersonales, en la medida en que estos interesan al grupo. El individuo participa de dos tipos de memorias.

La memoria colectiva envuelve a la memoria individual, pero no se confunde con ella. La memoria individual no está completamente cerrada y aislada, necesita apoyarse en los recuerdos de los otros para evocar su pasado, se sirve de puntos de referencia fuera de ella fijados por la sociedad, su funcionamiento solo es posible gracias a esos instrumentos que son las palabras y las ideas, que el individuo no ha inventado y toma prestados del medio. Pero no por eso nuestra memoria se confunde con la de los otros, recordamos solo aquellos que hemos visto, hecho, sentido o pensado en un momento dado, está limitada estrechamente al tiempo y el espacio, igualmente que la memoria colectiva aunque sus límites no son los mismos.

Formamos parte de un escenario con acontecimiento que decimos recordar, pero que en realidad solo hemos conocido a través de testimonios. Estos recuerdos ocupan un lugar en la memoria nacional, cuando los evoco estamos obligados a recurrir a la memoria de otros, porque yo no los he presenciado por mí mismo, siendo la única fuente de la que podemos acudir.

Llevamos con nosotros recuerdos históricos, tratándose de una memoria prestada, que no nos pertenece, se nos presentan como nociones, podemos imaginarlos pero es imposible recordarlos. Si quisiéramos reconstruir integralmente el recuerdo de algún acontecimiento, deberíamos reunir todas las reproducciones del grupo, ya sea por los diferentes medios que nos es posible traer el testimonio.

De acuerdo a lo anterior podemos distinguir dos memorias, una interior y otra exterior, una memoria personal y otra memoria social; la primera se sirve de la otra ya que nuestra vida forma parte de la historia general. Pero sin dudas, la segunda sería más extensa que la primera, el tiempo social sería completamente exterior a las duraciones vividas por la conciencia.

No podemos situar a la memoria colectiva como una simple recolección de fechas o hechos históricos porque pasaría a ocupar un papel secundario en la fijación de nuestros recuerdos, sin embargo no podemos negar que nuestros recuerdos se sitúan en un espacio y en un tiempo con fechas que solo tienen sentido en relación con los grupos de los que formamos parte. Cuando reflexionamos sobre la historia contemporánea y nuestra infancia, nos da la impresión que experimentamos un marco exterior del cual ignorábamos su existencia en aquel momento, hoy podemos hacernos una idea, aunque necesariamente arbitraria, de los acontecimientos que debieron interesar en ese momento a nuestros padres. Nosotros veíamos a través de nuestros padres, ellos eran lo que eran porque vivían en la época, en determinadas circunstancias políticas y naciones particulares, reduciendo la historia contemporánea a una serie de nociones, ya no se trata de fechas y hechos.

> *Ciertamente, la historia, incluso la historia contemporánea, se reduce con frecuencia a una serie de nociones abstractas. Pero puedo completarlas, puedo cambiar las ideas por imágenes e impresiones, cuando miro los cuadros, los retratos, los grabados de aquella*

> *época, cuando pienso en los libros que aparecen, en las obras de teatro que son representadas, en el estilo de la época, en los chistes y en el tipo de espíritu cómico que existían entonces.* (Halbwachs, 2011, pág. 105)

No por esto debemos pensar que estas recreaciones artificiales se convertirán en el fondo sobre el que proyectaremos, en este caso, los perfiles de nuestros padres, y que encontramos allí una especie de medio para alcanzar nuestro pasado y revelarlo. Cuando queremos representar cómo se vivía, cómo se pensaba, la reflexión se debe orientar hacia sus amigos y todos los adultos con los que estaban en contacto. No debemos recurrir a una sola memoria personal que nos reproduciría tal como fueron nuestras impresiones de estos tiempos, no nos permitiría salir del círculo familiar, de la escuela o nuestros amigos, y de la memoria histórica donde solo estarían comprendidos los acontecimientos que le fueron importantes para él.

Un niño pequeño, reducido a sus percepciones, sólo conservará un recuerdo frágil y poco duradero de espectáculos importantes, únicos en su género que modifican la existencia de un grupo, para que pueda acceder a la realidad histórica, tiene que salir de sí mismo, colocarse en el punto de vista del grupo para ver de qué manera este hecho repercute en el círculo social. Aunque este hecho es exterior a mi vida, no por ello deja de implantar su huella, pero esta por sí misma es superficial, hecha desde afuera, sin relación con mi memoria personal. Esta idea nos dice Halbwachs se basa en la idea de que los espíritus están separados unos de otros con tanta claridad como lo están los organismos que las hacen materiales.

Existe entonces una especie de medio artificial, exterior a todos los pensamientos personales, que los envuelve en un tiempo y espacio colectivo, una historia colectiva, donde los pensamientos de los individuos se conectarán. Para ello, debemos conservar interiormente un recuerdo personal, de lo contrario el marco seguirá estando vacío y no podremos recordar nada.

Parece evidente que, en todo acto de memoria, hay un elemento específico, que es la existencia de una conciencia individual capaz de bastarse de sí misma. (Halbwachs, 2011, pág.108)

No puede concebirse un marco histórico sin memoria o una memoria sin marcos que solo dispusiera de las palabras. Desde que un niño supera la etapa puramente sensible de la vida, desde que presenta interés por los cuadros que percibe, podemos decir que está pensando en común con otros y que su pensamiento combina las diversas corrientes de pensamiento colectivo. Cuando el niño aun no culmina esa parte de su vida y depende de las impresiones de sus padres, sus recuerdos no se tratarán más que de una imagen, pero más tarde podrá comprobar con relatos el acontecimiento que le produce esta huella y lo situará en un marco social que compartió para la época específica.

El recuerdo convertido en imagen es conservado por nosotros porque nuestro grupo demostró los suficientes gestos como para entender que el acontecimiento era importante. Es alrededor del recuerdo que vemos su significación histórica, la actitud de las personas mayores frente al hecho que nos sorprendió, nos muestra que merecía ser recordado…*lo que interesa a un adulto nos llama la atención también, pero a menudo por la simple razón de que a ellos les interesa, y permanece en nuestra memoria como un enigma o un problema que no comprendemos…*(Halbwachs, 2011, pág.122). Cuando hayamos superado la etapa sensible y participemos de las conversaciones de adultos y podamos acceder a más medios de información sobre el acontecimiento del cual guardamos la imagen, nos sentiremos que estamos descubriendo lo desconocido, porque nuestra noción no fue lo suficiente para apersonarnos del hecho.

Los medios de información a los que podemos acceder para completar o reafirmar nuestros recuerdos como la memoria colectiva, no los podemos reducir a fechas, nombres o fórmulas, sino que representan corrientes de pensamiento y de experiencia en las que hallamos nuestro

pasado por haberlo atravesado. Junto con la historia escrita, hay una historia viva que se perpetúa o se renueva a través del tiempo y en la que es posible encontrar una gran cantidad de corrientes antiguas. Los grupos que se conformaron en otras épocas tuvieron unas concepciones y un espíritu que reinaron algún tiempo sobre la sociedad, pero después de un tiempo retroceden y dejan su lugar a otros que tienen el centro de las costumbres y componen la opinión según los nuevos modelos.

Sin embargo, con este desplazamiento no existe un estado de pensamiento o de sensibilidades de otros tiempos de los cuales no subsistan rastros, e incluso más que rastros, todo aquello que es necesario para recrearlo temporalmente. No nos referimos precisamente a las nociones históricas, con datos concretos que pueden contener los libros; en las revistas de la época y esa abundante literatura sobre las familias, se encierra en un cierto grado ese espíritu que invadía y expresaba todo tipo de formas de pensamiento. En las sociedades de hoy en día, podemos encontrar numerosas huellas del pasado, a veces visibles, que podemos percibir incluso en la expresión de los rostros o en el aspecto de los lugares e incluso en los modos de pensar y sentir inconscientemente conservados y reproducidos por ciertas personas y en determinados medios. En cada época existe una relación estrecha entre las costumbres, el espíritu de un grupo y el aspecto de los lugares en los que éste vive.

En este sentido, la historia vivida se distingue de la historia escrita en que tiene todo lo necesario para constituir un marco vivo y natural, en el que puede apoyarse un pensamiento para conservar y volver a encontrar la imagen de su pasado. Pero incluso si pudiéramos evocar un recuerdo de manera directa, no podríamos distinguir con certeza los casos en que este procedimiento es real, de aquellos donde imaginamos lo que ha sido. De esta manera podríamos llamar recuerdos a numerosas representaciones que se apoyan, al menos en parte, en testimonios

y razonamientos. Demostrando entonces que la parte que corresponde a lo social o histórico es mucho más grande que lo individual, porque desde la infancia, a través del contacto con los adultos, hemos adquirido medios para localizar y precisar muchos recuerdos, que sin ellos, habríamos olvidado.

Si de un acontecimiento no tuviéramos ningún recuerdo y solo pudiéramos atenernos de la noción histórica evidenciaríamos que un marco vacío no puede llenarse por sí mismo; pero si así no pudiéramos recordar un día específico, si recordaríamos un periodo, sin entender este como la simple suma de los recuerdos de algunos días. A medida que los acontecimientos se alejan, los recordamos en forma de conjuntos que abarcan otros elementos sin que podamos distinguir unos de otros. Puede ser que adquiramos más información sobre el acontecimiento y se fundan con nuestro recuerdo personal sin poder identificar después los límites de uno y otro *... aquí el marco toma cuerpo con recuerdos familiares y el recuerdo es una imagen adosada a otras imágenes, una imagen genérica trasportada hacia el pasado.* (Halbwachs, 2011, pág. 120)

La vida de un niño está inmersa en los medios sociales a través de los cuales entra en contacto con un pasado más o menos alejado, que es el marco en el que se arraigan sus recuerdos más personales. Más adelante su memoria podrá apoyarse en el pasado vivido, más que en el pasado aprendido por la historia escrita. Si quiero conocer y reunir detalles de un acontecimiento, es inútil recurrir únicamente a la historia, sin embargo si encuentro un testimonio que dé cuenta de detalles y circunstancias, mi memoria se amplia y completa.

Los recuerdos que se apoyan en los grupos nunca dejan de evolucionar, no solo porque durante nuestra vida los recuerdos se van acumulando sino también porque mi perspectiva va cambiando respecto de ellos a medida que formaba parte de otros medios. Cada vez que me

comprometo más a estos grupos y participo estrechamente en su memoria, mis recuerdos se renuevan y completan.

No hay vacío absoluto en la memoria, regiones de nuestro pasado que hayan salido de nuestra memoria, pero estos recuerdos no se alojan como imágenes enteramente hechas en una galería, sino que en la sociedad se hallan todas las indicaciones necesarias para reconstruir partes de nuestro pasado. De esta manera, la memoria se enriquece con aportes exteriores, que desde el momento que encuentran su lugar, ya no se distinguen de los demás recuerdos.

Cada uno de nosotros es miembro de grupos más o menos grades, de los cuales recibimos sus diferentes aportes para enriquecer nuestros recuerdos, a excepción de los grupos más amplios como la nación; aun cuando nuestra vida y la de los que nos rodean se enmarquen en ella, no podemos decir, según Halbwachs, que la nación se interesa en los destinos individuales. Podríamos deducir entonces que la historia nacional es un resumen de los acontecimientos más importantes que han modificado la vida de una nación, los sucesos nacionales que modifican al mismo tiempo todas las existencias.

Si entendemos la memoria histórica como la serie de acontecimientos de los que la historia nacional mantiene el recuerdo, esta no representa la esencia de lo que llamamos memoria colectiva. Entre el individuo y la nación existen otros grupos, que repercuten más directamente en la vida y pensamientos de sus miembros, que se segmentan y estrechan en el tiempo y el espacio. Son en estos grupos que se forman las memorias colectivas, donde se conservan por un lapso de tiempo los recuerdos que tienen importancia para ellos. Diferenciándose de la historia en la medida en que es un pensamiento continuo, porque solo retiene del pasado aquello que todavía está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo, en el desarrollo de la memoria

colectiva, no hay líneas de separación claramente marcadas, como en la historia, sino tan solo limites inciertos.

Halbwachs nos enuncia que la historia es la recopilación de los hechos que han ocupado más espacio en la memoria de los hombres, pero son los hechos que son leídos en los libros, enseñados y aprendidos en las escuelas. La necesidad de escribir una historia surge cuando los testigos están demasiado alejados en el pasado, como para reconstruir los acontecimientos. Posicionando de esta manera como uno de los objetivos de la historia, *tender un puente entre el pasado y el presente, y restablecer esa continuidad interrumpida.* (Halbwachs, 2011, pág. 128). Los acontecimientos vistos globalmente y desde afuera se observan como conjuntos sucesivos y separados que se dejan agrupar en un inicio, un desenlace y un fin. A pesar de la variedad de lugares y tiempos, la historia reduce los acontecimientos a términos aparentemente comparables, su esquema cronológico y espacial, lo que permite vincularlos entre sí.

La segunda diferencia que se encuentra entre la memoria colectiva y la historia, es que pueden existir muchas de las primeras, mientras la segunda se puede decir que solo hay una. La memoria de una sociedad se extiende hasta donde alcanza la de los grupos que la conforman, siendo estos múltiples y diferentes; la versión que contiene los hechos más relevantes para el hombre y que son aceptados por él, es solo una. Como tercera diferencia entre estos dos conceptos, se puede evidenciar que para la memoria las similitudes pasan a primer plano, por el contrario la historia está determinada por las diferencias entre los acontecimientos que los permiten agrupar.

Para escribir la historia se debe destacar los cambios y las diferencias, para pasar de un hecho al otro es necesario que se desarrolle una serie de trasformaciones de las que la historia solo percibe la suma o el resultado final. Por el contrario la memoria colectiva es un cuadro de

parecidos, fija su atención en el grupo y lo que ha cambiado son las relaciones o los contactos del grupo con los demás.

4.1.1. **Memoria colectiva y el tiempo**

El tiempo es percibido relativamente a la sensibilidad que poseamos en el momento, a veces pasa muy rápido y en ocasiones de forma lenta. Sin embargo la sucesión del tiempo, su velocidad y su ritmo, no es sino el orden necesario según el cual se encadenan los fenómenos de la naturaleza material y del organismo, comenta Halbwachs.

Un individuo aislado podría ignorar como el tiempo trascurre, pero estar en sociedad implica que todos los hombres se pongan de acuerdo acerca del tiempo y sus duraciones, *la división del trabajo social involucra al conjunto de los hombres en un mismo encadenamiento mecánico de actividades: cuanto más progresa, más nos obliga hacer exactos.* (Halbwachs, 2011, pág. 142). La percepción del tiempo en sociedad recubren las fechas y las divisiones astronómicas del tiempo, de tal manera que desaparece y la naturaleza deja que cada vez más la sociedad organice su duración, obligándonos a medir sin cesar la vida a su manera, nos hace cada vez menos aptos para disponerla según nuestra voluntad.

Michael aborda a Bergson y su teoría del tiempo, el cual enuncia que todo ser dotado de conciencia tendría el sentimiento de la duración, dado que diferentes estados se suceden en él. Alrededor de objetos nuestro pensamiento se encuentra con el de los demás, es en el espacio que represento la existencia sensible y me pongo en relación con determinado momento. Esta

sensibilidad se individualiza porque es percibida de forma diferente por cada persona o grupo según su interés:

> *Por cada pensamiento avispado, inquieto y tenso, encontraremos muchos que solo excepcionalmente han de ser estimulados por algún acontecimiento exterior y cuyo trajín habitual es lento y monótono, porque sus interés se vinculan solo con un pequeño número de objetos, e incluso allí sin gran fuerza.* (Halbwachs, 2011, pág. 144)

Como ejemplo de las diferentes percepciones del tiempo según determinados factores, Michael propone como ejemplo la vida de un anciano y un niño juntos, que para medir el tiempo solo contasen con sus propios sentimientos de la duración y de las divisiones que comporta su vida interior. No se entenderían ni sobre los puntos de división ni en el largo de los intervalos elegidos como unidad común, que para el niño parecería demasiado pequeño y para el anciano demasiado largo. Cada individuo tiene un intervalo sé que extiende y solo se compone de pensamiento individuales, corrientes de pensamiento que tienen su propia duración.

La noción de un tiempo universal que envuelve todas las existencias, se reduciría a una serie discontinua de momentos individuales. Habría en efecto tantas duraciones como individuos y un tiempo abstracto que abarcaría a todas, se trataría de un tiempo vacío y quizás no sea más que una idea, en donde el tiempo nos importa solo en la medida en que nos permite retener y recordar los acontecimientos que se producen en él.

Cuando recordamos un hecho que hemos realizado, aunque no podamos determinar la fecha exacta, hay un marco de datos temporales a los que ese recuerdo está unido: la noción de edad, un acontecimiento histórico, nuestro entorno. Si nuestro recuerdo se tratara de un grupo reducido

como la familia, es el marco temporal el que me ayudaría mejor a recordarlo. En un gran número de casos mientras recorremos con el pensamiento un marco temporal encontramos imágenes de acontecimientos pasados, pero para ello es necesario que el tiempo sea capaz de enmarcar los recuerdos.

El tiempo universal se extiende a todos los acontecimientos que se han producido en algún lugar del mundo, a todos los continentes, a todos los países, en cada país a todos los grupos y a través de ellos a los individuos. No presenta límites, de tal manera que abarca la vida de pueblos que no han tenido historia e incluso el pasado histórico. Normalmente hablamos de tiempos históricos, como si hubiera varios, y quizás se designe así a periodos sucesivos más o menos alejados del presente, pero también se puede entender como si hubiera varias historias, unas que comienzan primero que otras y son distintas, que se presentan como un conjunto de acontecimientos bastantemente ligados, por lo que se podían situar en un mismo tiempo.

Ante un hecho que tiene origen en un especio especifico, pero con repercusiones en distintos lugares, son estas últimas las que entran en la memoria de un pueblo que las padece y solo a partir del momento en que lo alcanzan. Durante mucho tiempo, la mayoría de los hombres casi no se interesaban en lo que pasaba más allá de los límites de su provincia, por esta razón siguen habiendo tantas historias distintas como naciones existentes. Pero la historia universal así entendida solo es la yuxtaposición de historias paralelas que solo abarcan la vida de ciertos grupos.

> *Si el tiempo único reconstruido de este modo se extiende sobre espacios casa vez más vastos, no comprende, igualmente, más que una parte restringida de la humanidad que puebla esta superficie: en conclusión, la masa de la población que no participa de estos*

> *círculos limitados, y que ocupan las mismas regiones, también ha tenido, sin embargo, su propia historia.* (Halbwachs, 2011, pág. 159)

Si logramos comprender un cuadro cronológico de todos los acontecimientos y son agrupados, es porque son separados de los medios que los situaban en su tiempo propio, es decir, se hace una abstracción del tiempo real en que estaban enmarcados. La historia es necesariamente un atajo y por eso condensa, en algunos momentos, evoluciones que se extendieron durante periodos enteros.

A diferencia de la historia, la memoria colectiva retoma el pasado hasta un cierto límite, más o menos alejado, según se trate de un grupo u otro. Debe distinguirse un cierto número de tiempos colectivos, en la medida que existen grupos separados. Sin embargo no se puede desconocer que la vida social en su conjunto y en todas partes trascurre en un tiempo que está dividido en años, meses y días. Pero las divisiones del tiempo en varias sociedades o grupos son mucho menos exactas, debido a que las exigencias de cada grupo no son las mismas. *En general, en la familia el tiempo es más flexible que en el liceo o en el cuartel.* (Halbwachs, 2011, pág. 162) por esto podemos justificar llegar tarde a casa o a una reunión, reclamando el beneficio de la libertad con la que se mida el tiempo en un ámbito en el que no nos preocupamos demasiado por la exactitud.

Aunque la medida del tiempo es relativo al grupo en el que nos encontramos, originalmente seguimos dividiendo el tiempo de la misma manera que lo hacíamos mecánicamente, desde las comunidades primitivas. La división del tiempo sería una tradición, porque no hay grupo que no tenga necesidad de distinguir y reconocer las diversas partes de su duración. Sin embargo, por el hecho de que estas divisiones subsistan, no se puede determinar que haya un tiempo social único, porque a pesar de su origen común, estas divisiones han tomado una significación muy diferente en los diversos grupos. Globalmente todos dividimos el tiempo de la misma manera, la cual se

ajusta con el curso de la naturaleza, dado que ha sido instaurada por hombres que observan el movimiento de los astros y del sol.

Un mismo acontecimiento puede afectar varias colectividades al mismo tiempo, en ese momento esas conciencias se acercan y se unen en una representación común. Pero lo que importa es la manera en que lo interpretan, el sentido que le otorgan. Si las distintas corrientes de pensamiento colectivo no penetran una en la otra, es difícil decir si el tiempo del acontecimiento trascurre más rápidamente para una o para otra. No debemos olvidar que los grupos que se comparan no tienen ni la misma naturaleza, ni el mismo tipo de ocupación; el tiempo que se percibe en cada uno, es lo que simplemente debe ser para estos hombres, cuyo pensamiento se ha adaptado a sus necesidades y sus tradiciones.

Si el tiempo puede permanecer en cierto modo inmóvil durante un periodo extenso, es porque sirve de marco común al pensamiento de un grupo que no cambia de naturaleza durante un tiempo. Cuando el grupo cambia, un tiempo nuevo comienza para él y su atención se desvía progresivamente de lo que ha sido y de lo que ya no es más.

> *Un pueblo que conquista a otro puede asimilarlo: pero entonces él mismo se convierte en otro pueblo, o al menos entra en una nueva fase de su existencia. Si no lo asimila, cada uno de los dos pueblos conserva su conciencia nacional propia y reacciona de manera diferente ante los mismos acontecimientos.* (Halbwachs, 2011, pág. 168)

4.1.2. **La memoria y el espacio**

Maurice para esta parte de su texto toma como referente Augusto Comte, lo aborda inicialmente desde la observación que éste hace frente al equilibrio metal, que es determinado

gracias a los objetos materiales con los que estamos en contacto cotidiano, que no cambian o cambian muy poco ofreciéndonos una imagen de permanencia y estabilidad. Cuando algún acontecimiento nos obliga a trasladarnos a un entorno nuevo, atravesamos un periodo de incertidumbre, como si hubiéramos dejado detrás nuestra personalidad. *Las imágenes habituales del mundo exterior son inseparables de nuestro sí mismo.* (Halbwachs, 2011, pág. 187)

Nuestro entorno material lleva al mismo tiempo nuestra marca y la de los demás, nuestra cultura y nuestros gustos, que se expresan en la elección y en la disposición de los objetos, se explican por los lazos que nos unen con diferentes grupos. Las formas de los objetos que nos rodean tienen una significación, son como una sociedad muda e inmóvil que nos envuelve. Su quietud es en apariencia, las preferencias y los hábitos sociales se trasforman, cuando nos cansamos de los objetos asumimos que envejecen. Mientras la estabilidad del espacio permanece, impone al grupo la imagen tranquilizadora de su continuidad, cuando éste se encuentra inserto en el espacio, lo trasforma al reflejo de su imagen, pero al mismo tiempo se adapta a las condiciones que el espacio le ofrece.

No es el individuo sino el grupo mismo, el que de esta manera permanece sometido a la influencia de la naturaleza material y participa de su equilibrio. Todas las actividades del grupo pueden traducirse en términos espaciales y el lugar ocupado por él no es más que la reunión de todos esos términos, cada aspecto, cada detalle de este lugar tiene por sí mismo un sentido que solo es visible para su miembros.

La noción de cambio no se produce en los grupos mientras el aspecto de los espacios permanezca idéntico, es más sensible a los cambios que se produce en éstos que los acontecimientos nacionales más graves, confunde su vida con la de las cosas, porque no se interesa en lo que ocurre afuera de su círculo más cercano.

Mientras el grupo evoluciona, la ciudad, en su aspecto exterior, cambia más lentamente. Los hábitos locales resisten a las fuerzas que tienden a transformarlos, y esta resistencia permite percibir en qué medida la memoria colectiva se apoya, en esos grupos, sobre imágenes espaciales. (Halbwachs, 2011, pág.192)

Si los espacios se dejan transformar, no es tan sencillo modificar las relaciones establecidas entre el hombre y el espacio. Para que esta resistencia se manifieste es necesario que surja de un grupo que lo hace con toda la fuerza de sus tradiciones, desaparecería si no se aferra a los sitios que le estaban reservados en otro tiempo; aún existen viejos hoteles de antigua data gracias a que se encuentran en el espacio que se destaca siempre en la memoria de los habitantes. Esta supervivencia solo puede explicarse por una rigidez persistente del pensamiento en ciertos medios.

Si los habitantes de una ciudad forman una pequeña sociedad, es porque están reunidos en una misma región del espacio. Aunque pueden darse relaciones fuera del espacio pero que parten de él, como las relaciones jurídicas que se fundan sobre el hecho de que los hombres tienen derecho y pueden contraer obligaciones gracias a que se encuentran en el mismo espacio; los grupos económicos parten del intercambio, una diversidad de funciones en un mismo lugar con diversos modos de remuneración. Por este tipo de relaciones que se produce desde el espacio, no basta con considerar que ciertos hombres estén agrupados en un mismo sitio para descubrir y recordar a que sociedad pertenecen.

La imagen de un banco no nos recuerda más que a un número restringido de operaciones precisas y, más bien, un orden regular de trámites que casi no se distinguen entre sí y de los que sólo conservamos una noción general. Normalmente, éste es el único contenido

de este tipo de memoria, que casi no se proyecta más allá del pasado próximo. (Halbwachs, 2011, pág. 199)

La sociedad no establece solamente una relación entre la imagen de un lugar y un texto escrito, solo considera el lugar en tanto ya está unido a una persona, que permite que la memoria colectiva, cuando percibe un espacio, pueda encontrar en él el recuerdo. Un hombre adquiere derecho sobre una propiedad o sobre una cosa desde el momento en que la sociedad de la que son miembros admite que existe una relación permanente entre ellos y esa tierra o cosa. Ningún principio que se invoque para fundar el derecho de propiedad adquiere valor si la memoria colectiva no interviene a fin de garantizar su aplicación.

Los lugares de trabajo se diferencian claramente de las casas en las que habitamos; el taller, la oficina y la tienda enmarcan cotidianamente los grupos que allí cumplen su tarea. Los barrios se diferencian según el predomino más o menos claro de cierto tipo de profesión o de industria, así se desarrollan ante los ojos del transeúnte, todos los matices de las condiciones de existencia y no existe casi ningún paisaje urbano en el que tal o cual grupo social no haya dejado su marca.

No hay memoria colectiva que no se despliegue en un marco espacial, el espacio es una realidad mientras que dura dice Halbwachs, nuestras impresiones se desplazan entre sí, nada permanece en nuestro espíritu, y no se comprendería que seamos capaces de reapropiarnos del pasado sino fuera por el espacio. Según lo anterior podríamos decir que no existe ningún grupo, ni ningún tipo de actividad colectiva, que no tenga alguna relación con un lugar, es decir, con una parte del espacio.

4.2.**Identidad**

La memoria es elemento constitutivo de la propia identidad.

Julio De Zan

La identidad en términos generales podría definirse como el reconocimiento sobre un origen común o unas características compartidas con otra persona o un grupo. La identificación es, entonces, un proceso de articulación, una sutura, una sobredeterminación y no una subsunción, según lo anuncia Stuart Hall en *Cuestiones sobre identidad cultural*, recopilación que elabora de varios autores que abordan la identidad como un tema de gran importancia en la actualidad, tras los diversos fenómenos que se presentan cambiando su concepción teórica.

Stuart analiza la identidad desde una constitución individual y desde una exterioridad que nos complementa identitariamente; para poder identificarnos son necesarias las diferencias, necesitamos de ese marco exterior constitutivo, para completar un proceso identitario. De la diversidad que nos ofrece ese mundo exterior se compone el ideal del *yo*, al estar compuesto de identificaciones con ideales culturales variados, que no necesariamente pueden ser armoniosos entre ellos. La idea de identidad aquí expuesta deja de ser fija como se creía, no contiene un núcleo estable, por el contrario, está expuesto a cambios a través de todos los acontecimientos de la historia, el concepto de identidad observado desde esta perspectiva, acepta que las identidades nunca se unifican, están cada vez más fragmentadas, son construidas de múltiples maneras por medio del discurso, prácticas y posiciones distintas.

> *Es preciso que situemos los debates sobre la identidad dentro de todos esos desarrollos y prácticas históricamente específicos que perturbaron el carácter relativamente <<estable>> de muchas poblaciones y culturas, sobre todo en relación con los procesos de globalización, que en mi opinión son coextensos con la modernidad (Hall, 1996) y los*

proceso de migración forzada y <<libre>> convertidos en un fenómeno global del llamado mundo <<poscolonial>>. (Hall, 2003, pág. 16)

La identidad en realidad tiene que ver con el uso de los recursos de la historia, en un proceso de devenir y no de ser, su fin no puede reducirse en saber de dónde venimos, ni quiénes somos, sino en que podríamos convertirnos, lo refiere el autor, como nos han representado y cómo influye eso en la modo en que podríamos representarnos. No un retorno a nuestras raíces sino una aceptación de nuestros derroteros, se relaciona con la tradición misma leyéndola no como una reiteración incesante sino como un devenir constante.

Por otro lado la identidad solo puede construirse a través de la relación del otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que denomina Stuart su *afuera constitutivo.* Por ello, es más el producto de la marcación de la diferencia y la exclusión, que por la unidad idéntica. Esta es la razón por la que la identidad puede referenciarse como un acto de poder, cuando logra afirmarse, lo hace reprimiendo lo que la amenaza, siempre se basa en la exclusión de algo y establece una jerarquía. Las identidades son, por así decirlo, las posiciones que el sujeto está obligado a tomar, siendo consiente que son representaciones que se construyen desde una división del lugar del otro, de allí se desprende que podamos observar a las identidades como puntos de adhesión temporarias a las posiciones subjetivas que nos construyen la practica discursiva.

Siendo la practica discursiva, la generadora de las representaciones, Stuart cita a Jacqueline Rose, al plantar la cuestión de la identidad como el tópico central por medio del cual el psicoanálisis entra en el campo de lo político. Si la ideología es eficaz es porque funciona en los niveles más rudimentarios de la identidad psíquica, el sujeto es producto a través y por medio del discurso, y no tiene existencia ninguna continuidad o identidad trascendental de una posición

subjetiva a otra. Los discursos construyen posiciones subjetivas por medio de sus reglas de formación.

El cuerpo es construido y modelado por la intersección de una serie de prácticas discursivas disciplinarias, el cuerpo está totalmente marcado por la historia, el cuerpo se vuelve maleable y contingente. Las identificaciones pertenecen a lo imaginario, nunca se construyen plena y definidamente, se reconstruyen de manera incesante y por eso están sujetas a la volatilidad. El cuerpo racionalizado y con una etnia se construye de manera discursiva por medio del ideal normativo de un *eurocentrismo compulsivo.*

Una de las recopilaciones que hace Stuart en *Cuestiones sobre identidad cultural,* es la de Zygmunt Bauman al hacer una breve historia de la identidad. En ella plantea que la identidad se convierte en un juego libremente elegido, una presentación teatral del *yo*. En la modernidad el problema principal era construir y mantener una identidad, pero en la posmodernidad lo fundamental es como evitar la fijación y mantener vigente las opciones:

> *O bien podemos decir: si el <<medio que era el mensaje>> de la modernidad era el papel fotográfico (piénsese en los álbumes familiares en incesante aumento, cuyas páginas amarillentas describían una tras otra la lenta acumulación de sucesos generadores de identidad (irreversible e imposible de borrar), ultimo medio posmoderno es la cinta de video (eminentemente borrable y reutilizable, calculada para no guardar nada para siempre, que admite los sucesos de hoy con la única condición de borrar los de ayer y rezuma el mensaje universal de que todo lo considerado digno de gravarse lo es <<hasta nuevo aviso>>*. (Hall, 2003, pág. 40)

La identidad es una invención moderna, pensamos en ella cuando no estamos seguros del lugar al que pertenecemos, cuando no estamos seguros de como situarnos en la variedad de estilos y de pautas de comportamiento, y hacer que la gente que nos rodea acepte esa situación como correcta y apropiada. Identidad es un nombre dado a la búsqueda de salida de esa incertidumbre. La identidad se incorporó a la mentalidad y practica moderna desde el inicio como una tarea individual, los problemas sociales iban hacer resueltos por esfuerzos individuales y las enfermedades colectivas iban a ser solucionadas por remedios privados. Al ser individualizada la construcción de identidad y la cultura, surgió la necesidad de especializarse en ello, para lo cual se habló de una educación colectiva y la importancia de educadores profesionales y bien informados.

Bauman sostiene que el sujeto en la vida moderna es un peregrino, que puede hacer más que caminar, puede caminar hacia; mirar hacia atrás y contemplar sus huellas, puede reflexionar sobre el camino pasado y verlo como un progreso hacia, un acercamiento. El peregrino y el mundo adquieren su sentido juntos y cada uno a través de otro, el camino hacia ese sentido se le ha llamado la construcción de la identidad. Tanto el sentido como la identidad solo pueden existir como proyectos y lo que permite su existencia es la distancia del camino que los separa.

> *El mundo de los peregrinos –de los constructores de identidad- debe ser ordenado, determinado, previsible, firme; pero, sobre todo, debe ser un tipo de mundo en el cual las huellas de sus pies quedan grabadas para siempre, a fin de mantener la traza y el registro de viajes pasados. Un mundo en que viajar pueda ser, en efecto un peregrinaje. Un mundo hospitalario para los peregrinos.* (Hall, 2003, pág. 47)

Después de la modernidad el significado de identidad, citando a Christopher Lasch, se refiere tanto a las personas como a las cosas. En la sociedad moderna ambas perdieron su carácter

definido y su continuidad, un mundo construido con objetos duraderos fue reemplazado por productos descartables, en ese mundo las identidades pueden adoptarse y descartarse como un cambio de ropa. La posmodernidad plantea al sujeto como consumidor adherido a reglas que cambian durante su desarrollo, las partidas se vuelven corta, la resolución de vivir día por día, y describir la vida cotidiana como una serie de emergencias menores, se convierte en los principios rectores de toda conducta racional. Se le prohíbe al pasado influir en el presente, así como tampoco es posible pensar en el futuro, abolir el tiempo en cualquier otra forma que no sea la de una colección insípida o una secuencia arbitraria de momentos presentes, un presente continúo. Lo único que cuenta es no quedarse quieto.

> *El resultado global es la fragmentación del tiempo en episodios, cada uno de ellos amputado de su pasado y su futuro, cerrado en sí mismo y autónomo. El tiempo ya no es un rio, sino una serie de lagunas y estanques.* (Hall, 2003, pág. 51)

El peregrino es propuesto por Bauman como la metáfora más adecuada para la estrategia de vida moderna, preocupada por la tarea de la construcción identitaria; para la posmoderna, dice, la estrategia esta motorizada por el horror a los límites y la inmovilidad. La vida posmoderna es demasiado desordenada e incoherente para tener cabida en un único modelo. Después del peregrino Bauman encuentra cuatro metáforas en las que se puede ver reflejado es tipo de vida posmoderna:

El paseante, pasear significa repetir la realidad humana como una serie de episodios, es decir, sucesos sin pasado ni consecuencias. Su significado original se refería a los espacios para las caminatas; ahora los paseos son de compras, espacios para pasear mientras se compra y para comprar mientras se pasea.

El vagabundo, él no tiene un itinerario anticipado, su trayectoria se arma fragmento por fragmento, de a uno por vez. En la modernidad surgía la necesidad de expulsar a los vagabundos de los caminos y devolverlos a donde pertenecían, pero de los cuales ya se habían marchado precisamente porque ya no pertenecían. La causa de terror suscitado por los vagabundos era su aparente libertad de movimiento, escapando a una red de control local.

El turista, este se encuentra en permanente movimiento, está en todos los lugares donde va, pero al mismo tiempo en ninguna parte, sus movimientos son *a fin de,* y en pocos casos *debido a.* la finalidad es una nueva experiencia, el turista es un buscador consiente y sistemático de experiencia, de una nueva y diferente experiencia, diferente y novedosa, cuando el placer de lo desconocido se gasta y no presta interés.

El jugador, nada es predecible ni controlable, pero tampoco nada es inmutable e irrevocable. En el juego, el mundo es también un jugador, y la suerte y el infortunio no son sino las jugadas del mundo como jugador. En la confrontación entre el mundo y el jugador no hay leyes ni ilegalidad, ni orden ni caos; la cuestión es adivinar las jugadas del adversario y anticiparse a ellas, estar siempre una jugada más adelante. El mundo del jugador es el mundo de los riesgos, la intuición y la toma de decisiones.

Todas las metáforas propician a la existencia entre el individuo y el Otro y postulan a este, como el objeto de una evaluación estética y no moral. Seguir el impulso moral es asumir responsabilidad por el Otro, lo cual lleva a su vez a participar en su destino y a comprometerse con su bienestar. La incapacidad política de las personas surge de la misma fuente de incapacidad moral, el espacio estético domina en todas las estrategias posmodernas, Bauman acude a Lyotard cuando dice que los objetos y los contenidos son ahora indiferentes, la única cuestión valida es si son *interesantes,* el mundo se convierte en el agrupamiento de objetos

potencialmente interesantes, y la tarea consiste en exprimirles la mayor cantidad de interés que pueden ofrecer.

Otro de los autores que integra en su libro Stuart Hall es Lawrence Grossberg, quien desarrolla puntualmente la identidad y la relación con los estudios culturales, advierte que existe una tendencia a equiparar los estudios culturales con la teoría y la política de la identidad y la diferencia, este modelo recientemente es dominante de la organización política, lo que constituye un supuesto de un grupo de votantes autodefinidos, dentro de ellos cada integrante es un representante de la totalidad.

Lawrence propone los estudios culturales como forma para trascender los modelos de opresión, tanto el modelo colonial del opresor y el oprimido, como el modelo de trasgresión de la opresión y la resistencia. Es preciso que los estudios culturales adopten un modelo de articulación como practica trasformadora. La identidad debe rearticularse como una cuestión sobre la posibilidad de construir la agencia histórica y abordar las nociones de la resistencia que supone un sujeto situado íntegramente al margen de una estructura de poder bien establecida y contra ella.

Para concluir, la recopilación hecha por Hall y Gay nos demuestra que las investigaciones sobre la constitución y la política de identidad se basan en dos modelos de producción de las identidades, el primero supone que cualquier identidad tiene un contenido intrínseco y esencial, definido por un origen común, una estrategia común de experiencias o ambas cosas, en lo fundamental, la lucha en torno de las representaciones identitarias se conforma aquí como la propuesta de una identidad plenamente constituida, independiente y distintiva en lugar de otra. El segundo modelo subraya la imposibilidad de esas identidades plenamente constituidas, independientes y distintivas; las identidades son siempre relaciones incompletas, siempre están

en proceso. Toda identidad depende de su diferencia y su negación de algún otro termino, mientras que la identidad de este depende de su diferencia y su negación de la primera. La identidad es siempre un efecto temporario e inestable de relaciones que definen identidades marcando diferencias, produciendo multiplicidad de identidades y diferencias antes que una identidad singular y en las conexiones y articulaciones entre los fragmentos.

Un sujeto que viviera solamente el presente, o el anhelo de un futuro soñado, sin detenerse a rememorar su pasado, no sabría quién es, nos expone Julio De Zan en su ponencia realizada para la sesión especial de *"Los Maestros de la Filosofía Argentina",* en el congreso internacional extraordinario de Filosofía de San Juan (2007). La negación de nuestro pasado y las acciones cometidas, *lo ya sido* de uno mismo, es eludir la responsabilidad y construirse una falsa imagen.

> *Mantener viva la memoria de quién hemos sido, de cómo hemos obrado en el pasado y de las promesas que hemos hecho hacia el futuro, es lo primero que se requiere para hacernos cargo de la propia realidad.* (Zan, 2007, pág. 1)

La forma de ser, como la vida del individuo, pueden cambiar, lo único estable es la identidad moral y la responsabilidad del hombre con su palabra. La memoria no es el único componente de la identidad, se integra a ellas la comprensión del presente y la proyección que hacemos de nuestro futuro. Las tres dimensiones de la temporalidad son inseparables, *sin memoria del pasado, y sin el plexo de las categorías recibidas de la tradición, no es posible ningún conocimiento comprensivo del presente, y ningún proyecto consistente y realista para el futuro.* (Zan, 2007, pág. 2)

La memoria es frágil, es sometida a las contingencias de la temporalidad y a las deformidades intencionales, como también a las políticas del olvido. Esta fragilidad se traslada a la identidad

de sí mismo que se funda en la memoria y se mantiene en medio de un devenir constante. La dinámica de los cambios culturales de la sociedad contemporánea, posiciona el núcleo de la identidad en lo más profundo de la subjetividad moral, *la identidad intersubjetiva.*

La memoria reconciliada es la rememoración madura del pasado y la exigencia de justicia, expone Zan, trae la situación del pasado al presente y las proyecta hacia un futuro más justo. El carácter de justicia aporta a la memoria el valor agregado de un compromiso político y moral, que tiene que ser asumido por el conjunto de la sociedad, para lo cual cita a Nietzsche *en La Genealogía de la Moral*, al decir que el hombre es *el animal que es capaz de hacer promesas, y mantenerlas en el tiempo,* el mantenimiento de las promesas es el núcleo duro de la memoria y la identidad.

La fuerza que actúa en contra de la memoria es la capacidad del olvido, no en el sentido de la incapacidad de no recordar algo, sino como una fuerza que es capaz de silenciar el pasado. El olvido impide el retorno del pasado y su dominio en el presente, enuncia Juan, que el hombre activo y enérgico también es ese *animal olvidadizo,* que nos ayuda a dejar ataduras que cierran nuestro futuro.

La responsabilidad no se vincula únicamente a la memoria sino también al olvido, al superar situaciones en las que hemos quedado detenidos en el pasado, eliminándonos el presente y el futuro, la obsesión de la memoria por estos acontecimientos nos hace perder la capacidad de vivir creativamente en el presente y proyectar un futuro diferente. Ante un panorama que da exceso de memoria en algunos espacios y sobre determinados acontecimientos, y el exceso de olvido en otros casos, lo que hay que construir es la reconciliación de la memoria, la elaboración no implica la integración o trasformación del trauma del pasado en una memoria narrativa sin

suturas, en el mejor de los casos, la narrativa no ayuda a cambiar el pasado a través de una dudosa reescritura de la historia, sino a elaborarlo de una manera que abra futuros posibles.

5. La imagen de nuestra historia Cumaraleña

5.1. Guión curatorial

Las personas cada vez estamos más expuestos al olvido, sus consecuencias son tan contundentes que nos olvidamos de nosotros mismos. El entorno que nos rodea contiene múltiples formas para hacer que el olvido nos domine y concentremos nuestra atención en lo efímero e irreal, posibilitando nuestra mente a criterios establecidos que configuran nuestra identidad. Estamos ante una dominación hegemónica de la imagen de lo que somos, lo que fuimos y de lo que podemos ser. Nuestra prioridad pasó de ser la construcción de una identidad estable a evitar la fijación de ésta, los objetos que nos conforman en el espacio son fugaces, están diseñados para su constante cambio, bajo unas lógicas de consumo que no permiten una apropiación identitaria. Como resultado la identidad del sujeto se ve fragmentada en episodios vividos sólo en el presente, cada uno de ellos sin conexión alguna con su pasado y fúturo, cerrado en sí mismo.

Nuestra memoria se ha convertido en una serie de imaginarios obtenidos de diferentes medios que nos han hecho olvidar realmente quiénes somos. Los recuerdos latentes se individualizaron y nos desligaron de la colectividad en la que nos construimos, es asumida la memoria como algo particular y de corto plazo. Es el olvido el que posibilita la aceptación de cualquier realidad que se nos ofrezca, entendiendo éste no como un proceso natural y biológico, sino como una acción

consciente, inducida por las relaciones establecidas con el entorno como la individualización del recuerdo y la negación de pertenencia a un grupo que compone nuestra memoria.

Nos encontramos en un contexto donde la falta de memoria predomina como también la falta de identidad, el territorio no es asumido como propio porque no tenemos memoria sobre él, los recuerdos que guardamos del espacio que habitamos dejaron de ser nuestros, la capacidad para recordar estas imágenes se ve obstruida por la sensibilidad del presente, volvimos a ser los niños que dependemos de los grupos reducidos a los que pertenecemos para asumir un acontecimiento como importante. La memoria colectiva se redujo a una pequeña temporalidad, desvinculándonos de los grupos a los que pertenecíamos o sentíamos que hacíamos parte, viéndose nuestra identidad reflejada en una pequeña parte de lo que éramos realmente.

La realidad que se presenta desde la historia, es una realidad institucional que no genera un proceso identitario con las personas, al ser inamovible desde una perspectiva puramente estadística. Es la realidad que parte de la información documental, aceptada por las diferentes instituciones responsables, que es reconocida por las personas, pero no asumida como propia. Es insuficiente la presentación de una memoria histórica para generar procesos de reconocimiento del sujeto, ya que no contenemos recuerdos propios de estos, el conocimiento sobre los hechos más importantes en la historia no es suficiente, aunque no están exentos de brindar información valiosa para reconocer comportamientos dados en la realidad. Los medios por los cuales podemos alcanzar una memoria colectiva no pueden ser reducidos a fechas o nombres, sino a las corrientes de pensamiento que estos representaban y la experiencia que hayamos tenido al haberlos atravesado.

Los nuevos patrones culturales que llegan por diferentes medios y se instalan conformando nuevos grupos, son más influyente en la identidad de los sujetos, por su presencia en el presente

inmediato, a medida que el tiempo pasa, éste es desplazado y olvidado por manifestaciones más recientes. Las facilidades de interacción que nos brindan los medios de comunicación con otras identidades, las migraciones poblacionales que nos nutren de otras costumbres a las propias, los imaginarios creados por la idealización de un modelo de vida, las nuevas proyecciones económicas para la zona y la falta de memoria sobre el territorio son factores que ponen en riesgo la construcción identitaria de una población dada hasta el momento.

La población se adapta fácilmente a nuevos criterios culturales, mientas no tenga memoria de su historia propia. No por ello, se presenta un rechazo al desarrollo de nuevas tendencias, sabemos que la construcción identitaria de una comunidad está en un devenir constante. Encontramos el problema al tener una población sin arraigo cultural por su territorio, dispuesta a asumir orientaciones sin hacer una reflexión crítica de ellas. La acción del olvido debe ser un proceso consciente, para superar un pasado que nos detiene, impidiendo la proyección de un futuro en el presente, a diferencia como se ha venido dando es decir la imposibilidad de recordar.

La construcción de una identidad es posible si reflexionamos sobre el pasado, para complementar sus vacíos en el presente y verlo como un acercamiento hacia lo que nos proyectamos. La memoria es el único componente de la identidad, se integra a ella la comprensión del presente y la proyección que hacemos del futuro, agrupando las tres temporalidades, su fin no puede ser únicamente saber de dónde venimos, ni quiénes somos, sino en qué podríamos convertirnos. Alguien que sólo viviera en el presente sin reflexionar sobre el pasado ni proyectarse hacia un futuro, no podría determinar quién es.

Siendo el olvido un proceso que predomina en la actualidad y la historia institucional una forma poco aceptada por la sociedad para reflejarse en ella, encontramos la memoria colectiva sobre el territorio como un ejercicio de reflexión necesario para la construcción de una identidad

propia, la historia contada desde la memoria del habitante y la transformación del espacio que compone nuestro territorio a partir de la imagen. Una reflexión con la cual nos sentimos identificados porque es propia y evocadora de recuerdos personales que nos hacen sentir de nuevo parte de una colectividad con características específicas.

La imagen como lenguaje universal es la mejor forma para invocar la historia y ser asumida como propia, son los recuerdos una serie de imágenes guardadas en nuestra mente. La fotografía fue la industrialización de la imagen, posibilitando la captura de ellas con un instrumento asequible a quienes poseían los medios convirtiéndose en la herramienta de mayores registros de imagen y abarcando grandes cantidades de lugares. La imagen fotográfica no es un testigo directo que nos complemente de forma detallada algún acontecimiento, pero es la forma por la cual podemos invocar el recuerdo cuando los testigos ya no se encuentran; es precisamente uno de los medios más adecuados para llegar a la memoria colectiva, ya que nos aporta detalles más exactos de una historia vivida que se renueva a través del tiempo, distinguiéndose de la historia escrita en que tiene todo lo necesario para inducir en el espectador la construcción de marco vivo y natural, y encontrar la imagen de su pasado.

El registro fotográfico de espacios como el territorio Cumaraleño, dejaría un gran legado histórico que se pretende conservar y reproducir en esta propuesta museográfica, las imágenes en las fotografías nos dan una narrativa familiar adecuada para producir en el espectador la invocación de recuerdos que nos llevan a una memoria colectiva. La temporalidad a la que nos remite los registros nos posibilita el recuerdo directo del espectador, los acontecimientos a los que nos inducen tienen estrecha relación con su pasado vivido, muchos de los habitantes pueden complementar el recuerdo, convirtiéndose en testigos directos de la memoria, volviendo hacer parte de la colectividad que representa Cumaral.

La relación objeto-espectador se produce como dos actores validos en la recuperación de la memoria colectiva, el primero invoca un acontecimiento, una temporalidad o una manifestación cultural que es completada con el recuerdo del segundo. Ambos son testigos de un mismo recuerdo, aunque la imagen no puede aportar con exactitud los detalles, tiene doble funcionalidad: la primera es inducir al espectador a rememorar el recuerdo con el que se siente identificado y el segundo es aportar su narrativa como testigo, convirtiendo la acción en memoria colectiva. El espectador vuelve de esta manera a acudir a las colectividades a las cuales pertenecía, identificándose con ellas a través del hecho evocado, y volviendo a ser parte de ellas.

La propuesta museográfica se propone generar en el espectador la identificación de éste con el territorio por medio de la memoria colectiva, al inducir el recuerdo de su pasado con hechos significativos, los cuales lo evocan a acudir al testimonio de los grupos con los cuales lo comparte, volviéndose a integrar a éstos y sentirse perteneciente de una colectividad.

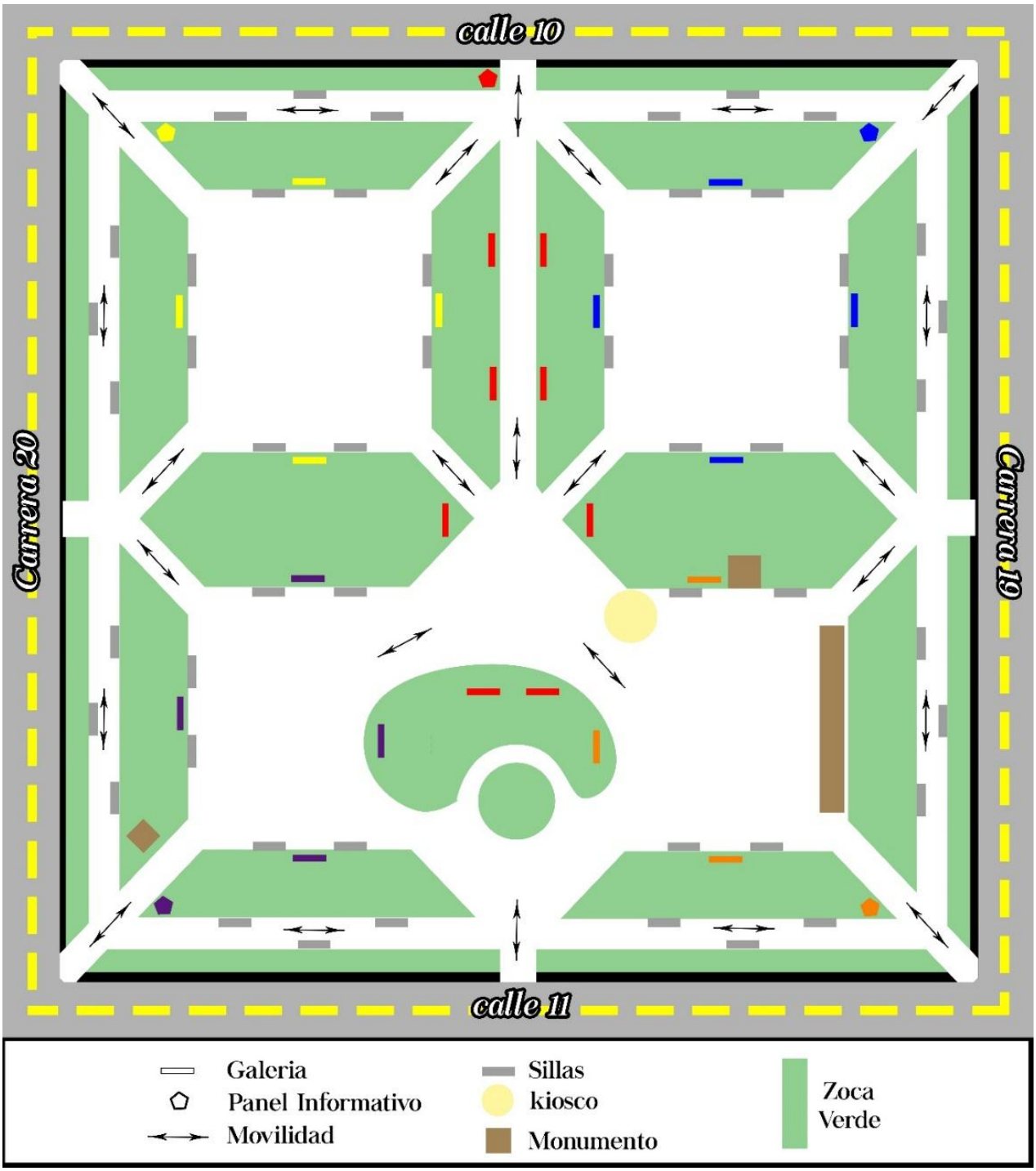
5.2.**Guion Museográfico**

La exposición *La imagen de nuestra historia Cumaraleña* busca que el espectador, habitante de esta región, encuentre la historia de su territorio reflejada en una serie de fotografías de registro familiar y de antigua data, que capturan la transformación del espacio y la identidad de su gente, evocando una identificación con la historia, el territorio y su historia propia.

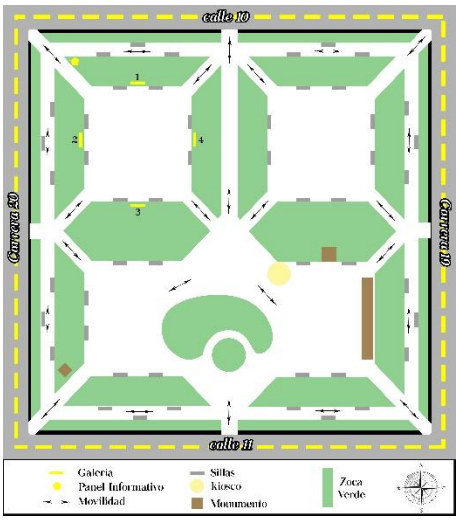
La exposición propone reflejar la configuración identitaria del habitante Cumaraleño a través de la imagen fotográfica desde cinco conceptos: *Manifestaciones culturales, Personajes, Territorio, El Espacio y Colectividad.* Cuenta con 23 piezas de exposición que fueron compartidas por Nelly Castellano Santander, biblioteloga del municipio de Cumaral, quien lleva realizando aproximadamente hace un año, un trabajo de recolección y preservación de imágenes

fotográficas antiguas del municipio en el marco del taller de fotografía y memoria del Ministerio de Educación y la Biblioteca Nacional.

Las piezas que harán parte de esta exposición itinerante, estarán distribuidas en el parque principal del municipio, en cinco grupos según los conceptos desarrollados. Para su preservación, las fotografías originales no se presentaran, a cambio serán presentadas reproducciones de alta fidelidad y en un formato mayor, instaladas dentro de paneles para su exposición.


calle 10
Carrera 20
Carrera 19
calle 11
Galeria
Panel Informativo
Movilidad
Sillas
kiosco
Monumento
Zoca
Verde

5.2.1. **Manifestaciones Culturales.**



Esta primera parte de la exposición cuenta con cuatro fotografías, donde se registra algunas de las manifestaciones culturales de los habitantes del municipio, una de ellas, *Celebración en la plaza de toros* demuestra las influencias de otras culturas en el territorio. Los escenarios donde fueron celebrados la mayoría de estos actos, tienen la particularidad de ser espacios donde las habilidades del hombre para la dominación de los animales son expuestas, siendo éstos también protagonistas del espectáculo, como la ya mencionada, *Manga de coleo de Cumaral y Coliseo de ferias*. Toda manifestación es la representación de un ideal cultural que refleja la población, el carácter obrero y campesino de los habitantes se observa en *Competencia de carretillas,* siendo esta una actividad más incluyente, logrando evidenciar más allá del espectáculo, a los espectadores.

El ingreso a esta primera parte se sugiere desde la calle 10 y carrera 20, siendo esta la ruta elegida por la población estudiantil al salir de su jornada académica, por tal motivo el panel de presentación estará ubicado en la esquina del parque de la intersección de estas dos vías, el ingreso se puede dar por tres rutas secundarias que conectan con las demás partes de la propuesta museográfica. El frente de los paneles que contienen las piezas se orientaran hacia el centro del cuadro que se conforma, posibilitando su visibilidad desde cualquiera de los puntos. El panel estará ubicado en medio de dos bancas que se encuentran instaladas en cada frente del cuadro conformado, y a una distancia de 70 c.m. de ellas dentro la zona verde, para su preservación.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Celebración en la plaza de toros.
año de fabricación :	1970
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	10x15 c.m.
medidas con marco:	
propietario:	Enrique Deudebés
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Fotografía tomada en la plaza de toros durante una celebración con grupo de mariachis. La presentación musical era organizada por Enrique Aguilar.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Manga de coleo de Cumaral
año de fabricación :	1970 - 1990
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	10x17 c.m.
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Coleador tumbando un novillo en la manga de coleo ante los espectadores de la feria, en representación de la vocación ganadera del municipio.

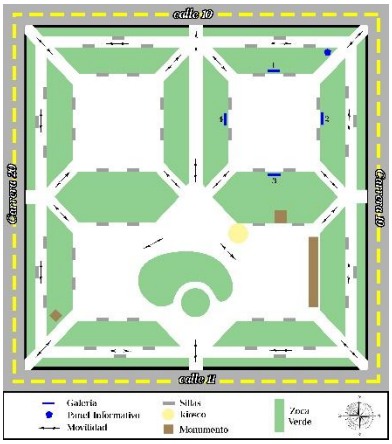


ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Coliseo de ferias.
año de fabricación :	1980
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	10x15 c.m.
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Juzgamiento de los caballos de paso fino en la pista de resonancia de Cumaral, en plena Feria Equina. En esa época quien estaba montando el caballo era el señor Aldemar Gómez, y los Jueces eran don Jaime Mejía y Fernando Rodríguez.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	Carlos Peña
titulo o denominación:	Competencia carretilla.
año de fabricación :	1988
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	10x12 c.m.
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Esta foto fue tomada por Carlos Peña, en la calle 12, la principal. En esa época se llevaban a cabo concursos de resistencia física en el manejo de carretilla, cargando la carretilla con la persona. Uno de los personajes es Gelber Vargas (Q.E.P.D), hijo de don Sandalia Vargas y Melinda Beltrán.

5.2.2. **Personajes.**



La segunda parte de la propuesta museográfica contiene una representación de la personificación del habitante Cumaraleño después de las guerrillas liberales del Llano. Como parte de la cultura llanera, el hombre es la cabeza de la familia, quien toma las decisiones y mantiene el orden dentro de su colectividad, por tal razón encontramos en esta parte de la exposición como figura de representación al hombre, sin la intensión de reproducir estas lógicas de relación social, sino porque de los registros fotográficos obtenidos el hombre es quien aparece como individuo. La familia es el primer grupo al que pertenecemos y del cual estamos estrechamente relacionados desde nuestra memoria, el valor de la familia en el Cumaraleño, especialmente en los hijos se ve reflejado en la serie de fotografías: *Ricardo Leal, Familia de Omar Barrera comerciantes de ganado, padre y paseo*, que componen esta parte de la exposición.

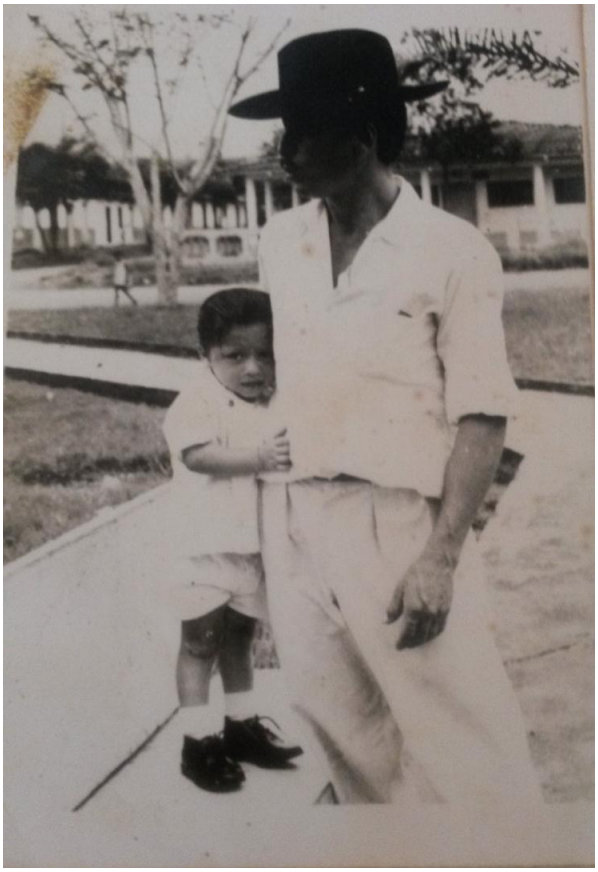
Se sugiere que el ingreso a esta parte de la exposición sea desde la calle 10 y la carrera 19, el panel de presentación de esta sección se ubicara en esta esquina para poder ser observado por quien cruce el espacio público desde el costado nororiental, al igual que la anterior, cuenta con tres entradas secundarias que la articulan con las demás exposiciones. Al no poseer una ruta de movilidad estricta las piezas están dispuestas de tal forma que podamos percibir la categoría por la cual han sido agrupadas, se pueden visualizar todos los paneles desde el centro del cuadro que se crea o desde las bancas que están distribuidas alrededor de éste.



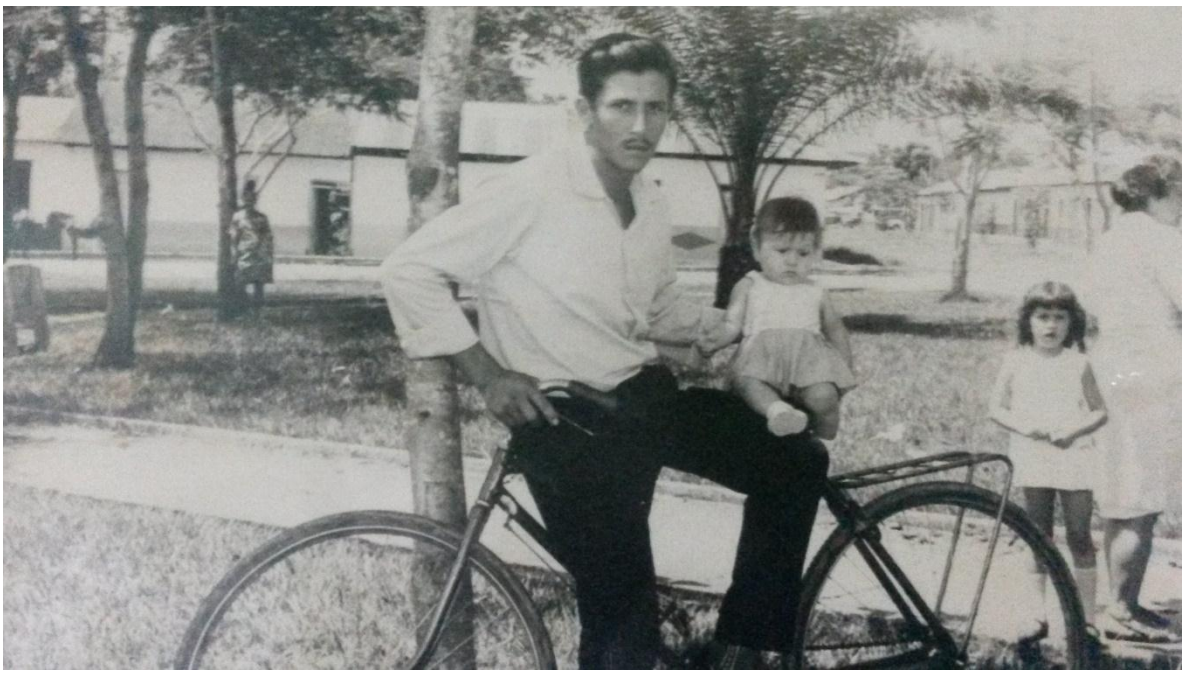
ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Ricardo Leal
año de fabricación :	1953
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	12x16 c.m.
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	El señor Ricardo Leal, combatiente de las guerrillas del Llano, y habitante de Paratebueno, en la entrega de armas de 1953.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	Carlos Peña
titulo o denominación:	Familia de Omar Barrera, comerciantes de ganado
año de fabricación :	1960 – 1970
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	10x15 c.m.
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	

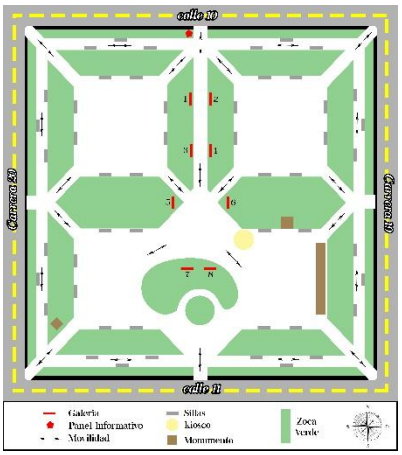


ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Padre
año de fabricación :	1960 – 1970
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	10x17 c.m.
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Paseo
año de fabricación :	1960 – 1970
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	10x15 c.m.
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Padre e hijo matando sobre bicicleta en la parque principal del municipio.

5.2.3. **Territorio**



El territorio no puede entenderse únicamente como el espacio o la tierra que nos rodea, pues éste contiene todas las relaciones que se dan en este espacio compartido. Las relaciones sociales hacen parte del territorio, la posición de la mujer en el núcleo familiar hace parte de las dinámicas que se producen en el territorio, la fotografía *tres mujeres y un niño* posicionan la mujer como en una temporalidad donde ésta posee tiempo suficiente para compartir con personas externas, pero también es de aclarar que la fecha de que data la fotografía visibiliza el poder adquisitivo que estas poseían. Reflejando entonces una pequeña parte de la población.

En esta exposición se encuentras las fotografías de más antiguo registro, lo que implica que lo anteriormente expuesto se puede evidenciar en ellas. No por ello dejamos de encontrar patrones culturales reflejados, como la actividad ganadera en la pieza *trabajo de llano, Matadero Cumaral y anónimo,* evidencia de una sociedad campesina y su relación directa con la ganadería

Las demás piezas que componen esta parte de la propuesta museográfica *Puente Caney, Promotores de salud y Calle principal* esta posicionadas para demostrar acciones culturales que están fuera del imaginario cultural de la vida llanera y que hacen también parte de esta territorialidad.

Esta tercera parte es la única que tiene una lectura lineal, su ingreso principal se encuentra por la calle 10, siendo la principal ruta elegida por los habitantes al salir de la iglesia en sus celebraciones eclesiásticas.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	Hilda Barreto
titulo o denominación:	Tres mujeres y un niño.
año de fabricación :	1948
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Por esa época ya estaban sembrados algunos árboles del parque y algunas calles del municipio. Al fondo vemos una cuadra del barrio Simón Bolívar y la esquina del parque



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Trabajo de llano
año de fabricación :	19
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	10 x15 c.m.
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Los oficios de la ganadería no eran exentos de las vías del municipio, enlazando novillo ligero.



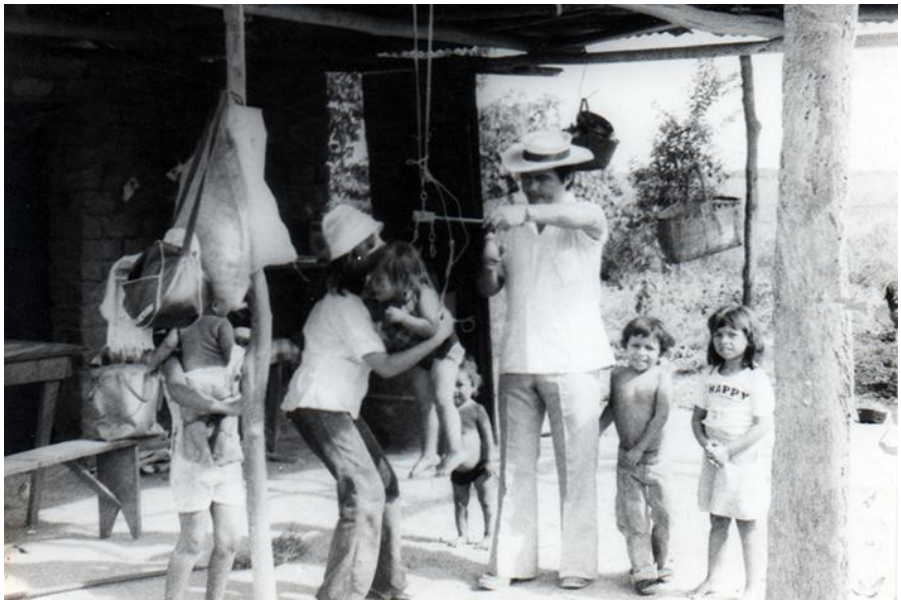
ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Matadero Cumaral
año de fabricación :	19862
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	10x15c.m.
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Cuando se desplazó el pueblo Boca de Monte al actual sitio de Cumaral, (por una epidemia de fiebre amarilla) el primer matadero o sacrificio de ganado se encontraba donde hoy está ubicada la Biblioteca Pública Municipal. Luego de un tiempo, en el año de 1962 el Municipio dio un terreno donde se construyó el Matadero Municipal, esto fue a la salida de Cumaral-Villavicencio.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	Enrique Deudevés
titulo o denominación:	Anónimo
año de fabricación :	1988
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	Enrique Deudevés
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Foto aficionada por Enrique Deudevés de una de las vías que conducía a las veredas cercanas.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Puente Caney Medio vía San Juaquín
año de fabricación :	1975
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Sitio de recreación por la vía a San Juaquín, vereda de Caney Medio, paseo por el puente colgante.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Promotores de salud rural
año de fabricación :	1980
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	"En esa época había un programa de Promotores de Salud Rural. El doctor Alfredo Tarazona manejó ese programa; eran 9 enfermeras y yo. Ellos no aceptaron, entonces me correspondió a mí. Para pesar los niños nos tocaban en una romana, les colocábamos un chaleco y así los pesábamos para control de crecimiento y desarrollo. Ésta foto fue para una presentación; yo era el que presentaba los informes para enviar al servicio de salud" Jairo

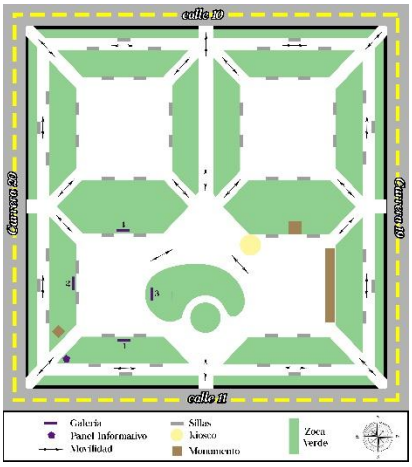


ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Calle principal
año de fabricación :	1972
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Pavimentación de la calle principal del municipio por trabajadores Cumaraleños.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	
año de fabricación :	19
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Madres e hijos en el parque principal frente a la iglesia y casa cural. Las arborizaciones hasta ahora iban hacer plantadas.

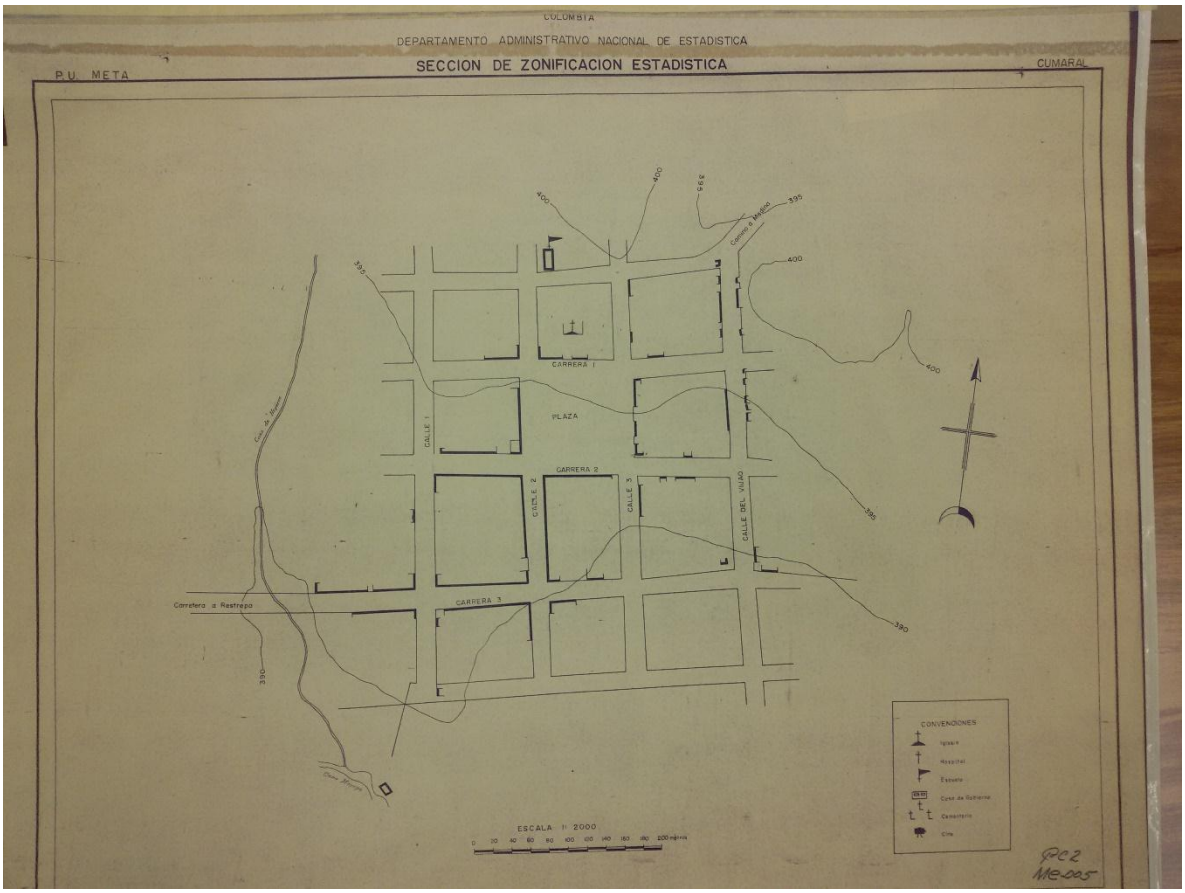
5.2.4. **El Espacio**



Nuestro entorno material lleva al mismo tiempo nuestra marca y la de los demás, nuestra cultura y nuestros gustos, que se expresan en la elección y en la disposición de los objetos, se explican por los lazos que nos unen con diferentes grupos, confunde su vida con la de las cosas, porque no se interesa en lo que ocurre afuera de su círculo más cercano. Si los habitantes de una ciudad forman una pequeña sociedad, es porque están reunidos en una misma región del espacio.

Esta exposición tiene su entrada principal en el costado suroccidental, reuniendo la población que viene desde la calle del comercio, al igual que las demás cuenta cuatro entradas alternas que la articulan con las demás exposiciones. El panel de introducción se encuentra ubicado en la esquina del parque de la calle 11 y la carrera 19, introduciendo al espectador al concepto expuesto en la cuarta parte de la exposición museográfica.

La representación de las piezas es la configuración visual que ha tenido el espacio que nos rodea, a nivel estructural, pues esta nuestra memoria directamente ligada al espacio que habita, somos más afectados a un cambio dado en el espacio que acontecimientos históricos a nivel nacional.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Plano de Cumaral.
año de fabricación :	19
técnica:	Plano
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	Biblioteca Luis Ángel Arango
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Primer plano del municipio con sus calles y ríos.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Alcaldía de Cumaral
año de fabricación :	1964
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Entre 1948 al 1954 se dice que se creó el palacio Municipal de Cumaral, cuyo primer Alcalde fue el Sargento Bernardo Pineda (último corregidor) según Decreto No. 258 del 2 de octubre de 1955. En esa época estaba de presidente de Colombia el General Jefe Supremo Gustavo Rojas Pinilla.

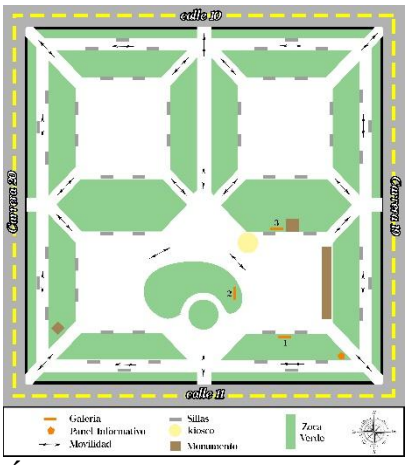


ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Foto área de la plaza de toros.
año de fabricación :	1975
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	En 1967 ya se encontraba concluida la construcción de los corrales, la exposición de ferias y la plaza de toros.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	Óscar Ramírez
titulo o denominación:	La explosión y sus consecuencias
año de fabricación :	1989
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	Shirley Bejarano
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Calle 13 #18-38 Barrio Centro. "Era un sábado como a las 3 p.m. cuando enseguida de la casa se escuchó una explosión, se estalló la polvorera de don Emiliano Moreno Díaz, dejando dos casas semidestruidas y pues gracias a Dios no hubo víctimas mortales, sólo daños materiales y psicológicos porque nosotros quedamos sin techo" Shiley Bejarano.

5.2.5. **Colectividad**



Nuestra memoria contiene recuerdos que son compartidos con diferentes grupos a los cuales pertenecemos o pertenecíamos. La voluntad de traerlos a la conciencia está dada por la capacidad de estos grupos de volver a incidir en nuestro presente.

No podemos considerarnos seres individuales porque en ningún momento nos encontramos solos, la soledad solo es en apariencia, porque siempre estamos evocando los recuerdos de las colectividades. Estas están dadas por espacios que compartimos en común o temporalidades que nos reúnen.

Esta parte de la exposición tiene su entrada principal y su panel de introducción en la esquina del costado suroriental del parque, encontrándose frente a las licoreras del municipio. Es también el ingreso al parque de una gran parte del desarrollo estructural de Cumaral, pues es hacia este costado que se ha desarrollado la parte urbana.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Primer equipo de baloncesto.
año de fabricación :	1960
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	Enrique Deudevés
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Se formaron los primeros equipos de baloncesto mixto cuyos personajes eran hijos de los fundadores del pueblo. En la foto están: Luis Vargas, Jaime Vaca, Jaime Parra, Abaco Bonilla, Miriam Saavedra, Livia Rojas.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Grupo de alumnos del colegio María Auxiliadora
año de fabricación :	1960 – 1980
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Estudiantes de primaria del colegio María Auxiliadora con sus profesoras en el patio de la escuela.



ficha técnica	
destinación final:	La imagen de nuestra historia Cumaraleña
subtema:	Ferias y Fiestas
autor o fabricante:	
titulo o denominación:	Conmemoración en el parque central
año de fabricación :	1960 – 1970
técnica:	Fotografía
medidas de la obra:	
medidas con marco:	
propietario:	
forma en que llego a la colección:	Donado por el propietario.
texto ficha técnica:	Ofrenda floral: Como Alcalde, Miguel Lombo (Izq.) hace una ofrenda floral a los fundadores de este municipio. El sacerdote Jorge Castellano, ofreció la santa misa. Lo acompañan el Teniente García y el carcelero.

6. Conclusiones

El museo es un elemento cultural que debe ser llevado a los diferentes escenarios donde se encuentra una mayor cantidad de población que no puede acceder a él, es también la herramienta idónea para generar procesos de identidad en el espectador, si es orientado a la preservación y conservación de nuestro pasado por medio de objetos que nos hablan por sí sólo, como es el caso de la fotografía. En un contexto posmoderno de nuestra memoria y la identificación del sujeto, es necesario recurrir a este tipo escenarios para producir reflexiones sobre el territorio.

Aunque los resultados no son inmediatos, la apropiación del sujeto por su territorio se da en la medida que éste vuelva a sentir que es parte de una colectividad a través del recuerdo construido como memoria colectiva. Para incrementar su alcance, estas acciones de reflexión deben salir de los escenarios cerrados en que se encuentran, la mayoría de la condiciones de las poblaciones no permiten, ni incitan a la asistencia a estos espacios, como se observa puntualmente en el municipio de Cumaral.

Siendo esta una exposición itinerante, el impacto que pretende dar en el espectador es el inicio de una serie de sentimientos generados que propicien a una apropiación del territorio, para prepararlo ante un contexto de globalización con dinámicas económicas extractivistas que influyen en las relaciones sociales, configurando nuevas identidades. Por último se reitera que esta propuesta no se encamina a invocar el pasado para posicionar costumbres ya dadas y mantener unas lógicas de poder que ya tuvieron lugar; se pretende asumir el pasado de manera consciente y reflexiva, para observar el camino que hemos recorrido entendiendo el presente, para proyectarnos en un futuro deseado.

7. Referencias

Rausch, J. M. (1994). *Una frontera de la sabana tropical los llanos de Colombia: 1531-1831 / Jane Rausch; traducción del inglés María Victoria Mejía Duque. (1994).* Bogotá D.C.: Banco de la República.

Fonseca. E. (1987). *Los combatientes del Llano: 1949-1953.* Bogotá D.C.: Universidad INCA, Unidad Editorial.

Saavedra, A. (2001). *Historia de Cumaral por: Alfonso Saavedra Cárdenas.* Villavicencio: CONCEPTO tipográfico Marco Aurelio Suza López.

Rivera, J.E. (1958). *La vorágine.* México: Editorial Diana.

Hall, S. & Gay, P.D. (2003). *Cuestiones de Identidad Cultural / copilado por Stuart Hall y Paul Du Gay.* Buenos Aires: Amorrortu.

Ministerio de Cultura / Museo Nacional de Colombia, Red Nacional de Museos. (2009). *Curaduría en un museo. Nociones básicas.* Recuperado de: http://www.museoscolombianos.gov.co/fortalecimiento/comunicaciones/publicaciones/Documents/Manual_de_Curaduria_en_Museo.pdf

Restrepo, P.D. & Carrizosa A. (--) *Manual básico de montaje museográfico.* Recuperado del sitio de internet: http://www.museoscolombianos.gov.co/fortalecimiento/comunicaciones/publicaciones/Documents/manual_museografia.pdf

Museo Nacional de Colombia. (2003). *TIEMPOS DE PAZ acuerdos en Colombia 1902-1994.* Recuperado de: http://www.museonacional.gov.co/sitio/tdepaz/paz1.html

García, C. (2013). *Alma llanera: la construcción de una identidad regional en los corridos revolucionarios Guadalupanos.* Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Zan, J. D. (2008/ Diciembre). Memoria e identidad. *Tópicos.* Recuperado de:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1666-485X2008000100003&script=sci_arttext&tlng=pt